



24761
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Psicología

**AUTOESTIMA DE MADRES CON TRABAJO
DOMESTICO Y MADRES CON TRABAJO
REMUNERADO**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRIA EN

PSICOLOGIA SOCIAL

P R E S E N T A :

SILVIA GUADALUPE VITE SAN PEDRO

México, D. F.,

1986



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	PAGINA
INTRODUCCION	10
I. La Mujer	12
1.1 La Mujer	12
1.2 La Mujer como Madre	15
1.3 La Mujer como Ama de Casa	19
1.4 La Mujer como Esposa	22
1.5 La Mujer con Trabajo Remunerado	25
II. Autoestima	41
2.1 Introducci3n	41
2.2 Antecedentes de la Autoestima	46
2.3 Estudios sobre Autoestima	57
III. Investigaci3n	71
3.1 Objetivo	71
3.2 Problema General	71
3.3 Problemas Específicos	71
3.4 Hip3tesis	72
a. Hip3tesis Conceptual	72
b. Hip3tesis de Investigaci3n	72
3.5 Variables	73
a. Definici3n de las Variables	73
b. Control de las Variables	75
3.6 Muestra	75
a. Selecci3n de la Muestra	75
b. Características de la Muestra	76
3.7 Instrumento	79
a. Construcci3n	79
b. Características Psicométricas	82
- Confiabilidad	82
- Validez	82

	PAGINA
3.8 Resultados	84
a. Análisis de Datos	85
b. Discusión de Resultados	103
IV. Conclusiones	128
Apéndices	134
A. Instrumento Original Completo	134
B. Instrumento Factorial	141
C. Tablas de Resultados	146
D. Anexo	215
Bibliografía	218

INDICE DE TABLAS

TABLA NO.	TITULO	PAGINA
1	Consistencia Interna para las Subescalas de Autoestima (Piloteo)	147
2	Consistencia Interna para los Factores de la Autoestima	148
3	Variables, Cargas Factoriales, Coeficientes Factoriales e Interpretación de los Factores Obtenidos de la Autoestima	149
4.1	Función Canónica Discriminante. Grupos: Madres con Trabajo Doméstico - Madres con Trabajo Remunerado	155
4.2	Tabla Sumaria del Análisis Discriminante	156
4.3	Coeficientes Estandarizados de la Función Canónica Discriminante	157
4.4	Coeficientes de la Clasificación	158
4.5	Resultados de la Clasificación	159
4.6	Medias	160
5.1	Función Canónica Discriminante. Grupos: Madres Jóvenes - Madres Maduras	161
5.2	Tabla Sumaria del Análisis Discriminante	162

TABLA N°.	TITULO	PAGINA
5.3	Coeeficientes Estandarizados de la Función Canónica Discriminante	163
5.4	Coeeficientes de la Clasificación	164
5.5	Resultados de la Clasificación	165
5.6	Medias	166
6.1	Función Canónica Discriminante. Grupos: Madres con Mayor Número de Hijos - Madres con Menor Número de Hijos	167
6.2	Tabla Sumaria del Análisis Discriminante	168
6.3	Coeeficientes Estandarizados de la Función Canónica Discriminante	169
6.4	Coeeficientes de la Clasificación	170
6.5	Resultados de la Clasificación	171
6.6	Medias	172
7.1	Función Canónica Discriminante. Grupos: Madres con Hijos de Menor Edad - Madres con Hijos de Mayor Edad	173
7.2	Tabla Sumaria del Análisis Discriminante	174
7.3	Coeeficientes Estandarizados de la Función Canónica Discriminante	175

TABLA NÚ.	TÍTULO	PÁGINA
7.4	Coefficientes de la Clasificación	176
7.5	Resultados de la Clasificación	177
7.6	Medias	178
8.1	Función Canónica Discriminante, Grupos: Madres con Mayores Ingresos Familiares - Madres con Menores Ingresos Familiares	179
8.2	Tabla Sumaria del Análisis Discriminante	180
8.3	Coefficientes Estandarizados de la Función Canónica Discriminante	181
8.4	Coefficientes de la Clasificación	182
8.5	Resultados de la Clasificación	183
8.6	Medias	184
9.1	Función Canónica Discriminante. Grupos: Madres con Menor Número de Horas en el Trabajo Remunerado - Madres con Mayor Número de Horas	185
9.2	Tabla Sumaria del Análisis Discriminante	186
9.3	Coefficientes Estandarizados de la Función Canónica Discriminante	187
9.4	Coefficientes de la Clasificación	188

TABLA NO.	TITULO	PAGINA
9.5	Resultados de la Clasificación	189
9.6	Medias	190
10.1	Función Canónica Discriminante. Grupos: Madres con Más Antigüedad en el Trabajo Remunerado - Madres con Menos Antigüedad	191
10.2	Tabla Sumaria del Análisis Discriminante	192
10.3	Coeeficientes Estandarizados de la Función Canónica Discriminante	193
10.4	Coeeficientes de la Clasificación	194
10.5	Resultados de la Clasificación	195
10.6	Medias	196
11.1	Función Canónica Discriminante. Grupos: Madres con Satisfacción Laboral - Madres con Insatisfacción Laboral	197
11.2	Tabla Sumaria del Análisis Discriminante	198
11.3	Coeeficientes Estandarizados de la Función Canónica Discriminante	199
11.4	Coeeficientes de la Clasificación	200
11.5	Resultados de la Clasificación	201

TABLA NO.	TITULO	PAGINA
11.6	Medias	202
12.1	Función Canónica Discriminante. Grupos: Madres con Mayores Ingresos Económicos Personales - Madres con Menores Ingresos Económicos Personales	203
12.2	Tabla Sumaria del Análisis Discriminante	204
12.3	Coeeficientes Estandarizados de la Función Canónica Discriminante	205
12.4	Coeeficientes de la Clasificación	206
12.5	Resultados de la Clasificación	207
12.6	Medias	208
13.1	Función Canónica Discriminante. Grupos: Madres que Trabajan por Gusto - Madres que Trabajan Forzadas	209
13.2	Tabla Sumaria del Análisis Discriminante	210
13.3	Coeeficientes Estandarizados de la Función Canónica Discriminante	211
13.4	Coeeficientes de la Clasificación	212
13.5	Resultados de la Clasificación	213
13.6	Medias	214

INTRODUCCION

Es indudable que la participación de la mujer en la vida económicamente activa del país se ha incrementado; se nos reporta que en 1939, só lo una mujer por cada 24 hombres trabajaba y en 1982 se reduce la proporción, siendo ésta de una mujer por cada 4 hombres; y dentro del número de mujeres que trabajaban, un porcentaje significativo es de mujeres casadas y con hijos.

Su explicación radica por una parte, en la transformación radical - que ha sufrido el país en los últimos años en todos los ámbitos: social, cultural, político y económico; y en otro sentido, por los cambios psico sociales y culturales en la educación y formación de las mujeres.

Se ha hablado mucho sobre la importancia que esto tiene para el --- país, en el sentido de ser un factor a tomarse en cuenta por su aportación y participación en el producto nacional; así como para la mujer al plantearsele una nueva dimensión en su vida.

Se observa que, se le hace creer a la mujer que este nuevo rol que se le presenta es el único que vale la pena vivir y sólo a través de él podrá obtener libertad, independencia, autorrealización y mayor estimación.

Actualmente, el movimiento de liberación femenina y la literatura - moderna, hacen que la mujer se cuestione seriamente sobre su papel tradi cional de esposa, madre y ama de casa, ya que siempre se le muestran como roles que no vale la pena ejecutar, por ser altamente desvalorizados. Cabe preguntarse: desvalorizados, ¿por quién? ¿ante quién? Todas estas actividades han sido devaluadas por los hombres y aún por las mismas mujeres. Pero ¿por qué?; porque no se les ha atribuido la importancia que se les ha dado a otras actividades, posiblemente porque para ellas no se estudia o no requieren entrenamiento, pero precisamente por ello, es ma-

por el mérito de una mujer que es buena esposa o una estupenda ama de -- casa o una madre ejemplar. Sin embargo, es difícil encontrar todo ello en una sola mujer. O se es buena como esposa o como ama de casa o como madre; pero de cualquier forma cuando ninguno de los tres papeles se desempeñan adecuadamente hay un desequilibrio en el matrimonio y en la familia que hace que falle en su funcionamiento y que aún acabe por desintegrarse.

Se devaloran las labores domésticas hasta el grado de no considerar las como trabajo, sin embargo, es importante señalar que las actividades del hogar son un trabajo como cualquier otro. La diferencia es que no son remuneradas económicamente, sino retribuidas con otros satisfactores y que no constituyen una mercancía de cambio, sino que son un producto de consumo inmediato, necesarias e indispensables para el bienestar de los miembros de la familia que constituyen la fuerza productiva del país.

Cabe preguntarse realmente no vale la pena jugar los papeles de esposa, madre y ama de casa? ¿Pierden el tiempo, libertad e independencia las mujeres que los realizan? ¿no son fuente de autorrealización o de valor? ¿no son origen de autoestimación? ¿no se trasciende a través de ellos? ¿debe ser el trabajo remunerado la única meta de la mujer? El objetivo de este trabajo es arrojar alguna luz sobre este tema.

La mujer debe tener libertad para seleccionar su vida, tomar conciencia de sus capacidades, responsabilidades y derechos, y encaminarlos hacia su propio mejoramiento, el de su familia y el de la sociedad.

No debería ser tema de discusión el si la mujer casada debe o no trabajar, ya que, lo que a unas les gusta a otras no, hay mujeres que no les gusta estar en su casa o las labores domésticas.

Por lo tanto las mujeres tienen todo el derecho a trabajar fuera -- del hogar si así lo desean, pero también de permanecer en su casa sin -- que sean objeto de critica, presiones sociales y menosprecio. Lo fundamental de cualquier trabajo que desempeñe la mujer es la satisfacción interior que le proporcione, y que proyectará en cuantos le rodean.

CAPITULO I

1.1 La Mujer

El papel que ha representado la mujer a través de la historia ha sido incongruente y polémico; se le ha considerado como fuente de bien y - de vida, ejemplificando a divinidades, asociando la procreación con la - fecundidad. Así se tiene a la Coatlicue en México, Thea en Grecia, y en Egipto, Isis ante las cuales, todas las divinidades machos son sus subor - dinados. Al mismo tiempo se le ha visto como fuente de mal, como el ori - gen de todas las desgracias que padece la humanidad: así se tiene a Eva, a Pandora y a todas las brujas que se persiguen y queman con el objeto - de salir de crisis y males.

Antiguamente, en las comunidades agrícolas la mujer adquiere a menu - do un prestigio extraordinario ya que la maternidad se convierte en una función sagrada, se le asocia con la tierra madre y surgen las Diosas de la fecundidad.

Durante el Feudalismo se realizan contiendas por el amor de la dama, la mujer se ve como tabla de valores, es ella quien evaluará la presencia o ausencia de valor, de fuerza y de belleza. Le canta el trovador y se - le repudia por su coquetería y lujuria. La mujer es la fuente de inspi - ración de las actividades poéticas del hombre, y sustancia de las obras - de arte; las musas son mujeres.

En la novela épica se plantea la proeza de liberar a princesas cauti - vas, así la mujer es el objetivo que persigue el héroe, el aventurero.

Las mujeres han sucitado guerras: Elena de Troya; han sido motivo de grandes escándalos: Lucrecia de Borgia; han sido figuras ejemplares: Jua - na de Arco; se les ha decapitado por frívolas: Ma. Antonieta; han sido -- grandes soberanas: Catalina de Rusia, Isabel de Inglaterra, Isabel la Ca - tólica; se les ha admirado por sus grandes obras: Madame Curie, Santa Te - resa de Jesús, Sor Juana Inés de la Cruz; fueron objeto de crítica: Jorge Sand, etc. Así la mujer es deseada y temida, admirada y repudiada, hon--

rada y despreciada.

Actualmente la mujer casada sigue siendo objeto de crítica, si se queda en su casa para educar a sus hijos: se le atribuyen todos los --- traumas de los mismos y si sale a trabajar puede ser el origen de una --- desintegración familiar.

Aunque definitivamente no se puede generalizar la problemática de la mujer moderna, porque es diferente dependiendo de las diversas culturas y aún de las diferentes categorías: campesina, obrera, profesionista. De acuerdo con Magdalena León (1983) han surgido diferentes corrientes del estudio de la mujer.

1. Corriente Poblacionista.- postulada por Jorge García Arena en - 1950, dice que la mujer es importante por su relación con la reproducción, con ello influye en el ciclo económico de un país.
2. Corriente Desarrollista.- surge de 1960 a 1970 y postula que ante el subdesarrollo los países buscan aumentar el producto interno bruto, para crecer y desarrollarse para lo que se requiere una cantidad mayor de mano de obra; siendo la mujer un elemento desaprovechado, se busca integrarla al desarrollo económico del país; convirtiéndose en objeto de investigación, surgen así las estadísticas sobre ¿cuántas mujeres trabajan? ¿en qué?, etc.
3. Corriente Igualitaria.- aparece en 1975, que fué el Año Internacional de la Mujer. Se tiene como objetivo la igualdad de la - mujer en el ambiente jurídico, normativo y social, se busca abolir las diferencias en función del sexo.
4. Corriente Producción-Reproducción.- (1977) surge de la preocupación de hombres y mujeres por la situación real de la mujer, -- tratando de solucionar el problema.

Magdalena León y otros sustentan que el trabajo se puede concebir desde dos puntos de vista: El trabajo como producción de bienes y servi

cios remunerados y el trabajo como producción de servicios para producir y reproducir la fuerza de trabajo, de apoyo a otros, que no genera un ingreso directo al individuo sino al grupo familiar o a un núcleo.

Ambas actividades son productivas, no obstante, la actividad de -- trabajo producción-reproducción está subestimada y no captada.

Hay varios tipos de reproducción:

1. Reproducción biológica: embarazo, parto y lactancia.
2. Reproducción diaria de fuerza de trabajo: cocinar, limpiar, --- planchar, etc.
3. Reproducción generacional: educación de los hijos que constituirán la futura fuerza de trabajo.
4. Reproducción de las relaciones sociales: que se establecen entre la pareja o con los descendientes o con los demás.

La mayor parte del trabajo femenino es no remunerado, sin embargo, si se define el trabajo como la producción de bienes y servicios por -- los que se recibe un ingreso, y servicios de producción-reproducción de apoyo al individuo o a la fuerza de trabajo; se desenmascararía la invisibilidad del trabajo productivo de la mujer y se rompería con la profunda subestimación de la participación femenina. Con esta corriente - de producción-reproducción, la mujer no está fuera del desarrollo económico del país. Esto apoyaría lo que se sustenta en la introducción sobre las labores domésticas, consideradas como trabajo.

El papel de la mujer es múltiple: esta multiplicidad de los papeles que realiza la mujer propicia la flexibilidad y la adaptabilidad.

El trabajo de la mujer no acaba nunca, está cambiando continuamente, tanto de papel como en cada uno: conforme van creciendo los hijos - tienen exigencias diferentes y hay que tratarlos de manera distinta. También van cambiando las exigencias de los maridos, las de la casa y - la de los amigos, la de los trabajos. Es por eso que las mujeres tienen que poseer diversas habilidades para ponerlas al servicio de situa-

ciones que cambian muy rápidamente "se espera de ellas que sean "profesionales aficionadas" en muchas actividades diferentes que exigen la posesión de distintas destrezas" (1).

En este sentido, la mujer debe tener y desarrollar varias aptitudes y utilizarlas bien, sin embargo, son muy pocas las mujeres que pueden destacar realmente en todo lo que se espera que hagan. Algunas son buenas madres y malas esposas y otras son buenas esposas y madres, y pesimas amas de casa. Unas pocas que pueden realizar todas sus actividades adecuadamente, consideran muy difícil pasar de una a otra actividad tan rápidamente como es necesario. La consecuencia es que casi siempre hay alguna falla en la mujer que realiza con éxito sus diversos papeles.

Comúnmente se dice que las mujeres no tienen capacidad de toma de decisiones, pero precisamente por ser variadas y a menudo simultáneas - las exigencias a las que se enfrenta la mujer, hay ocasiones en que tienen que elegir uno de los distintos papeles que desempeñan; o bien problemas cotidianos como sería ayudar a sus hijos normales a convivir con uno retrasado mental, o impulsar a sus hijos a ser independientes, etc. Estas decisiones son tan difíciles de tomar y de tanta importancia como cualquier otra; se logran resolver con voluntad, inteligencia y buen -- juicio.

La mujer muchas veces desempeña varios roles: es madre, esposa, -- ama de casa y trabajadora; y a continuación se analizarán cada uno de estos papeles.

1.2 La Mujer como Madre

Heffner (1980) afirma que las mujeres han sido intimidadas en su papel de madres. Por un lado, la teoría psicoanalítica ha impuesto sobre las madres la responsabilidad de criar niños emocionalmente sanos, sin darles las herramientas necesarias para lograrlo, teniendo como consecuencia para la madre la aparición de sentimientos de culpabilidad y de incompetencia. Por otro lado, los movimientos feministas intentan li

berar a la mujer del rol de madre ya que las aliena, en vez de ayudar-- les a asumirlo con éxito; consecuentemente, las madres se sienten ahora no sólo inadecuadas, sino también irrelevantes.

También dice que el concepto que se tiene de la maternidad como poco gratificante, podría estar ligado a una aceptación inconsciente por parte de las mujeres del escaso valor dado a la maternidad, así como al hecho de que existan tantos aspectos penosos en la educación de los hijos.

Se dice que los sentimientos positivos que la mujer siente con respecto a la maternidad no son innatos, sino simplemente un manejo de la sociedad como parte de la explotación de la mujer. Con ello, la mujer ha llegado a sentir que tener tales sentimientos es de alguna manera -- signo de debilidad. De esta forma, el sentimiento de culpabilidad que antes experimentaba la mujer con respecto a trabajar fuera de casa ha sido ahora conectado con su deseo de ocuparse de sus hijos (Heffner, -- 1980).

La maternidad se nos presenta como una tarea menor de la que podemos desembarazarnos: "La premisa básica es que la única libertad que vale la pena, es la libertad de trabajar fuera de casa. La libertad de cuidar de los hijos de una no es en absoluto una libertad, sino una esclavitud. La única actividad que vale la pena es cualquier actividad -- menos la de madre. Las mujeres están íntimamente convencidas de ello, todo a su alrededor se lo demuestra"(2).

El estar en la casa con los hijos no tiene tanto valor como el de salir a trabajar. Se piensa que al quedarse en casa y ser simplemente una madre, se están desperdiciando todos los años de estudio y las habilidades que se han adquirido y se cree que se debería ser algo más.

No sólo se orienta a las mujeres hacia el sentimiento de que no vale la pena dedicarle tiempo y esfuerzo a los hijos, sino que además se les hace sentir que sus cuidados maternos no son tan eficientes como los proporcionados por una guardería.

Las mujeres que se dedican al trabajo remunerado ven menos a las - mujeres que se dedican al cuidado de los hijos, y no tienen interés en relacionarse con ellas.

Janeway (1973) dice que la madre que no trabaja fuera del hogar po ne mayor énfasis, más carga emotiva y tiene mayor satisfacción en el ma nejo de la vida de sus hijos, que aquella madre que trabaja fuera del - hogar.

Canetti (1971) le atribuye un gran poder a la madre, dice que en - algunas comunidades el simple hecho de que la mujer se embarace la --- asciende de situación social; además, su autoridad se incrementa porque ya puede actuar, hablar y solicitar por más de una persona. El poder - de la madre sobre el niño es absoluto y continuo.

Bacon (1974) dice que la maternidad es una etapa crítica de la vida, en ella se requiere que la mujer adquiriera muchos roles complejos y demandantes y al mismo tiempo otros roles importantes son modificados o abandonados. La maternidad porduce cambios significativos en la conducta social de la mujer y de las personas que se relacionan con ella.

Se hace creer a las mujeres que para liberarse hay que modificar - ciertas cualidades y atributos típicamente femeninos, entre ellos la ma ternidad. De este modo, la mujer se encuentra ante un conflicto porque quiere dedicarse a otras actividades y al mismo tiempo se resiste a --- abandonar el papel de madre, dada la importancia que ella tiene en el - desarrollo de sus hijos y el placer que pueden sentir cuidando de ellos.

Cuando la mujer se ve diferente de la madre que quería ser, de la madre que realmente es, surge un sentimiento de haber fracasado con sus hijos y consigo misma. Muchas madres sienten que no son capaces de --- ser madres adecuadas. La culpabilidad crece a medida que piensan que - pueden ocasionarle un gran daño a su hijo como resultado de su incompetencia.

Nuestra sociedad entrena a cualquiera que se emplea, sin embargo - no se da adiestramiento a las mujeres para ser madres, aprenden median-

te la práctica, sin ningún entrenamiento previo, se espera que actúe -- por instinto; Esto constituye una fuente de ansiedad para las madres, -- ya que deben realizar una labor muy importante sin consejo ni ayuda previa.

Aunque también es cierto que las mujeres que se dedican a su papel de madres siguen dándole un alto valor a lo que están haciendo y es claro para ellas que nadie más valora como ellas lo que están haciendo.

La maternidad es una profesión para la madre que lo ha elegido. -- Una madre es una profesional, si decide serlo; guiar una vida humana es una realización importante que incrementa la autoestima y merece la estima de los demás.

Hock, Gnezda y Mc Bride (1984) estudiaron las actitudes hacia el -- empleo y la maternidad de un grupo de mujeres inmediatamente después de tener su primer hijo, encontraron una gran predilección del rol mater--nal sobre el empleo. Sus hallazgos indican que la maternidad aún con--tribuye sustancialmente a la identidad de la mujer. Los datos sugieren que las madres más jóvenes tienen puntos de vista de la maternidad más tradicionales que las madres de más edad, para éstas la maternidad po--dría representar una de varias experiencias de la cual se deriva un sentido de autovalor y satisfacción. Las mujeres que planean permanecer -- en el hogar están convencidas de que el cuidado de los niños debe ser -- tarea exclusivamente de las madres, las que planean trabajar piensan lo contrario. Las madres con menor escolaridad muestran preferencia por permanecer en el hogar, lo que sugiere actitudes más tradicionales que las madres con más escolaridad.

Loreto (1961) dice que la mexicana tiene un temperamento maternal, que para sentirse satisfecha sólo desea cumplir su misión de madre y de esta manera justifica su existencia, está llena de amor por los hi--jos, en quienes se proyecta.

"La madre mexicana convierte al hijo en el motivo de su existencia, no conforme con darle vida física y moral, se une a él de por vida y se

le entrega en una dádiva total y espléndida de sí misma, amándolo, lo--
gra amarse, admirándolo, se admira y enalteciéndole, se enaltece" (3).

Elú de Leñero (1973) menciona que "la maternidad debe ocupar un lu
gar importante, pero libre de masoquismos e imposiciones, aceptada y --
buscada como parte del desarrollo personal" (4). Menciona lo importan--
te que sería lograr aumentar la participación del padre en los intere--
ses de la familia y de los hijos, que la atención y educación de los --
hijos sea compartida por ambos cónyuges.

Friedan citada por Heffner (1980) menciona que "la mística femeni--
na dice que el mayor valor y el único compromiso para las mujeres es la
realización de su propia femineidad. Las mujeres simplemente por ser -
mujeres y dar a luz niños, merecerían el mismo respeto acordado a los -
hombres por sus logros creativos" (5).

Las actividades de la madre en relación con sus hijos tienen un --
profundo significado social. Por medio de los hijos la mujer puede par
ticipar en la construcción de un mundo cualitativamente mejor.

1.3 La Mujer como Ama de Casa

En el mundo actual tiende a valorarse a las personas en relación a
la importancia de su trabajo, cuando se le pregunta al esposo sobre la
ocupación de su esposa, dice: "no trabaja, se dedica al hogar" y cuando
se le pregunta a la mujer ama de casa ¿trabaja usted?, generalmente con
testa "no" con lo que se establece la ausencia del valor de las labores
domésticas.

Urrutia (1981) llama al trabajo doméstico "trabajo invisible", por
que es un trabajo que no se ve y por ello se considera que no existe, -
sólo cuando no se hace, se valora y sólo se percatan de esas activida--
des quienes con ellas se benefician. Afirma que "mucho de la devalua--
ción del trabajo "invisible" está en que no arroja un producto económi--
camente tangible, que no es un valor de cambio y sí, un valor de uso --
consumible inmediatamente" (6).

Benston (1971), citado por Ferree (1976), señala que una desventaja de la labor doméstica como trabajo, es su falta de reconocimiento como trabajo valioso, ya que el dinero es el principal medio por el cual se reconoce la valla social: mientras las labores domésticas no sean remuneradas, son devaluadas. Más aún, la percepción de las labores domésticas, como trabajo, no es clara; de esta forma, las mujeres, sin importar lo difícil que resulte el trabajo doméstico, no se sienten trabajando.

Ferree (1976), señala que la desventaja de las labores domésticas como profesión o trabajo reconocido puede surgir de ciertas características del trabajo: la falta de estándares de ejecución y reconocimiento como trabajo, parecen hacer a la labor doméstica ineffectiva en forma relativa como una fuente para los sentimientos de capacidad y autoestima.

El aislamiento social de las labores domésticas que es una fuente de descontento, puede ser mitigado si la mujer participa en los eventos sociales que se le ofrecen. El ama de casa puede derivar su autoestima de los logros de sus esposos, de sus actividades en áreas no profesionales (por ejemplo, Presidenta de la Junta de Vecinos, Secretaria de la Sociedad de Padres de Familia, etc.), organizaciones de la comunidad en las cuales puede alcanzar cierto status por los papeles que desempeña.

Ferree (1976) y otros, señalan que la falta de remuneración puede ser responsable de la sensación que tiene el ama de casa de incapacidad para cambiar y controlar su propia vida, y proponen que el trabajo doméstico sea remunerado, a fin de que se considere como trabajo productivo y se deje de ver a las mujeres como personas inactivas. Sin embargo, Foppa (1977) considera el asunto como algo social en el cual se debe hacer que todos los miembros de la familia participen, y de esta forma logren valorar el trabajo doméstico. De otra forma, no se resolvería el problema, se valorizaría y reconocería a las mujeres, pero sería un elemento para dividir el trabajo; es decir, que el trabajo doméstico le correspondería siempre a la mujer, mientras que deberá ser compartida entre los diferentes miembros de la familia.

Aunque la intervención del hombre en el hogar se ha modificado --- actualmente, se debe lograr una participación mayor, sin que se aver--- guence o acompleje, logrando que esta ayuda no sea esporádica o circuns- tancial, sino producto de una responsabilidad real frente al hogar co--- mún.

James y Dalla Costa, citadas por Morton (1978) plantean que las -- amas de casa son trabajadoras productivas, pero no asalariadas, que su trabajo sí produce plusvalía y que son explotadas por la clase dominan- te. Explican que el trabajo del ama de casa es crucial, lo llaman "el soporte de la organización capitalista del trabajo" (7) que es la fami- lia.

Redón (1977) dice "si las mujeres fueran efectivamente inactivas y comprarán en el mercado todos los bienes y servicios que producen para su familia, el presupuesto familiar tendría que ser considerablemente - superior, y los niveles de salarios tendrían que ser más altos. Así el trabajo que desempeña la mujer dentro de su hogar, de manera indirecta abarata los salarios, con lo que la importancia del trabajo doméstico - trasciende la frontera de la unidad familiar" (8).

Wright (1978) citado por Lovell (1983) no encontró diferencias es- tadísticamente significativas en cuanto a la felicidad y satisfacción - en el trabajo de esposas empleadas y amas de casa, cuando se controla - la clase social. Encontró que el trabajo de la casa tiende a ser más - importante para la mujer que el trabajo fuera de casa; otro de sus ha- llazgos es que generalmente las amas de casa no han querido tener un -- trabajo remunerado, y expresaron no desearlo para el futuro, reportando ser felices permaneciendo en su casa, no mostrando estar socialmente -- aisladas.

Las mujeres que permanecen en el hogar no tienen un gran conflicto entre sus intereses y actividades, cosa que padecen las mujeres que tra- bajan fuera de su casa. Las primeras eluden la tensión de dejar a sus hijos, no sufren las tensiones y preocupaciones de ganarse la vida en - el mundo exterior, experimentan el éxito a través de otras personas, re

ciben recompensas privadas: el afecto de sus hijos y esposos, contribuyen a la felicidad y al éxito de sus familias, y sin lugar a dudas estas son retribuciones excelentes.

Janeway (1973) señala que "las mujeres en el hogar pueden evaluar el éxito y significado de sus vidas sólo mediante valores personales y emocionales. Las mujeres que se estiman a sí mismas juzgarán con optimismo sus logros" (9).

El nivel de vida de que gozan y los servicios domésticos con que cuentan, permiten a las mujeres de clase media superior llevar en forma diferente el rol de la mujer en el hogar. Urrutia (1977) dice que el "trabajo invisible" de las mujeres de esta clase es del tipo de apoyo a las actividades del marido, de relaciones públicas y apoyo al status -- del esposo; en este sentido la mujer del profesionista, del industrial, del banquero, hace las veces de secretaria, de mecanógrafa, de promotora artística; formará parte de asociaciones de caridad o realizará trabajo social voluntario

Tharp (1968) reporta que entre los grupos sociales más bajos, las mujeres se evalúan con frecuencia a sí mismas, en términos de su habilidad como amas de casa más que en los grupos socioeconómicamente más altos.

1.4 La Mujer como Esposa

El destino tradicional de toda mujer es el matrimonio, la mayor -- parte de las mujeres tienen como meta en la vida casarse; por lo que la mayoría de ellas están casadas, lo fueron, se preparan para ello o sufren por no serlo (Beauvoir, 1975).

En un estudio realizado por Aneshusel y Rosen (1980) acerca de -- las expectativas que tenían los jóvenes encontraron que las mujeres esperan casarse más pronto que los hombres y tener más hijos, así como -- también no desean trabajo mientras sus hijos son pequeños. Asimismo, -- muchas jóvenes ven el matrimonio como una forma de dejar de trabajar.

Janeway (1973) menciona que ante la alternativa de trabajo o el matrimonio, para la mayoría de las mujeres casadas el matrimonio es más - importante.

Allen y Kalish (1984) afirman que la escolaridad y la profesión -- son factores que influyen sobre la edad en que la mujer se casa, por lo que actualmente la mujer se casa de mayor edad que antes.

Elá de Leñero (1973) menciona que la mujer al casarse busca el --- afecto, la realización del amor y el tener una compañía, así como seguridad ante la vida.

Norden (1975) menciona que la mujer para tener una unión duradera espera: 1. Amor en todas sus formas de expresión, 2. solidez de la convivencia, 3. confianza recíproca, 4. ideas claras de la vida en común, 5. plena satisfacción sexual, 6. objetividad en la consideración de las cosas, 7. libre elección profesional u ocupacional, 8. veracidad, sinceridad y franqueza, 9. adaptación recíproca, no sumisión, 10. intereses comunes, 11. solidaridad, ayuda recíproca, 12. superación de los tiempos buenos y de los malos, 13. participación en todos los problemas, 14. plena integración, 15. independencia confiada.

Rainwater (1960) encontró diferencias en el concepto de "buena esposa", los hombres lo relacionaban con los roles de madre y ama de casa y las esposas lo evaluaban en términos de ser buenas amantes, buenas -- amigas o buenas madres. También reporta que había diferencias significativas en las expectativas que cada cónyuge tenía de sí mismo y de su pareja, en las clases socioeconómicas más bajas de Puerto Rico. De tal forma que lo que las esposas valoran de sus maridos, o de ellas mismas no es relevante para ellos y viceversa. En general se vió que los hombres tienen una definición más concreta, menos emocional y más claramente definida que sus esposas acerca de los roles que debe desempeñar cada cónyuge dentro de la familia. El aspecto afectivo es más importante para las mujeres, siendo no relevante para el esposo.

Cada cónyuge tiene expectativas del desempeño del rol de su pareja y surgen muchos conflictos cuando dichas expectativas no se cumplen, es decir cuando la percepción de un miembro de la pareja está en desacuerdo con la percepción del otro. Consecuentemente, para que haya armonía en el matrimonio es necesario que las actividades de cada uno de los roles, se complementen en forma cooperativa. Cada pareja debe lograr establecer una congruencia de lo que cada miembro espera para sí mismo y para el otro miembro de la pareja; de esta forma, el desarrollo de las relaciones conyugales será más productivo.

"Los matrimonios que son satisfactorios ofrecen al marido y a la mujer una especie de recompensa positiva: rango social, apoyo emocional, beneficio económico, placer sexual, un refugio contra las presiones y exigencias del mundo, existe una oportunidad para dar, así como también para recibir. A fin de dar, ambos miembros de la pareja deben sentirse lo suficientemente ricos y seguros para desear dar al otro, esto es, -- con suficiente control sobre la vida para pensar más allá de sí mismos" (10).

Glenn y Weaver (1981) encontraron que la felicidad marital tiene un efecto más fuerte en la felicidad global y satisfacción con la vida que otras dimensiones. Hallándose las siguientes diferencias respecto al sexo: la felicidad marital muestra una relación más fuerte con la felicidad global entre las mujeres que entre los hombres y la satisfacción con el trabajo muestra una relación más fuerte con la felicidad global entre los hombres que entre las mujeres; con lo que podría decirse que la felicidad de las mujeres depende más de la calidad del matrimonio -- que la de los hombres.

Elú de Leñero (1973) encontró que la esposa busca que se le considere como compañera, que se le tome en cuenta en las decisiones de todo tipo, que pueda ejercer la autoridad junto con el esposo. La mujer como esposa tiene obligaciones de índole sexual y de sostenimiento.

La capacidad que tienen las mujeres de sentir por otros, da la ---

oportunidad a los hombres de compartir algunas veces, de descargarse -- otras, las desiluciones sufridas. Las mujeres son curadoras de las heridas sufridas en público, las restauradoras del orgullo y del honor.

La esposa es una colaboradora, una compañera, que da apoyo emocional y seguridad afectiva al esposo.

En la clase media es donde la ayuda del hombre a la mujer es más frecuente, ayuda cotidiana, prestada con buena voluntad y con sentido de responsabilidad compartida (Mattelart, 1968).

La esposa del profesional tiene un marido con cultura suficiente - que respeta en lo posible los derechos de su mujer y se responsabiliza de sus obligaciones de esposo y padre. (Elú de Leñero, 1973).

Huser y Grant (1978) compararon parejas donde ambos trabajaban y familias tradicionales en donde sólo el esposo trabajaba, en las variables de autodirección, autorrealización, existencialidad, autoestima y autoaceptación. Los resultados indican que los esposos y las esposas - de las familias en que ambos trabajan no difieren en forma significativa de los esposos y esposas de familias tradicionales.

1.5 La Mujer con Trabajo Remunerado

El porcentaje de participación en el trabajo fuera del hogar de la mujer casada, ha experimentado un incremento en los últimos años. Este nuevo rol que la mujer realiza repercute por una parte en ella misma, - en el sentido que debe desarrollar nuevas habilidades; en la familia ya que puede significar una redistribución de tareas y responsabilidad entre los miembros de la misma; y en la sociedad, ya que origina un desarrollo de valores que propician cambios de actitud.

Las mujeres preparadas se encuentran ante el dilema de trabajar en busca del logro de sus ambiciones o dedicarse a actividades típicamente femeninas, siendo que estas actividades no deberían ser excluyentes. - Sin embargo, para ello sería necesario que el mundo de trabajo remunera

do ofreciera a la mujer diferentes alternativas: horarios de medios tiempos o por horas, posibilidad de dedicarse tiempo completo a los hijos - cuando son pequeños sin que por ello perdiera su fuente de trabajo, --- igualdad de salarios y reconocimiento, etc; dependiendo de su necesidad en ese momento, que le permitieran sentirse realizada en los dos pla---nos.

Realmente se observa todo lo contrario. Aquella mujer que sólo -- puede aceptar un trabajo de medio tiempo constituirá una desventaja respecto a aquellas que pueden tener un tiempo completo, recibirá menos remuneración y tendrá menos posibilidades de ascenso. Según la legisla---ción, a igual empleo corresponde igual salario, pero en verdad no suce---de así, salvo en determinadas ocupaciones como en la docencia, no siem---pre se respeta la igualdad de los sexos; se observa que en muchas oca---siones la mujer es una fuente de mano de obra barata. Y no sólo hay -- discriminación en cuanto a salarios, sino también en cuanto a la cali---dad de los puestos obtenidos, por lo que hay una gran ausencia de muje---res a niveles altos, en niveles donde es posible tomar decisiones.

O'Leary (1974) menciona que hay algunas barreras actitudinales que inhiben en la mujer trabajadora la clase de conductas directivas neces^arias para alcanzar posiciones gerenciales o directivas. Algunos de es---tos factores son externos a la mujer, por ejemplo el estereotipo de ro---les sexuales y las actitudes hacia la competencia. Otros son internos, como sería, el miedo al fracaso, la baja autoestima, el conflicto en roles, y la percepción de las consecuencias de realizar una conducta la---boral. Ambos pueden crear barreras a las aspiraciones de la mujer rela---cionadas con el trabajo.

Sin embargo, en la actualidad hay muchas mujeres con puestos directivos y en el mundo de los negocios.

Asimismo, el trabajo de la mujer no logra el mismo reconocimiento social que el trabajo masculino. Por ejemplo, se tiene que las ocupa---ciones típicamente femeninas que han tomado los hombres como la de mo---dista, estilista, cosmetología, cocina, etc., se han elevado de rango,

transformándose en una actividad de prestigio y lujo. La costura es cosa de mujeres, la "Alta Costura" es cosa de hombres.

El trabajo de la mujer es evaluado más estrictamente que el del -- hombre. Ante cualquier problema, inseguridad, rendimiento, etc., se -- atribuyen a problemas psicológicos personales de la mujer. Así por --- ejemplo, cuando a un médico se le muere un paciente, le podrá producir un trauma en su vida profesional, pero si es mujer, se le adjudicará a su condición femenina.

A la mujer le es difícil lograr una promoción, y cuando lo logra, no se le reconoce que sea por su trabajo, sino a otras causas ajenas a él.

El trabajo del hombre es un asunto exclusivamente suyo, sin embargo, el trabajo de la mujer no es estrictamente asunto de la mujer, el - hombre participa en esa toma de decisión. El hombre puede elegir su -- trabajo sin tomar en cuenta su vida familiar, aunque éste le implique - permanecer meses fuera de su casa, la mujer debe elegir un trabajo com- patible con su vida familiar, por lo que muchas veces tiene más inconve nientes que el hombre.

El comportamiento laboral femenino es diferente del masculino por lo que la medición de ambos se debería basar en calidades diferentes. El hombre permanece en el mercado laboral desde su ingreso hasta su re- tiro, salvo situaciones extremas (enfermedad, muerte, guerras) indepen- dientemente de su estado civil o el número de hijos que tenga. Entre - las mujeres su comportamiento laboral es heterogéneo, tienen una activi- dad económica discontinua, con interrupciones habitualmente asociadas a cambios en su vida como son: casamiento, nacimiento de los hijos, etc.

Elú de Leñero (1975) señala: "el trabajo femenino tiene carácter - de transitoriedad, la soltera trabaja mientras se casa y la mujer casa da trabaja mientras no tiene hijos, mientras junta para comprar la casa o los muebles o mientras mejora el marido; esto constituye un impedimien- to permanente para su superación personal y un elemento que contribuye

fuertemente a mantener a la mujer en un nivel inferior dentro de la escala ocupacional" (11).

Wainerman y Recchini (1981) plantean: "entre las mujeres es frecuente el empleo de tiempo parcial, el esporádico y el estacional, formas - todas de participación económica que, en general obedecen a la necesidad de compatibilizar el rol reproductivo en el productivo" (12).

A las mujeres se les permite el acceso a una corta gama de ocupaciones y a un reducido rango de categorías ocupacionales. En general, se limita a ciertas actividades que no son las más importantes, que son similares a su rol, que son una prolongación de los trabajos que realiza en su hogar, tareas que tradicionalmente le fueron atribuidas como - "propias a su sexo", desarrollando labores de apoyo, incluidas en el -- área de servicios, entre éstas están: 1) Educación.- como son: las --- maestras y educadoras. 2) Apoyo administrativo,- como son: las secretarias, mecanógrafas, recepcionistas, telefonistas, cajeras, etc. 3) Apoyo a servicios médicos.- constituido por: enfermeras, afanadoras, voluntarias, laboratoristas, fisioterapeutas, etc. 4) Decoración y cultoras de belleza. 5) Preparación y venta de alimentos. 6) Trabajo doméstico.

En 1979, más de la cuarta parte de la población femenina en condiciones de empleo trabajaba por cuenta propia o como ayudante familiar - sin ninguna remuneración y en 1984 el 47.4% de la población económicamente activa realiza labores domésticas (13).

Por todas las características del trabajo femenino: trabajo descontinuo, estacional, de tiempo parcial, a menudo difícil de diferenciar de las actividades domésticas, realizado en empresas familiares o por cuenta propia, resulta que este comportamiento laboral es mal medido y subestimado. En este sentido, Wainerman y Recchini (1981), afirman que - la actividad económica de las mujeres es objeto de una medición defi--ciente.

Entre los factores determinantes de la participación de la mujer - en el mercado laboral se tienen los siguientes:

Edad.- las edades más frecuentes en que las mujeres trabajan son - aquellas en que las exigencias de tipo familiar son menores. Esto se - da, de los 15 a los 24 años, cuando al casarse abandona: el empleo, --- reintegrándose a los 35 o 40 años, una vez que sus hijos demandan menos atenciones y cuidados.

No obstante, la incorporación de las mujeres maduras a la vida laboral es todavía escasa, debido a que: -Gran parte de ellas realizan - algún trabajo no remunerado. -No cuentan con la preparación profesio-- nal que les permita integrarse a un trabajo agradable y bien remunera-- do. -Fueron educadas con valores desfavorables al trabajo de la mujer, por lo que se dedican exclusivamente al hogar.

Sorensen (1983) encontró que la edad de la mujer al casarse por -- primera vez influye en su decisión de abandonar el trabajo remunerado y en su decisión de reincorporarse a la fuerza laboral. Hay una menor -- probabilidad de que las mujeres que se casan de mayor edad, abandonen - el trabajo remunerado, es decir, las mujeres con una gran experiencia - laboral y estabilidad en el rol laboral es menos probable que dejen la fuerza de trabajo. Sin embargo, entre las mujeres que decidieron dejar el trabajo remunerado al casarse o cuando tuvieron su primer hijo, las que se casaron de mayor edad es menor probable que regresen a la fuerza laboral, aun cuando hayan tenido su último hijo.

Estado Civil.- en una investigación realizada por las Naciones Uni-- das en 1973, se detectó que el comportamiento económico de la población femenina en la mayoría de las sociedades está íntimamente relacionado - con los cambios en el estado civil. Las mujeres casadas tienen menos - probabilidad de ingresar al mercado laboral, que las solteras, las viú-- das, separadas y divorciadas. Al respecto Elú de Leñero (1975) mencio-- na que en un estudio de 2500 mujeres casadas, el 58.6% trabajaban antes de su matrimonio y sólo continuaron haciéndolo un 13.7%.

Sin embargo, actualmente la participación de las mujeres casadas - en la actividad económica se ha incrementado, debido básicamente a la -

situación que vive el país, aunado a que hoy en día es menor el número de hombres que sienten amenazada su masculinidad por el trabajo femenino.

Al respecto, Richardson (1979) señala que los esposos aceptan el empleo de sus esposas mientras éste no se aproxime demasiado al suyo en reputación, ingresos u obligaciones. En caso contrario, tiene implicaciones importantes como es una alteración considerable de los modelos tradicionales, una evaluación negativa del esposo como incapacitado, lo que puede ocasionar tensión psicológica e insatisfacción conyugal.

Número de Hijos.- a través de diversos estudios no ha quedado claro si las mujeres que trabajan tienden a reducir el número de hijos o bien si las mujeres con pocos hijos tienden a tener un mayor nivel de participación porque disponen de más tiempo.

Oppenheimer (1970) citado por Richardson (1979) señala que la presencia de niños tiene una gran influencia en la participación de la mujer casada en el campo laboral.

Christman y Hock (1984) mencionan que el número de hijos es una variable que se relaciona con el tiempo que se dedica al trabajo remunerado. Y afirman que la fertilidad impide la participación laboral.

Dependiendo de la clase social, se ha encontrado que la mujer que trabaja tiene menos hijos, menciona Pick (1980); por el contrario Leñero (1971) apunta que las mujeres que tienen más hijos son las que trabajan debido a que sus necesidades son mayores. Posiblemente estas divergencias se deban a la diversidad de poblaciones estudiadas y a muchos otros factores.

Edad de los Hijos.- Wainerman y Recchini (1981) dicen que la probabilidad de producir para el mercado de trabajo que tienen las mujeres con hijos pequeños es menor que la de las mujeres con hijos mayores o sin hijos.

El número y edad de los hijos, en cuanto productor de demandas ---

económicas, el espaciamiento de los partos, en tanto productor de demandas domésticas, han probado influir sobre las probabilidades de participación de las mujeres en la actividad económica (Sivett: 1970; Moit: -- 1972; Smith: 1973; Groat, Workman y Neal: 1976; Waite: 1976, Young: --- 1978).

Por el contrario, Janeway (1973) reporta que las dos quintas partes de las mujeres casadas en Estados Unidos de Norteamérica, trabajan en algún empleo; más de la mitad de ellas son madres de niños menores - de 8 años de edad y más de una quinta parte son madres de niños de menos de 6 años.

Orden y Bradburn (1969) mencionan que las esposas con hijos en --- edad preescolar estaban menos ajustadas si trabajaban, cosa que no sucedía a las mujeres con hijos en escuela primaria.

El período post-parental, es decir cuando los hijos dejan el hogar, facilitan un aumento de participación económica femenina.

Nivel de Educación.- sobre este aspecto, se reportan datos contradictorios. Unos autores como son, entre otros, Ostry (1968), Elizaga - (1974), Wainerman (1980), encontraron una relación positiva entre el nivel educacional alcanzado por las mujeres y la participación en la actividad económica. Sin embargo, otros investigadores, Angulo y Rodríguez (1975), Mc Cabe y Rosenzweig (1976), encontraron que la relación entre nivel educacional y participación económica femenina es negativa.

Con relación a nuestro país, en una investigación sobre Planificación Familiar realizada por Elú de Leñero (1975) se encontró que entre las mujeres que trabajan, un 43% pertenece a los estratos económicos -- más bajos, de 201 mujeres casadas sólo el 30% realiza trabajo remunerado. En un estudio realizado por el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, encontraron relaciones entre la educación y la tasa de participación femenina en la población económicamente activa, y dicen - que un grado mayor de escolaridad puede aumentar las oportunidades de - trabajo; aunque probablemente las mujeres con más estudios pertenezcan

a un nivel socioeconómico mejor y no necesiten ingresar al mercado de trabajo. Asimismo, las mujeres con más escolaridad pueden tener un grado mayor de frustración, producto de la discriminación que se da en los --- puestos de mayor jerarquía, y por consiguiente no estar interesadas en emplearse.

En el estudio de Christman y Hock (1984) se describe la importancia relativa de ciertas variables psicosociales que afectan la decisión de la mujer casada de participar en el mercado laboral después del nacimiento de su hijo. Se tiene que la cantidad de interés mostrada hacia una ocupación o profesión predice altamente la participación en el empleo y la percepción que tiene el individuo de la importancia del trabajo. --- Otras variables importantes son: la necesidad de logro (Arnott, 1972; --- Tinsley y Faunce, 1978); el apoyo que da el esposo para que la mujer se emplee (Spitze y Waite, 1981) y la creencia de que los niños no requieren de los cuidados maternos exclusivamente (Gordon y Kammeyer, 1980). Entre algunas características psicológicas que influyen en que la mujer permanezca en su hogar está el grado de interés que tiene en cuidar de otros. Así se tiene, que la mujer que deriva gran satisfacción de cuidar de otros, particularmente niños que dependen de ella; la mujer que cree que sus hijos no pueden ser cuidados adecuadamente por otros, sentirá necesidad de quedarse en la casa y es menor probable que se emplee -- fuera de casa (Christman y Hock, 1984).

Como una de las principales causas del trabajo femenino, Elí de Leñero (1975) menciona el descontento en diferentes aspectos de la vida matrimonial. En este sentido, la felicidad conyugal es mayor en las mujeres que no trabajan. Pero también se puede decir que las circunstancias que rodean al trabajo de la mujer pueden influir en acrecentar la insatisfacción conyugal.

Philliber y Hiller (1983) analizaron los cambios que la mujer puede hacer si sus logros ocupacionales son grandes y crean problemas en su -- matrimonio. Encontraron que era más probable que las mujeres con tra--- bajos no tradicionales llegaron a divorciarse, dejaran el mercado de -

trabajo o se movieran a un status más bajo. No ocurriendo lo mismo con las mujeres en empleos tradicionales, porque es más probable que las mujeres con trabajos no tradicionales estén expuestas a mayores presiones en el trabajo y provoque tensión entre ella y su esposo, ya que su empleo en una posición no tradicional puede violar expectativas de rol, - causando comparación de status o incremento de la competencia entre -- ellos.

El trabajo de la mujer casada sólo se acepta cuando económicamente es necesario, pero no se ve como una forma de desarrollo de la mujer, - no es aceptado como algo normal.

Janeway (1973) dice que las mujeres que trabajan por necesidad provocan mayores trastornos en el equilibrio de las familias que las que lo hacen por gusto. Así se tiene, que algunas mujeres que tienen necesidad de trabajar lo harán con gusto, pero otras "sentirán desprecio hacía el hombre que no puede proporcionarles un nivel de vida aceptable y vergüenza por haber escogido a alguien que no satisface sus esperanzas" (14).

De acuerdo al estudio de los sociólogos Orden y Bradburn (1969), - las familias de las mujeres que trabajan por gusto, están mejor emocionalmente que las que lo hacen porque necesitan hacerlo. Los esposos de ambas familias dijeron que experimentaban más tensiones cuando las mujeres se quedaban en casa, pero consideraban que en general dichas tensiones se compensaban con mayores satisfacciones, además notaron que dis-frutaban más de la compañía y la sociabilidad.

Newberry, Weisman y Myers (1979) realizaron un estudio con mujeres de la misma edad, escolaridad y clase social y encontraron que no existen diferencias entre las esposas con trabajo remunerado y las amas de casa con respecto a su sintomatología psiquiátrica, ni en su funcionamiento social como esposas, madres y miembros de la comunidad. Sin embargo, difieren marcadamente en la satisfacción derivada del trabajo; - la mujer casada con trabajo remunerado deriva considerablemente más sa-

atisfacción de su empleo que de su trabajo doméstico, siendo aún mayor - que la satisfacción que obtienen las amas de casa de su trabajo doméstico. Además, encontraron que las casadas con trabajo remunerado, se autovaloraban a sí mismas como equivalentes al ama de casa en todos los - papeles, excepto en lo referente al empleo. Por lo que sugieren que -- las diferencias observadas en las valoraciones de los trabajos como esposas con trabajo remunerado y como amas de casa, no se encuentran en - las mujeres mismas, sino en los papeles en sí mismos y en la satisfac- ción intrínseca que proporcionan estos papeles.

Wojciechneski (1982) señala la confusión y los problemas con res- pecto a la autoimagen que experimentan las madres trabajadoras a causa de su elección de desviarse del rol tradicional. Factores tales como: aprobación o desaprobación social, problemas relacionados con el cuida- do de los niños, complementariedad de los roles esposo-esposa y valores parentales, y conjunto de creencias absorbidas en la niñez, son identi- ficados como contribuyentes a la confusión de la autoimagen de la madre trabajadora. El autor concluye sugiriendo que las madres trabajadoras necesitan apoyo en casa.

Hay varios motivos que influyen para que las mujeres casadas traba- jen fuera de casa. En un estudio exploratorio realizado por la suscri- ta se encontró que la mayoría de las mujeres trabajan por razones econó- micas, obtener un ingreso que les de seguridad, que les permita poder - proporcionar una mejor educación a sus hijos, para comprar la casa o -- los muebles, para paseos y distracciones. También trabajan por querer desarrollarse profesionalmente, por poder aplicar e incrementar sus co- nocimientos y habilidades, logrando satisfacción y realización perso- -- nal. En menor proporción se mencionaron los siguientes motivos: por -- las relaciones interpersonales que establecen en el trabajo, por dis- -- tracción y por sentirse útiles.

Gutiérrez (1981) menciona que además de los motivos económicos, la mujer mexicana trabaja por aspiraciones ideológicas de clase a la que - pertenece. De este modo, al incorporarse la mujer a la población económi

micamente activa tendría la posibilidad de ascender a otra clase social; en este sentido, la mujer "desea ser algo más". Otras razones que señala son las motivaciones subjetivas orientadas a una tentativa por igualarse a los modelos masculinos, de esta forma surge el trabajo como un campo neutralizador de diferencias sexuales. Independientemente de que el trabajo pueda ser gratificante u hóstil, puede ayudar a afianzar el rechazo a los patrones convencionales de la mujer, satisfaciendo sus necesidades de autoestima o autoafirmación.

Esta autora concluye diciendo que las necesidades que las mujeres cubren con el trabajo remunerado pueden ser desde las materiales hasta las afectivas, ya sea una consecuencia de la solvencia económica o de una realización personal, ante la interrogante de si el trabajo posibilita la realización de metas como la libertad, la independencia, la fortaleza, la madurez; y si estas tienen alguna diferencia respecto a las que obtiene el hombre.

La mujer que trabaja acepta como responsabilidad primaria su labor en la casa y con sus hijos; de tal forma que cuando se va a trabajar se espera que su casa quede arreglada y sus hijos bien cuidados, y si no lo puede lograr no trabaja; por tal motivo muchas mujeres casadas supeditan su integración al mercado de trabajo a condición de tener un servicio doméstico que las libere en parte de las preocupaciones del hogar e incluso de la educación de los hijos.

Las mujeres casadas que trabajan, tienen que manejar más roles y --consecuentemente el conflicto entre ellos.

Entre los motivos por los que hay resistencia en admitir a las mujeres en el trabajo, están los siguientes:

1. Ausencia al Trabajo.- puede asegurarse que el porcentaje de --- ausencias es más alto entre las mujeres que entre los hombres y el total de horas que pierden es mucho mayor.

En un estudio efectuado en Gran Bretaña se vió que las mujeres fallan el doble de tiempo que los hombres y las casadas hasta tres veces -

más que las solteras (Corella, 1977).

La ausencia voluntaria es toda ausencia no justificada por accidente o enfermedad, y que se origina por multitud de causas, como la fatiga, largos desplazamientos y dificultades de transporte, las responsabilidades del hogar y de la familia, o bien por razones de tipo psicológico como sería la falta de incentivos. el no sentir interés por el trabajo, no dándole la debida importancia, etc.

De todos estos motivos de ausencia, los que tienen mayor peso en la ausencia de la mujer al trabajo son las responsabilidades hogareñas. En caso de enfermedad de los padres, la que falta al trabajo es ella, no el hermano; si se enferma el marido, deberá quedarse en casa, en caso contrario, no sucede así; lo mismo pasa cuando se enferman los hijos.

Se ha visto que la edad de las mujeres influye en las ausencias, - éstas son menores de los 20 y 24 años, o después de los 40. (Corella, 1977).

Con respecto a las ausencias involuntarias debidas a enfermedad, - la Dra. Baetjer (1967) citada por Corella (1977) reporta que las mujeres se enferman más frecuentemente que los hombres, pero sus ausencias son más cortas.

La falta de estímulos no sólo influye en la ausencia al trabajo, - sino que ha frenado en mucho el interés femenino por tratar de superarse, hace que su rendimiento sea inferior, la hace ser apática y poco interesada en su trabajo, desempeñando el mismo dentro de la mediocridad.

Las ausencias femeninas se reducen cuando se tiene un cargo de responsabilidad, cuando se tienen buenas relaciones laborales y se cuenta con cierta antigüedad.

2. Movimiento de Personal. - la rotación de personal es más intenso entre las mujeres que entre los hombres, lo que constituye un problema para las empresas. Las mujeres más jóvenes son las que permanecen menos tiempo en el trabajo, por el contrario las mujeres maduras, después

de los 40 se estabilizan en él. La causa principal del abandono del empleo es el matrimonio, el primer hijo, o cuando el esposo mejora de posición. No obstante, con la situación actual se ve que la mujer procura conservar el empleo aún después del matrimonio.

Las mujeres que tienen una educación superior, que les proporciona la responsabilidad de un trabajo difícil, les duele más renunciar a su trabajo por causa del matrimonio, que aquéllos que lo abandonan teniendo un trabajo rutinario.

En los trabajos que implican un entrenamiento costoso, hay una --- gran oposición para admitir mujeres, se tiene por caso por ejemplo la - profesión de piloto aviador por citar alguno.

La dedicación que requiere el trabajo y los mecaismos sociales, -- que obstaculizan que la mujer desarrolle al máximo sus capacidades profesionales contribuyen a que la mujer profesional que triunfa, sea casi siempre soltera; ya que las atenciones y cuidados que requiere el matrimonio y los hijos, obligan a la mujer, si verdaderamente desea el éxito en su profesión a renunciar al matrimonio o si no a la maternidad.

Se ve claramente lo caro que cuesta a la mujer realizarse, puesto que tiene que renunciar o al trabajo o a formar un hogar o tener hijos, ya que no ha podido compaginar con éxito el hogar y el trabajo.

La mujer actualmente sufre una crisis de identidad, ya que no desea ser como su abuela o su madre y al mismo tiempo le da miedo la libertad, la independencia. Así se tiene que las profesionales envidian a las amas de casa porque pueden hacer muchas cosas para el bienestar - de su familia y suyo propio, a su modo, en el momento en que lo deseen y disponen de tiempo para lo que deseen -ocio, tomar clases de algo -- que les interesa, jugar canasta, ir de compras, salir con las amigas-. Por el contrario, las amas de casa envidian a las mujeres que desempeñan una ocupación remunerada por su independencia económica, por los -- contactos sociales que establecen y el prestigio que logran.

Orden y Bradburn (1969) sugieren que las mujeres que trabajan fue-

ra de casa no son necesariamente más felices que aquellos que permanecen en sus casas. Señalan que lo importante para la mujer es la opción que se le presenta actualmente de poder trabajar fuera de su casa. La libertad de escoger cómo vivir contribuye a la felicidad de la mujer y por ende a la felicidad del matrimonio. Las mujeres que realizan lo -- que han escogido, ya sea permanecer en casa o trabajar, son más felices que aquellas que no han tenido tal opción.

De esta manera la mujer debe considerar al matrimonio como la opción que debe ser, más que como el contacto económico que muchas veces es, esto sería si existieran ingresos adecuados para la mujer que trabaja que le permitieran sostener a su familia, de tener que hacerlo, iguales oportunidades, etc. Si todas las mujeres y todos los hombres tuvieran la opción de trabajar, si lo desearan, algunas mujeres así como algunos hombres, podrían elegir quedarse en casa.

NOTAS

- 1.- Janeway Elizabeth.
"El Lugar de la Mujer en el Mundo del Hombre"
Editorial Extemporáneos.
México, 1973; pág. 114.
- 2.- Heffner Elaine.
"La Madre Perfecta no Existe"
Editorial Promaire, S.A.
Barcelona, España, 1980; pág. 26.
- 3.- Loreto H.
"Personalidad de la Mujer Mexicana"
Editorial Galve, S.A.
México, D.F., 1961; pág. 64.
- 4.- Elú de Leñero Ma. del Carmen.
"¿Hacia dónde va la Mujer Mexicana?"
Instituto Mexicano de Estudios Sociales A.C.
México, 1973; pág. 92.
- 5.- Heffner Elaine.
Ob. Cit. pág. 14.
- 6.- Urrutia Elena
"Las que Sacuden y Barren Nuestras Miserias"
FEM Vol. IV, No. 16, Septiembre 80 - enero 81; pág. 15.
- 7.- Morton Peggy.
"El Trabajo de la Mujer Nunca Termina".
FEM Vol. II, No. 7, Abril-junio 1978, pág. 13.
- 8.- Rendón Teresa.
"Las productoras de Millones"
FEM Vol. I, No. 3, Abril-junio 1977, págs. 8-9.

- 9.- Janeway Elizabeth.
Ob. Cit. p. 227.
- 10.- Janeway Elizabeth.
Idem. p. 283.
- 11.- Elú de Leñero Ma. del Carmen.
"El Trabajo de la Mujer en México".
Editorial IMES.
México, 1975; pág. 108.
- 12.- Wainerman y Recchini de Lattes Zulma.
"El Trabajo Femenino en el Banquillo de los Acusados"
Editorial Terra Nova.
México, 1981, pág. 27.
- 13.- Secretaria del Trabajo, Unidad Coordinadora de Estudios Estadísticos.
- 14.- Janeway Elizabeth.
Ob. Cit. p. 308.

CAPITULO II AUTOESTIMA

2.1 INTRODUCCION

Toda persona tiene un conjunto de cogniciones y sentimientos hacia sí mismo, ésto es lo que constituye lo que conocemos como el concepto -- personal o autoconcepto. La autoestima es la propia satisfacción con su autoconcepto.

"La noción de sí mismo" tiene sus antecedentes en la teoría de William James, quien lo definía como "la suma total de todo aquello que un individuo puede llamar propio" (1).

Tanto el autoconcepto como la autoestima se forjan a través de la -- interacción social, debido a su naturaleza netamente social. Así Secord y Backman (1979) mencionan que las teorías del autodesarrollo dan importancia a la percepción que el individuo tiene de cómo las otras personas lo consideran a él, "centrando su atención en el proceso por el cual, él compara sus ideas sobre sí mismo con las normas sociales, es decir, con las expectativas que cree que las otras personas tienen sobre lo que él debe hacer, y sobre lo que él es" (2).

Cooley (1956) comparó las percepciones de cómo nos ven los otros -- con las reflexiones en un espejo: "Así como vemos nuestra cara, cuerpo, y vestido en el espejo, y nos interesamos en ellos porque son nuestros, y nos gustan o no porque están de acuerdo o no con lo que nos gustaría -- que fueran, de la misma manera en la imaginación percibimos las mentes -- de otros individuos con sus pensamientos sobre nuestra apariencia, nuestras maneras, objetivos, acciones, carácter, etc., y éstas nos afectan -- en nuestra forma de actuar.

Un yo ideal de esta clase parece tener tres elementos principales: la imaginación de nuestra apariencia para la otra persona, la de sus jui cios sobre esa apariencia, y alguna clase de sentimiento personal, tal co mo el orgullo. La comparación con un yo de espejo nos sugiere el segun--

do elemento, el juicio imaginado, que es muy importante. Lo que nos mueve a tener orgullo no es el mero reflejo mecánico de nosotros mismos, si no un sentimiento imputado, el efecto imaginado de este reflejo en la mente de la otra persona" (3).

Mead (1934) establece que el concepto de sí mismo es producto del desarrollo de los individuos en sociedad, pues se forma a través de la experiencia y de la propia actividad, inherente al proceso de interacción. El sí mismo debe ser capaz de autoanalizarse, de poder verse desde la perspectiva de otros individuos del mismo grupo social. Así, el concepto de mí mismo, es mediado por el "otro generalizado", que es "la comunidad organizada o grupo social que da al individuo su unidad de sí mismo" (4). La actitud del otro generalizado es la actitud de toda la comunidad, que al ser interiorizada por la persona da origen a la formación del mí.

Siguiendo esta línea de pensamiento, el presente estudio se basará en la "Teoría de la Percepción Interpersonal" de Laing (1973), la cual se expone a continuación: Yo no soy el único perceptor en mi mundo y la presencia de otros tiene un intenso efecto sobre mí.

Laing plantea que la autopercepción está formada por la visión directa de mí mismo (ego), del otro (alter) y lo que él llama metaperspectivas, que es mi visión de la visión que el otro (tú, él, ella, ellos) tienen de mí. Señala que a pesar de que realmente no puedo verme como los otros me ven, constantemente supongo que ellos me ven de una determinada forma y actúo de acuerdo a las actitudes, opiniones, necesidades, etc., reales o supuestas que el otro tiene con respecto a mí. Mi identidad es refractada por medio de las distintas inflexiones de "el otro", mi identidad sufre miríadas de metamorfosis o alteraciones, en términos de "los otros" que yo llego a ser para los otros.

Estas alteraciones de mi identidad, en la medida en que me convierto en otro para tí, en otro para él, en otro para ella, en otro para ---

ellos, son reinteriorizadas por mí para transformarse en multifacéticas metaidentidades, o en las múltiples facetas de ese otro que supongo que soy para el otro - el otro que, a mis propios ojos, soy para el otro. - En suma, tenemos el ego (uno mismo) y el alter (el otro). Reconocemos - que tengo mi propia visión de mí mismo (perspectiva directa), en términos de los cuales establezco mi autoidentidad, lo que es una abstracción.

Reconocemos además, que el ego existe para el alter. Esto da lugar a mi ser-para-el otro, o la identidad de uno para el otro. La existencia que uno tiene para el otro no es la del "yo". Para el otro, yo soy otro. El otro que yo soy para el otro es algo que constantemente concita nuestro interés. Mi visión de la visión que los otros tienen de mí, mi perspectiva de la perspectiva que los otros tienen de mí, es lo que - denominamos una metaperspectiva, y el otro que supongo que yo mismo soy para el otro, cómo yo creo que tú me ves, es lo que llamamos mi metaidentidad (5).

La autoidentidad ("yo" observando a "mí") está constituida no sólo por la observación de nosotros mismos, sino también por la observación - de los otros observándonos y nuestra reconsideración y alteración de estas visiones de los otros acerca de nosotros.

En este nivel más complejo, "la autoidentidad es una síntesis de mi observación de mí y de mi visión de la visión que los otros tienen de mí. Estas visiones que los otros tienen de mí no necesitan ser aceptadas pasivamente, pero no puedo ignorarlas al desarrollar mi sentido acerca de quién soy. Pues aún cuando rechace la visión de otro sobre mí, la incorpo rechazada, como parte de mi autoidentidad.

Mi metaidentidad (en la que podemos incorporar todas mis metaidentidades y mis meta-metaidentidades) se halla íntimamente entremezclada con mi autoidentidad. El "mí" que yo pienso que el otro ve, el "mí" que yo creo percibir que otro ve, puede ser creado cognitivamente sólo en con-

junción con la estructura básica del "mí" que percibo. Por consiguiente, la metaidentidad está entretejida en la trama de la autoidentidad y esta última en la de aquélla" (6).

Fundamentándose en lo expuesto anteriormente, se puede afirmar que - mi autoestima está constituida por el propio valor que tengo de mí mismo y por mi perspectiva del valor que los otros tienen de mí, es decir, como yo creo que los demás me valoran. Así, la estimación que X tiene de sí mismo se relaciona con lo que X piensa que Y piensa de él, es decir, con la metaperspectiva y la metaidentidad de X.

Frecuentemente pensamos en los otros y en, qué tanto valor tenemos - para ellos. Como yo creo que tú me valoras, influye en el valor y la estimación que me doy a mí mismo y mi autovaloración afecta el modo en que yo actúo hacia tí, lo que influye en cómo te sientes y en la manera en -- que tú actúas hacia mí. Por consiguiente, el autoconcepto y la autoestima se desarrollan por la interacción social; a través de dicho proceso y en relación a la sociedad, el individuo ocupa una serie de posiciones en las cuales la persona tiene que ejecutar ciertos roles sociales. Conforme el individuo se mueve en la estructura social, se le coloca en varias categorías de rol. A medida que ejecuta estos roles, su autoconcepto y - autoestima son influidos por las formas en que los demás los ven y por -- la manera en que él ejecuta esos roles.

"Para cada rol, aprende las expectativas que las otras personas asocian con la categoría, y se forma una identidad de rol apropiada. En este sentido, la imagen que tiene de sí mismo es una con muchas facetas o - aspectos, cada una de ellas correspondiente a una identidad particular" (7).

Cuando niños, formamos un autoconcepto con las imágenes de las personas que nos son significativas. Cuando adultos, usamos una cantidad mayor de referencias, lo que corresponde al mayor número de categorías de rol -

que ocupamos. Así, cuando la persona asume varios roles, su autoestima se forma por los sentimientos que otras personas tienen hacia él. Las actitudes mostradas hacia el individuo por las personas significativas - para él, a medida que pasa por las diferentes etapas de su vida, desarrollan su autoestima.

Se recibe influencia de muchos grupos, sin embargo, los que ejercen mayor influencia son los grupos de referencia, o sea los grupos que nos rigen y nos señalan lo más deseable, lo que es bueno, lo ideal, y en este sentido hacemos nuestro lo valorado por el grupo y pretendemos ser lo más parecido a lo prescrito por él. De esta forma la autoestima se ve - influida por dichos grupos; se valora más el rol que el grupo señala como el más estimado, el más importante, el central.

"La mayoría de las personas desarrollan una autoestima positiva por que son favorablemente consideradas y amadas por las otras personas. Esta evaluación positiva explica el carácter algo ideal de las identidades del rol. La ejecución del rol por una persona está fuertemente influenciado por su concepción idealizada de sí misma en ese rol. Por ejemplo, como le gusta considerarse ejecutando ese rol. Estas identidades de rol no son simples reflejos de las exigencias culturales que tienen las otras personas, sino que reflejan las ideas únicas que el individuo ha creado a través de sus interacciones con otras personas, a través de toda su vida. Así, el yo no es solo un reflejo de las definiciones de otras personas, sino una síntesis creativa producida por el proceso de interacción, el cual cambia continuamente a través de nuevas experiencias críticas" (8).

Una mujer juega una serie de roles a lo largo de toda su vida y la ejecución efectiva de cada uno de ellos estará influyendo en su autoestima. Se tiene entonces, que la autoestima estará constituida por la estimación que percibió y que le demostraron sus padres, porque tanto se --- autoestime como mujer, como se sienta valorada ejecutando su rol de ma--

dre, su rol de esposa, su rol de ama de casa y si trabaja fuera del hogar, su rol de trabajadora.

Se puede decir que dependiendo del rol que valore su grupo de referencia, que en este caso puede ser: el esposo, los hijos, los padres y hermanos, los suegros y cuñados, las amigas y los compañeros de trabajo, la mujer se sentirá más valorada desempeñando ese rol.

2.2 ANTECEDENTES DE LA AUTOESTIMA

La autoestima se relaciona estrechamente con el autoconcepto o self, puesto que se puede decir que toda persona tiene un conjunto de cogniciones y sentimientos hacia sí mismo que es lo que constituye el concepto personal, autoconcepto o autoimagen. En este sentido, la autoestima se puede considerar como la propia satisfacción con el autoconcepto o autoimagen. El concepto de sí mismo (self) se define como las actitudes, -- los sentimientos, y las percepciones de una persona hacia sí misma.

Según Lingren (1977) "la expresión concepto de sí mismo es una manera abreviada de decir "las actitudes e ideas" que el individuo tiene sobre sí mismo" (9) y afirma que "el valor total que atribuimos a nuestro yo constituye nuestra autoestima" (10). Continúa diciendo que al -- igual que el self lo aprendemos de los demás y se convierte en un reflejo del modo en que los otros nos consideran, es decir, del valor que pretendemos que los otros nos dan. El comportamiento del individuo refleja su autoestima, estableciéndose una interacción entre la autoestima de la -- persona y la estimación que le demuestran los demás.

El concepto de sí mismo como objeto es lo que la persona piensa --- acerca de sí misma, es un concepto complejo que puede manifestarse en objetos externos como es el cuerpo, así como en aspectos internos relacionándolos con el medio ambiente. De esta forma el concepto de sí mismo -- surge de la relación del ser humano y su ambiente social.

"La autoestima es un juicio personal de valor expresado en las actitudes que el individuo tiene hacia sí mismo. Es una expresión subjetiva que el individuo trasmite a otros por medio de reportes verbales y expresiones corporales" (11).

Coopersmith (1967) señala que la autoestima puede variar dependiendo de la experiencia y de acuerdo al sexo, la edad y otros roles. Así, una persona se puede valorar muy alto como esposa, moderadamente como -- ama de casa y totalmente sin valor como profesionista. Una evaluación de sus habilidades y de acuerdo a lo que le dé más importancia dan un nivel general de autoestima.

"Autoevaluación se refiere a un proceso de juicio en el cual el individuo examina su actuación, sus capacidades y sus atributos de acuerdo a sus estándares y valores personales y llega a una decisión de su propio valor" (12). Dicho autor coloca al sí mismo dentro de la categoría de las actitudes. Así, la autoestima es la actitud favorable o desfavorable que el individuo tiene hacia sí mismo. De esta manera se nos remite al estudio, formación y cambio de las actitudes. La gran cantidad de investigaciones hechas en el campo de las actitudes nos proporciona guías acerca de las actitudes hacia sí mismo y nos provee de un método para poder estudiarla. "Así los componentes del self para Coopersmith son los mismos que los de las actitudes: Primero, un aspecto cognitivo que viene a ser el autoconcepto; un aspecto afectivo que se equipará con la autoevaluación y el aspecto conativo que se representa en la conducta que se dirige hacia uno mismo" (13).

Las actitudes hacia sí mismo son determinantes de varias conductas sociales y algunas formas de psicopatología.

El concepto de sí mismo ha sido estudiado bajo el punto de vista -- clínico ya que facilita el estudio de la personalidad y desde el punto -- de vista social en relación al tema de actitudes, de la teoría del rol, de la motivación, de la toma de decisiones, por mencionar algunos. .

Dede el punto de vista social, el primer teórico que se ocupa del estudio del *sí mismo* y del *yo*, y del cual se deriva la mayoría de los --- trabajos del *sí mismo* fue William James (1890).

"James, diferencia entre el *mi* y el *yo*, el *sí mismo* como conocido y el *sí mismo* como conocedor, dividió los integrantes del *sí mismo* empírico en 3 clases: el *mi* material, el *mi* espiritual y el *mi* social. El *mi material* consiste en el cuerpo y las ropas que lo cubren, la familia inmediata, la casa y, con diversos grados de importancia, los objetos y propiedades que uno ha acumulado. Por *mi* espiritual, James entiende el concepto total de mis estados de conciencia, mis capacidades y disposiciones psicológicas consideradas concretamente" (14).

Sin embargo, el concepto de *mi* social es el de mayor trascendencia para el actual concepto de *sí mismo*, ya que, según James, el *mi* social -- surge del reconocimiento que el hombre recibe de otra gente, señala además que diferentes personas responden de distinta forma a una misma persona, estableciéndose de este modo su relación con la interacción social.

James señala como posibles fuentes de la autoestima, las aspiraciones y valores humanos que tienen un papel esencial en determinar si nos consideramos favorablemente. En cualquier área nuestras ejecuciones son equiparadas con nuestras aspiraciones, si se juntan o aproximan, la autoestima es favorable, por el contrario nos consideramos desfavorablemente. El hombre se forma un criterio de su propio valor general usando estándares comunes de éxito y status, estos estándares son los que él aplica a otros.

Influido por la obra de James, el sociólogo Cooley (1956) contribuyó significativamente al concepto de *sí mismo*, con su concepto de *sí mismo* -- reflejado o *sí mismo* espejo. De esta forma James y Cooley determinaron que la fuente del *sí mismo* es la gente del propio ambiente.

Mead (1934) postula fundamentalmente que el individuo es consciente de sí mismo en base a pertenecer a la sociedad; igualmente describe el proceso por el cual el sí mismo se desarrolla como parte del proceso de maduración del organismo. Así el niño, desde su nacimiento, está sumergido en un medio sociocultural determinado, los papeles que asume en el proceso de formación de su individualidad son aquellos que el ambiente le da; así introyecta las pautas culturales que son propias; peculiares de la sociedad en la que se está formando como persona; esta internalización de papeles va formando la conciencia de sí mismo o concepto de sí mismo. "Mead destacó que los grupos a los cuales pertenece un individuo sirven como marco de referencia significativo para la formación de su --autoimagen" (15). De las formulaciones de Mead se concluye que la autoestima es ampliamente derivada del reflejo de la evaluación de los otros.

Sullivan (1953) está de acuerdo con Mead en lo que se refiere a los orígenes sociales de la personalidad y se aboca a hacer un análisis más profundo de los procesos interpersonales involucrados. La pérdida de --autoestima de un individuo le produce sentimientos de aflicción que pueden terminar en ansiedad. Señala la importancia de las experiencias tempranas en la familia y el minimizar los eventos desagradables para mantener una alta autoestima.

Horney (1950) también enfoca los procesos interpersonales y la manera de eliminar los sentimientos de autodegradación. Menciona que hay --una serie de factores que pueden producir sentimientos de abandono y ---aislamiento a lo que llamó "ansiedad básica" que es la causa de infelicidad y baja efectividad personal. Señala que un método para reducir la --ansiedad es la formulación de una imagen idealizada de sus capacidades y valores; este ideal tiene el efecto de sostener la autoestima. Por tanto, esta imagen idealizada juega un importante papel en cómo el individuo se valora.

Adler (1927) puntualizó que los sentimientos de inferioridad pueden

producir baja autoestima. En este sentido Adler señala 3 antecedentes -- que pueden tener una influencia negativa en la autoestima, que son:

1. Inferioridad Orgánica que serían las deficiencias físicas como la ceguera y diferencias en tamaño y fuerza.
2. Con la aceptación, el apoyo y el estímulo de sus padres los niños con inferioridad pueden compensar estas debilidades y aumentar su autoestima, sin tal apoyo son seres amargados.
3. Sobreindulgencia, los niños demasiado protegidos y mimados llegan a tener un valor irreal y no pueden establecer relaciones sociales maduras.

Fromm (1947) pone énfasis en los efectos negativos del aislamiento social. El individuo puede buscar su independencia o la seguridad del grupo, ello depende de la presencia de un marco de referencia estable y consistente que le permita ver su mundo, la posibilidad de establecer relaciones amorosas caracterizadas por el entendimiento y respeto mutuo y la certeza de que las relaciones sociales pueden desarrollarse en un clima de confianza y camaradería.

Estas características han sido relacionadas teóricamente con la autoestima y se forman por condiciones sociales caracterizadas por la aceptación, respeto, libertad de expresión e independencia.

Rogers (1951) desarrolla su Teoría de la Personalidad a partir del método psicoterapéutico, basándose en el concepto de sí mismo como construcción explicativa. "Describe el punto final del desarrollo de la personalidad como una congruencia básica entre el campo fenoménico de la experiencia y la estructura conceptual de sí mismo, situación que, si se logra, significa librarse de tensión y ansiedad internas, y librarse de tensiones potenciales: representa el grado máximo de una adaptación orientada realísticamente; el establecimiento de un sistema de valores individualizado, parecido en grado considerable al sistema de valores de cualquier

otro miembro de la raza humana igualmente bien adaptado" (17). Dos con
strucciones son importantes para el desarrollo de la personalidad, el or-
ganismo y el sí mismo, que pueden manifestarse en forma congruente o in-
congruente. En el primer caso la persona está bien ajustada y ha alcan-
zado la madurez. Además del sí mismo tal como es, existe un sí mismo ---
ideal que representa lo que la persona desearía ser. Rogers propone que
todas las personas desarrollan una autoimagen de ellas mismas que sirve
para guiar y mantener su ajuste o adaptación al mundo externo. Arguye -
que una atmósfera permisiva que permita la libre expresión de ideas y --
afectos y no recurra a frecuentes evaluaciones comparativas, capacita al
individuo para su conocimiento y aceptación.

Rosenberg (1965) realizó una investigación sobre actitudes en 5000
estudiantes lo que le permitió explicar muchas de las condiciones socia-
les asociadas con el incremento y la disminución de la autoestima. Algu
nos de sus hallazgos son los siguientes: La clase social está poco rela
cionada con la autoestima y la afiliación del grupo étnico no está rela
cionada con la autoestima. Por ésto se puede decir que el contexto so--
cial abierto no juega un importante papel en interpretar el propio valor.
La cantidad de atención e interés paternal está significativamente rela
cionado con la autoestima.

Sherif (1966) manifiesta que el proceso de desarrollo del yo se da
de la siguiente manera: la mente del niño se inicia en un estado indife-
renciado dominado por el autismo y gobernado por la satisfacción momenta
nea e inmediata de necesidades; a medida que el niño se enfrenta a resis
tencias externas, como serían las normas sociales de su grupo, se adapta
ría a la realidad en forma gradual y de esta manera desarrolla el yo.

Deutch y Krauss (1974) consideran que el individuo experimenta un -
sentimiento de sí mismo a medida que se define como consecuencia de los
papeles que desempeña; en este sentido, el concepto de sí mismo, es una
estructura cognitiva que surge de la interacción del organismo humano y
su ambiente social.

Resumiendo, de todas las investigaciones revisadas se puede concluir que existen 4 factores relevantes que contribuyen al desarrollo de la -- autoestima:

El primero y el más importante es la cantidad de respeto, aceptación e interés que un individuo recibe de las personas que son importantes para él. Así, nos evaluamos como somos evaluados. Un segundo factor, que contribuye a la autoestima es la historia de triunfos y el status que se alcanza; generalmente los triunfos brindan reconocimiento y son derivados del status que se tiene en la comunidad.

Tercero, el individuo obtiene autoestima únicamente, en las áreas - que personalmente le son significativas. Así, las experiencias son interpretadas y modificadas de acuerdo con los valores y aspiraciones individuales.

El cuarto factor se refiere al control y defensa, que son las capacidades individuales para definir un evento con consecuencias e implicaciones negativas de tal manera que disminuya su valor. En este sentido el individuo puede minimizar, distorcionar o suprimir las acciones degradantes provenientes de los que le rodean, así como las fallas o fracasos de sí mismo. Así, puede rechazar el juicio de otros o inversamente ser muy sensible a los juicios de otra gente.

La autoestima está significativamente relacionada con la satisfacción y el funcionamiento personal eficiente (Wylie, 1961). Se ha visto que las personas que buscan ayuda psicológica sufren sentimientos de inferioridad y desvalorización; estas personas se ven inferiores y se sienten incapaces de mejorar su situación y sin los recursos internos para tolerar o reducir la ansiedad originada por los eventos cotidianos y el stress (Roger y Dymond 1954). Los psicólogos clínicos observan que las personas que dudan de su valor no pueden dar ni recibir amor, aparentemente por miedo a exponer sus defectos en la intimidad y el pensar que -

puedan ser rechazados. Consecuentemente evitan las relaciones íntimas y se sienten aislados (Fromm, 1939). Otros estudios revelan que personas cuya ejecución no iguala sus aspiraciones personales se evalúan a sí mis mos como inferiores, sin importar lo alto de sus logros, sólo valoran -- las metas personalmente deseadas. Los estudios clínicos continuamente - demuestran que los fracasos y las condiciones que muestran los defectos personales son con toda probabilidad la causa principal de la ansiedad, estableciéndose una estrecha relación entre ansiedad y angustia; así la amenaza produce angustia y ansiedad que a su vez amenaza la autoestima - de la persona.

La investigación de laboratorio y de campo apoya las expresiones de los psicólogos clínicos sobre la importancia de la autoestima en la expe riencia personal y la conducta interpersonal. Las investigaciones en el área de motivación sugiere que la búsqueda de aprobación y posición so-- cial, surgen en gran medida del deseo de mantener una autoevaluación posi-- tiva.

La autoestima, ha sido estudiada en relación con otros procesos psí cológicos como la conformidad, en los que se ha encontrado que una perso-- na con autoestima baja es más susceptible de las presiones para confor-- marse (Berkowitz y Lundy 1957). Janis y Field (1954) también indican -- que una persona con autoestima alta mantiene una imagen más o menos cons tante al respecto de sus capacidades e individualidad como persona, de - tal manera que en la medida en que el sujeto percibe como inconstantes - sus habilidades, se conforma más a las normas del grupo al que pertenece (Misra, 1970).

Con respecto a la creatividad se ve que las personas con altos pun-- tajes en autoestima son creativas (Crutchfield 1961).

Asimismo, se ha visto que una actitud negativa hacia sí mismo, re-- flecta la convicción del individuo de que es débil e inferior, lo que lo

conduce a concluir que sus opiniones no son valiosas y que no puede influir en un grupo. Las actitudes también pueden reflejar expectativas del individuo de lo que le va a suceder en una nueva situación. Las expectativas de éxito o de experiencias favorables son resultado de una postura de confianza; pero las expectativas de fracaso y rechazo son resultado de aprehensión, ansiedad y falta de persistencia (Siipola, 1935).

La estimación de los éxitos y fracasos presumiblemente reflejadas en la convicción del individuo de que es o no es capaz de lidiar con las situaciones que se le presentan, ha sido relacionado con la toma de riesgo y la toma de decisiones y las estrategias adoptadas en la solución de problemas (J.W. Atkinson, 1957).

Coopersmith (1967) señala que las personas con autoestima alta se aproximan a las tareas y a las personas con la expectativa de que tendrán éxito y serán bien recibidos, confían en sus percepciones y juicios y creen que sus esfuerzos los llevarán a soluciones favorables; aceptan sus propias opiniones, creen y confían en sus reacciones y conclusiones, esto les permite sostener sus ideas y puntos de vista cuando hay diferencias de opinión; conducen al individuo a una gran independencia social, a una mayor creatividad, condicionándolo también a acciones sociales más asertivas y vigorosas. Tienden a adoptar un papel activo en los grupos sociales, tienen menos dificultad en establecer relaciones sociales y en expresar opiniones que puedan ser contrarias al grupo, presentando sus ideas de una manera completa, directa y franca.

Las personas con baja autoestima tienen falta de confianza en sí mismas, se abstienen de expresar ideas poco comunes o populares, no hacen cosas que llamen la atención de los demás, toman un papel pasivo en el grupo, escuchando más que participando, presentan una marcada preocupación por sus problemas internos, lo que hace que no presten atención a los asuntos de otras personas, lo que conduce a disminuir las posibilidades de establecer relaciones amistosas y de apoyo.

Se puede subrayar que la autoestima parece tener consecuencias que afectan la manera en la cual un individuo responde a él mismo y al mundo externo.

En oposición a estudios anteriores Coopersmith (1967) reporta que - la clase social está relacionada con la autoestima. Así, las personas - de la clase social alta tienden a tener más alta autoestima que las personas de la clase media o la clase baja. Los judíos tienden a reportar más alta autoestima que los católicos o los protestantes.

Coopersmith subraya la importancia de la interacción con los padres para el desarrollo de la autoestima, en cuanto que los antecedentes y el nivel de autoestima está dado por 3 condiciones básicamente:

1. Total o casi total aceptación de los niños por parte de sus padres.
2. Límites al comportamiento claramente definidos.
3. Respeto y libertad para la acción individual que existe dentro de los límites definidos.

Este autor encontró una relación entre la autoestima de las madres y la de sus hijos. Observó que las madres de sujetos con autoestima alta tienden a clasificarse a sí mismas más alto en autoestima y son emocionalmente más estables que las madres de sujetos de autoestima baja; - confían más en sus actitudes y acciones respecto a la maternidad y el - cuidado de los hijos; son también más capaces de aceptar su papel de madres y llevarlo a cabo en forma realista y eficiente; son más amorosas y tienen relaciones estrechas con sus hijos. Concluye que los padres de - niños con alta autoestima están atentos e interesados en sus niños, es- - estructuran el mundo de sus hijos dentro de líneas que creen ser justas y apropiadas y permiten relativamente gran libertad dentro de las estructu- ras que han establecido.

Coopersmith propone como variables determinantes de la autoestima - las siguientes: éxito, valores, aspiraciones y defensas. De acuerdo con esto, "el proceso de autojuicio deriva de un juicio subjetivo de éxito, al que se le da peso de acuerdo al valor dado en diferentes áreas de capacidad y ejecución, medidas de acuerdo a metas y estándares personales y filtrados a través de su habilidad para defenderse de presuntas ocurrencias de fracaso" (18).

Resumiendo Coopersmith señala lo siguiente: Las personas con autoestima alta se criaron bajo condiciones de aceptación, definición clara de reglas y respeto; son efectivos, equilibrados y competentes, capaces de acciones creativas e independientes. Su nivel de ansiedad prevaleciente parece ser bajo y su habilidad para tratar con la angustia es mejor - que el de otras personas, son socialmente hábiles y capaces de tratar -- con situaciones y demandas externas de una manera directa. Sus relaciones sociales son generalmente buenas y no son afectadas por dificultades personales, ocupan posiciones de influencia y autoridad.

Las personas con autoestima media parecen ser similares a los sujetos con autoestima alta con pocas excepciones. Son relativamente bien - aceptadas, poseen buenas defensas y criados bajo condiciones delimitadas y respetuosas; también poseen la orientación de fuerte valor y tienden a confiar en sus semejantes.

Las personas con autoestima baja son criadas bajo condiciones de rechazo, inseguridad y falta de respeto, llegando a creer que son impotentes y sin recursos se sienten aislados, sin amor, incapaces de expresarse y defenderse y demasiado débiles para confrontar y sobrellevar sus deficiencias. Incapaces de realizar acciones tienden a retirarse y ser - completamente pasivos y complacientes, sufriendo los síntomas de angustia y ansiedad.

Por otro lado, Wilson y Wilson (1976) en un estudio que realizaron

con 79 hombres y 56 mujeres estudiantes, reportan que hay diferencias sexuales en las fuentes de autoestima. La autoestima masculina se derivó principalmente del éxito vocacional-ocupacional, teniendo posiciones de poder y éxito en actividades competitivas. Para las mujeres la autoestima se derivó del logro de objetivos personales, apariencia personal y relaciones interpersonales y familiares. Estas diferencias sexuales de la autoestima, parecen basarse en los patrones de socialización para cada rol sexual.

2.3 ESTUDIOS SOBRE AUTOESTIMA

Como se mencionó anteriormente la autoestima ha sido estudiada en función de diversos tópicos y áreas. Se ha usado como variable dependiente y como variable independiente. A continuación se referirán algunas investigaciones que se han hecho sobre autoestima en relación con la mujer.

De acuerdo con Ferree (1976) puede demostrarse que las amas de casa de tiempo completo están más insatisfechas y devaloradas que las mujeres con trabajos remunerados. Aunque el trabajo doméstico no sea percibido inferior o degradante; sin embargo no conduce a una sensación de competencia, de relación social, o de autodeterminación como sería el producido por un empleo remunerado. Se ve que a pesar de que la necesidad económica es una razón importante por la cual las mujeres de clase media -- buscan trabajo, no deben excluirse las necesidades sociales y psicológicas que muchas mujeres no encuentran satisfacer con el trabajo de la casa.

Esta misma autora, investigó el trabajo doméstico y el trabajo remunerado como fuentes de satisfacción de la mujer de clase media y encontró que las mujeres que realizan las labores domésticas de tiempo completo, en términos generales, tienden a sentirse menos satisfechas que aquellas mujeres que tienen trabajos remunerados; las amas de casa se perci-

ben a sí mismas peor que las mujeres que trabajan fuera de casa. El 41% de las amas de casa y el 22% de las mujeres que trabajan sienten que lo que hacen durante el día es menos interesante que lo que hacen sus esposos. Ninguna de las mujeres que trabajan fuera de casa piensa que está en peores condiciones que el ama de casa. Independientemente del nivel de escolaridad, las mujeres con trabajo remunerado se sienten más satisfechas que las amas de casa. La mayoría de las mujeres con trabajo remunerado manifestaron que trabajarían aun cuando crezcan sus hijos o no necesiten el dinero. La preferencia por el trabajo es mayor entre aquellas con más antigüedad. También encontró que las trabajadoras de medio tiempo parecen estar más satisfechas, en forma general, que las trabajadoras de tiempo completo, que a su vez están más satisfechas que las amas de casa de tiempo completo; esto es debido a que el medio tiempo -- permite a la mujer cumplir con sus deberes con la familia y mitigar las desventajas de las labores domésticas.

Menciona que en ocasiones la mujer ve los ascensos y promociones como algo dañino para la dinámica familiar, por el tiempo extra que implican y los rechazan. Dice que, en general, las amas de casa parecen insatisfechas con sus vidas, realizando tareas menos interesantes que sus maridos y peor que las mujeres que trabajan fuera de casa. La mayoría de las amas de casa de tiempo completo (57%) sienten que no son muy buenas como amas de casa y de esta manera tienen pocas fuentes de satisfacción o autoestima; sin embargo las mujeres con trabajo remunerado, a pesar de reconocerse poco hábiles como amas de casa, cuentan con fuentes alternativas de satisfacción.

Como se menciona anteriormente el problema de las labores domésticas como trabajo reconocido surge de ciertas características del trabajo. La falta de estándares de ejecución y reconocimiento como trabajo, parece hacer a la labor doméstica relativamente inefectiva como una fuente para los sentimientos de capacidad y autoestima. La falta de remuneración puede ser responsable de la sensación que tiene el ama de casa de incapacidad para cambiar y controlar su propia vida.

Asimismo, Marx (1976) dice que de hecho, tanto los roles del hogar como los del trabajo pueden servir como fuentes de satisfacción; la necesidad de contacto social rivaliza en importancia con la necesidad de ingresos, no obstante, la necesidad económica no excluye otras necesidades igualmente importantes. Sin embargo, se ve que la necesidad económica - puede ser utilizada para legitimar el que una mujer obtenga trabajo a pesar de las objeciones del esposo. También encontró que aquellas amas de casa que encuentran autosatisfacción en las labores domésticas, que son la minoría, son felices con sus vidas y no están interesadas en un trabajo remunerado.

Carden (1974) menciona que las mujeres de clase media no profesionistas, trabajan únicamente por necesidades económicas en forma renovante, ofreciéndoles el trabajo doméstico como fuente de autorrealización. De acuerdo con esto, Komarowsky (1962) encontró que las mujeres de clase media no profesionistas que trabajaban eran más felices como amas de casa que la mayoría de las mujeres de clase media profesionistas.

Por otro lado, Weiss y Samuelson (1958) reportaron que la mayoría de las mujeres que tenían empleo, sin importar su escolaridad, citaban su trabajo, más que su hogar y su familia como la fuente principal de su valor.

Recientemente Warren (1975) anota que las amas de casa de tiempo -- completo reportan más stress y ansiedad que las mujeres con trabajos remunerados, sin importar la clase socioeconómica.

De esta forma se ve al trabajo doméstico por un lado, como reforzante y por el otro como no reforzante o alienante.

Terhel (1974) afirma que no se ha comprobado que el trabajo sea para la mujer la principal fuente de satisfacción, y parte importante de su autoimagen. Kahn (1972) propone: "el rol laboral probablemente es el

principal eslabón del individuo con la sociedad'. Este eslabonamiento - se sostiene tanto por la sensación de que se está contribuyendo con algo de valor para la sociedad en general y por el contacto social que provee el trabajo: un sentimiento de contribución personal y de conexión con la sociedad, también parecen ser razones señaladas por las mujeres para trabajar.

Iglehart (1978) encontró que un gran número de esposas con trabajo remunerado lo hacen por motivos no económicos y al mismo tiempo, muchas esposas, amas de casa, tienen ambivalencia acerca de su trabajo en la casa y planean trabajar en el futuro. De esta forma, afirma que el factor empleo parece tener alguna influencia en la autopercepción de las esposas y sus roles de ejecución; menciona que las esposas con trabajo remunerado son ligeramente más felices que las amas de casa.

Glitzer (1980) señala que en diferentes investigaciones se ha encontrado que la fuente principal de autoestima para las mujeres es a través de los roles de esposa y madre. Se afirma también, que tanto las muje-- res como los hombres, trabajan para satisfacer no sólo las necesidades - económicas y sociales, sino también las necesidades de autoestima. De - tal manera, si el trabajo provoca insatisfacción, las mujeres cuentan -- con fuentes alternativas de autoestima en sus casas y con sus familias.

En un estudio que realizó Glitzer (1980) encontró que las mujeres - cuya satisfacción laboral es alta derivan la autoestima del trabajo, más que las mujeres cuya satisfacción laboral es baja. Las mujeres de 18-24 años presentan menos satisfacción laboral que las mujeres de 35-54 años. La satisfacción laboral alta está positivamente relacionada con el número de años trabajados y cuando se tienen niños mayores de 13 años. El - nivel de educación no se encontró que tuviera efecto alguno en la satisfacción laboral.

Betz (1982) basándose en la teoría de las necesidades de Maslow in-

vestigó qué tipo de necesidades imperan en el grupo de amas de casa y de mujeres con trabajo remunerado y encontró que las amas de casa puntúan alto en las necesidades sociales; mientras que las que cuentan con trabajo remunerado puntúan alto en la necesidad de estima; sin embargo, la autorrealización fue la necesidad más alta en los dos grupos.

Chappell (1978) menciona la importancia que tiene el trabajo para la autoidentidad de la mujer y establece el trabajo como un rol legítimo para la mujer. También encontró que el compromiso de trabajo no es afectado por la posición marital, la presencia de niños o el número de hijos, o el trabajo anterior.

Las investigaciones efectuadas sobre la autoestima en mujeres adultas, arrojan resultados contradictorios. Así, varios estudios dicen que las mujeres manifiestan una pobre autoimagen y consecuentemente una autoestima baja durante las edades de 40-50 años.

Bort (1971) citado por Erdvins (1981), encontró que las mujeres cuyas vidas han girado en torno a sus hijos, tienen mayor tendencia a la depresión y a buscar ayuda psiquiátrica cuando se van los hijos.

Powell (1977) citado por Erdvins (1981), señala que al comparar a amas de casa y mujeres con trabajo remunerado durante el período en que los hijos se van, encontraron que las amas de casa reportaban gran número de síntomas emocionales y físicos.

Birnbaum (1975) comparó amas de casa con mujeres profesionistas, la mayoría de ellas con sus hijos viviendo en casa, y encontró que las amas de casa reportaban significativamente menos sentimientos positivos hacia ellas mismas, sus labores domésticas y cuidado de los niños.

Lowenthal, Thurnher y Chiriboga (1975) encontraron que las mujeres de edad madura, la mitad de ellas con trabajo remunerado, tenían un autoconcepto más bajo en comparación a mujeres más jóvenes o más viejas.

En contradicción con estos resultados, Neugarten (1968) nos reporta que las mujeres de edad madura, expresan más sentimientos de autoconfianza y perciben esa edad como una etapa en la que se tiene gran libertad para desarrollar capacidades. En esta misma línea, Monge (1975) usando un diferencial semántico encontró que las mujeres de 20 a 34 años puntuaron más bajo en el componente de ajuste que las mujeres de 35 a 49 y 50 a 64.

Erdwins, Mellinger y Tyler (1981) encontraron que la autoestima no varía significativamente en función de la edad. Señalan que los sentimientos positivos o negativos hacia uno mismo, pueden estar relacionados a diferentes aspectos de nuestra vida en diferentes etapas. Las mujeres maduras reportaron más sentimientos positivos hacia ellas mismas en sus relaciones familiares y moralidad que las jóvenes. Ya que el nivel de autoestima no difiere significativamente entre los grupos de edad, los resultados sugieren que las bases para la autoevaluación difiere y que las relaciones familiares y la moralidad son de gran importancia para determinar el autoconcepto positivo de estas mujeres de edad madura y en particular de las amas de casa; las mujeres jóvenes de 18 a 22 años, están todavía en el proceso de establecer su propio sistema de valores morales, por lo tanto, su autoestima depende de otros aspectos de su vida. El grupo de jóvenes y el grupo de viejas, son los más parecidos en el sentido de que las primeras están tratando de encontrar su identidad y las segundas están haciendo frente a una repentina pérdida de identidad.

Ellett (1982) encontró que para algunas mujeres casadas tradicionales, la edad madura y particularmente el período que se le llama del "nido vacío", es decir, el tiempo en que los hijos se van, es verdaderamente problemático y sufren crisis de identidad, experimentándolo como un tiempo de pérdida y confusión acerca de lo que eran ellas y de sus roles. Esta pérdida o reducción del rol maternal y la resultante crisis de identidad fueron acompañadas por una pérdida de autoestima.

Así, mientras hay estudios que apoyan fuertemente que las mujeres - en el rol tradicional de esposa y madre experimentan baja autoimagen durante la edad madura, otros estudios indican que las mujeres de 40 a 50 años tienen su autoconcepto más positivo que las jóvenes y en algunos ca sos que las de mayor edad.

Una explicación que se puede dar para estos resultados contradictorios referentes a la autoestima, es que las bases para los sentimientos positivos o negativos hacia uno mismo cambian con los años y con los dife rentes aspectos de la vida de uno, así por ejemplo, la salud es un fac- tor muy importante en la vejez.

Phyllis (1970) encontró que las mujeres orientadas hacia las metas - independientemente de su edad y etapa de su vida, están contentas con -- ellas mismas, y generalmente presentan un buen ajuste personal. Así es que, la valoración del self, parece ser básico para el desarrollo de la conducta orientada hacia las metas; así como la autopercepción positiva y la autoestima son cruciales para el desarrollo de metas personalizadas. También reporta un mejor ajuste entre el grupo de más edad, ya que parece que al aumentar la edad, el autoconcepto positivo y la autoestima au- mentan.

Erdwins, Mellinger y Tyer (1981) compararon 120 mujeres formando 4 grupos según la edad y encontraron que no hay diferencias significativas en los niveles de autoestima.

Usher (1978) estudió la autoestima de mujeres casadas de edad madu- ra en función del status de trabajo. Dividió a sus Sujetos en 4 grupos: 1) Trabajando por gusto, 2) trabajando forzadas, 3) no trabajando por -- gusto y 4) no trabajando forzadas; encontrándose que esta categorización en la cual se basó, aunque es muy importante pudo haber sido invalidada en muchos casos por ser extremadamente delicada y sutil.

Waller (1978) estudió el estilo de vida y la autoevaluación de mujeres casadas de edad madura con estudios. Dividió a sus Sujetos en 4 grupos: ama de casa, ama de casa voluntaria, trabajo interrumpido y trabajo continuo, encontrándose lo siguiente:

El ama de casa, obligada, que depende exclusivamente del matrimonio y de los niños para definirse, experimenta bajos sentimientos de competencia y autoevaluación. En este estudio, la típica ama de casa presenta - una imagen de aislamiento y desaliento, su matrimonio no es feliz y muestra dudas acerca de su éxito en las labores domésticas y el cuidado de los niños, expresa sentimiento de depresión e incertidumbre y aunque siente que no puede encontrar satisfacción en lo que está haciendo tiene sentimientos negativos acerca del trabajo fuera de casa.

El ama de casa voluntaria, en este sentido presenta una imagen diferente, muestra confianza, entusiasmo y optimismo, está contenta con ella misma, con su matrimonio y su vida en general. Su esposo tiene éxito en su profesión y cuenta con un alto status y sueldo. Además, ella se siente competente en las labores domésticas y cuidado de los niños y aunque no ha estado en el ambiente laboral, se muestra tan amigable, inteligente, independiente y útil como las otras.

La mujer que interrumpe su vida laboral, la cual se emplea después de permanecer en su casa por lo menos 10 años, durante el tiempo en que los hijos fueron pequeños, se siente contenta con su matrimonio y su vida; su esposo es de clase media y la sostiene hasta que ella vuelve a ingresar al mercado de trabajo, pero sólo por medio tiempo. Valora su destreza como ama de casa y cuidado de los niños, mostrándose algo descontenta con sus características personales. De tal manera que, aunque en general es feliz, tiene algunas dudas acerca de si está haciendo lo que quiere.

La mujer que continúa trabajando, aún durante su matrimonio o gran

parte de él, está segura de su competencia, sin embargo es menos optimista y está insatisfecha con su matrimonio y su vida. Su esposo presenta un status y un sueldo menor que en el caso de los esposos de los 3 grupos anteriores. Se percibe competente en las labores domésticas y cuidado de los niños, no obstante no se siente muy inteligente o independiente. En esta investigación se relaciona en cierta forma el que la mujer participe en la fuerza de trabajo con los ingresos familiares y éstos -- con la autoestima que también se vincula con la clase social.

Ohlbaum (1971) investigó si los grados académicos alcanzados por -- una mujer pueden contribuir a su autoconcepto positivo, a que sea más liberal y con menos estereotipos del rol femenino. Encontró que hay diferencias significativas en el autoconcepto y en el nivel de autorrealización entre las mujeres no profesionistas y las profesionistas. Las mujeres profesionistas tienen un autoconcepto más positivo, gran autonomía personal y autoestima, son más liberales y con un alto nivel de autorrealización. En contraste las mujeres no profesionistas tienden a afirmar los estereotipos más tradicionales del rol de la mujer, reportando al -- mismo tiempo un alto grado de frustración personal y autoinsatisfacción, todo esto aunado a sentimientos de falta de desarrollo de sus talentos o habilidades.

Entre las mujeres profesionistas, las menos preparadas rechazan --- fuertemente el rol tradicional de la mujer y las más preparadas lo han aceptado e integrado a una autorrealización individual.

Ahora bien, refiriéndonos al status socioeconómico de la familia, -- vemos que se ha medido típicamente por la ocupación del jefe de la familia, por su escolaridad y por sus ingresos; el status de la mujer ha sido determinado originalmente por sus padres y después por su esposo, sin embargo, Nilson (1976) encontró que el status ocupacional del esposo sólo, no determina la posición social de la esposa. Tanto los hombres como las mujeres, basan su evaluación del status de la mujer casada en las posiciones ocupacionales tanto de él como de ella. También notó que, --

"ama de casa" es una posición relativamente respetable para una mujer casada, comparable en status a una buena ocupación de nivel medio. Se encontraron dos cosas interesantes cuando la posición ocupacional del esposo varía:

Primero, las amas de casa son más dependientes de la posición del esposo que las mujeres casadas con trabajo remunerado. Es decir, la posición social del ama de casa baja con mayor rapidez que la de una esposa trabajadora cuando la posición ocupacional del esposo va bajando.

Segundo, mientras mayor sea el status del esposo más alta será la posición del ama de casa que la de la mujer casada empleada; Esto quiere decir, que ella tiene que tener un empleo de prestigio para alcanzar una posición social por medio del trabajo. Así el tener un empleo remunerado no es ninguna garantía de ascenso en el status de la mujer casada. Sin embargo, actualmente la gente tiende a tomar los logros ocupaciona--les tanto del esposo como de la esposa, casi en la misma proporción, los logros de la esposa constituyen una contribución considerable a la posición social de la familia.

Telson y Knoke (1974) citados por Nilson (1976), sugieren que cuando la esposa no trabaja o tiene un empleo por debajo del prestigio de su esposo, las esposas miden su status en función del status del esposo. - Cuando la esposa tiene un empleo más prestigioso que el del esposo, necesita mejores ejecuciones para vencer el efecto del status de su esposo.

Tradicionalmente, las mujeres limitadas a amas de casa, no han tenido acceso directo a muchas recompensas sociales importantes. Ante esto, las mujeres han cubierto esta deficiencia al experimentar el éxito de --sus esposos como suyo. Participan en el éxito de sus esposos al darles apoyo, interés y atención; proveyendo contactos sociales y tomando parte en actividades públicas que son favorables para sus esposos. Un esposo deseable, debe reforzar la estimación de una mujer, de que su matrimonio

durará y será exitoso. Así, el éxito de un esposo podría tener un efecto positivo sobre la autoestima de su esposa, porque está mediada por su estimación del éxito de su matrimonio. Suponemos, que para las amas de casa el éxito de un esposo contribuye positivamente a su percepción del éxito del matrimonio y de este modo mejora su autoestima.

Según Glenn (1975) el matrimonio puede aumentar la felicidad general de una mujer, los papeles conyugales son fuentes importantes de identidad para las mujeres (Mulford y Salisbury, 1964). Así que, estando casadas exitosamente aumenta la felicidad de la mujer y su estima personal (Glenn, 1975).

Macke, Bohrnstedt y Bernstein (1979) realizaron una investigación sobre la autoestima de las amas de casa y el éxito de sus esposos, en una muestra de 121 amas de casa de clase media alta y encontraron resultados similares a los de Papanek en 1973. El éxito de sus esposos influye positivamente sobre la autoestima de ama de casa, pero sólo indirectamente a través de su efecto sobre el éxito conyugal percibido; y solamente el ingreso del esposo tiene un efecto positivo directo sobre la autoestima, ya que el ingreso es una recompensa que la esposa puede disfrutar individualmente y utilizar para mejorar su propia posición. Por el contrario, las mujeres con trabajo remunerado no determinan su autoestima por su -- éxito marital o por el ingreso del esposo.

Tcheng-Laroche y Prince (1983) realizaron un estudio con madres canadienses separadas, divorciadas y casadas y encontraron que las madres separadas y divorciadas se encuentran significativamente por debajo de las casadas en 4 campos: satisfacción de la vida en general, satisfacción sexual, autoestima y utilización de ayuda terapéutica y por debajo de casi todas las medidas de stress-salud.

Hofstatter hizo un estudio en Alemania, con mujeres en 1975 y encontró que el 85% de las mujeres con trabajo remunerado y el 46% de las mu--

jeros con trabajo doméstico están en favor de que la mujer casada tenga un empleo.

Gordon y Hall (1974) encontraron que la autoimagen de la mujer es lo que determina su satisfacción y felicidad.

Reidl (1981) aplicó una escala de 20 reactivos que mide autoestima a 418 mujeres de 15 a 35 años de edad, casadas y con hijos, del sur de la ciudad de México y encontró que la autoestima es una actitud hacia el self con las dimensiones positiva y negativa de evaluación.

En base a los estudios anteriormente mencionados se plantearon los problemas específicos y las hipótesis de esta investigación que se exponen en el capítulo siguiente.

NOTAS

- 1.- Salazar José Miguel y otros.
"Psicología Social"
Editorial Trillas.
México, 1979; pág. 232.
- 2.- Secord Paul F. y Backman Carl.
"Psicología Social"
Editorial Mc Graw Hill.
México, 1979; pág. 516.
- 3.- Idem, pág. 516.
- 4.- Salazar José y otros.
Ob. Cit. pág. 233.
- 5.- Laing Ronald D., Phillipson Herbert, Lee A. Russell.
"Percepción Interpersonal"
Editorial Amorrortu Editores.
Buenos Aires, 1973, pág. 15.
- 6.- Idem, pág. 16.
- 7.- Secord Paul F. y Backman Carl.
Ob. Cit. pág. 517.
- 8.- Idem, pág. 519.
- 9.- Lindgren Henry Clay.
"Introducción a la Psicología Social"
Editorial Trillas.
México, 1977; pág. 197.
- 10.- Idem, pág. 200.

- 11.- Coopersmith Stanley.
"The Antecedents of Self-Esteem"
Editorial W.H. Freeman and Company.
San Francisco, USA 1976, pág. 5.
- 12.- Idem,. pág. 7.
- 13.- Gómez Pérez-Mitre Gilda.
"Revista de la Asociación Latinoamericana de Psicología Social".
Vol. I, No. 1, Enero-junio 1981; pág. 137.
- 14.- Deutsch Morton y Krauss Robert.
"Teorías en Psicología Social"
Editorial Paidós.
Buenos Aires, Argentina; 1974, pág. 181.
- 15.- Idem, pág. 178.
- 16.- Calvin S. Hall y Lindzey Gardner.
"La Teoría del sí Mismo y la Personalidad"
Editorial Paidós.
Buenos Aires, Argentina, 1977; pág. 33.
- 18.- Coopersmith, Stanley.
Ob. Cit. pág. 242.

CAPITULO III INVESTIGACION

OBJETIVO Y PROBLEMA GENERAL:

El objetivo del presente estudio es determinar si el trabajo remunerado influye en la autoestima de la madre. De lo anterior, se desprende -- que el problema general de investigación se refiere a la influencia que -- el trabajo remunerado tiene en la autoestima de la madre.

De este problema general, se derivan diversos problemas específicos, y se enumeran a continuación:

PROBLEMAS ESPECIFICOS:

1. ¿El que las madres realicen un trabajo remunerado o no, afecta a su -- autoestima?
2. ¿La edad de las madres con trabajo remunerado y con trabajo doméstico se relaciona con la autoestima?
3. ¿El número de hijos de las madres con trabajo remunerado y con trabajo doméstico influye sobre la autoestima?
4. La edad de los hijos de las madres con trabajo remunerado y con trabajo doméstico influye sobre la autoestima?
5. ¿El ingreso familiar de las madres con trabajo remunerado y con trabajo doméstico afecta a la autoestima?
6. ¿El número de horas que se dedica al trabajo remunerado se relaciona -- con la autoestima?
7. ¿La antigüedad en el trabajo remunerado afecta a la autoestima de las madres?
8. ¿La satisfacción o insatisfacción en el trabajo se relaciona con la -- autoestima de las madres?
9. ¿El ingreso económico se relaciona con la autoestima de las madres con trabajo remunerado?
10. ¿El que el trabajo sea realizado por gusto o forzado influye sobre la autoestima de las madres?

HIPÓTESIS CONCEPTUALES:

Las hipótesis conceptuales de las que se parte para plantear las hipótesis de investigación que se ponen a prueba en el presente estudio, derivan de tres fuentes fundamentales. En primer lugar existe aun la controversia de si la mujer deriva su autorealización y/o satisfacción consigo misma de su rol tradicional como esposa, madre y ama de casa, o de su actividad exterior al hogar, como puede ser el desempeño de su trabajo remunerado. En segundo lugar se señala que la percepción que una persona tiene de sí misma depende también de lo que los otros significativos piensen u opinen de ella, y de la percepción que la persona tiene de esas --- otras percepciones (metapercepción). En tercer lugar, desde el punto de vista de los roles que los individuos juegan en la sociedad o grupo al --- que pertenecen, se señala que en ocasiones puede haber conflicto en el desempeño de los diversos roles que se ejecutan, siendo esta posibilidad --- aun mayor cuando los roles ejecutados son más en comparación que cuando --- son menos. Estas tres fuentes teóricas, permiten derivar las hipótesis --- de investigación que se plantean a continuación.

HIPÓTESIS DE INVESTIGACION:

1. La autoestima será diferente entre las madres con trabajo doméstico y las madres con trabajo remunerado.
2. La autoestima será diferente entre las madres jóvenes y las madres maduras.
3. La autoestima será diferente entre las madres con mayor número de hijos que las madres con menor número de hijos.
4. La autoestima será diferente entre las madres con hijos de menor edad que las madres con hijos mayores.
5. La autoestima será diferente entre las madres con mayores ingresos familiares que las madres con menores ingresos.
6. La autoestima será diferente entre las madres con menor número de horas en el trabajo remunerado que las madres con mayor número de horas.
7. La autoestima será diferente entre las madres con más antigüedad en el trabajo remunerado que las madres con menos antigüedad.

8. La autoestima será diferente entre las madres con satisfacción laboral que las madres con insatisfacción laboral.
9. La autoestima será diferente entre las madres con mayores ingresos económicos personales que las madres con menores ingresos económicos personales.
10. La autoestima será diferente entre las madres que trabajan por gusto - que las madres que trabajan forzadas.

VARIABLES:

Variable Dependiente: Areas de la Autoestima.

Variables Independientes:

1. Trabajo remunerado y trabajo doméstico.
2. Edad.
3. Número de hijos.
4. Edades de los hijos.
5. Ingreso familiar.
6. Número de horas laborales.
7. Antigüedad en el trabajo.
8. Satisfacción e insatisfacción laboral.
9. Ingreso económico.
10. Trabajo por gusto o trabajo forzado.

DEFINICION DE VARIABLES:

AUTOESTIMA: es la actitud favorable o desfavorable que un individuo tiene hacia si mismo (Coopersmith, 1967) y la perspectiva del valor que otros tienen de mí (Laing, 1973).

Operacionalmente, autoestima son las respuestas que se dan a la escala que la mide.

TRABAJO REMUNERADO: es toda actividad por la cual se recibe un salario.

TRABAJO DOMESTICO: son todas las labores hogareñas por las cuales - no se recibe ninguna remuneración.

EDAD: son los años que cronológicamente tiene una persona. En este estudio las madres jóvenes son las que tienen entre 25 y 35 años y las - madres maduras entre 36 y 50 años. (Esta división se basa en la media - de la muestra).

NUMERO DE HIJOS: cantidad de vástagos. Cuando se tiene entre 1 y 2 hijos se considera un númro menor y cuando se tienen entre 3 y 6 o más - es un número mayor. (Esta división se basa en la media de la muestra).

EDADES DE LOS HIJOS: son los años cronológicos que tienen los hijos; se considera que son hijos pequeños cuando el hijo mayor tiene 14 años o menos, e hijos mayores cuando el hijo mayor tiene más de 14 años.

INGRESO FAMILIAR: cantidad de dinero con que cuenta la familia mensualmente. Se consideran ingresos familiares menores cuando es menor de \$125,000.00 y son ingresos familiares mayores cuando están entre ----- \$126,000.00 y más de \$250,000.00. (Esta división se basa en la media de la muestra).

NUMERO DE HORAS EN EL TRABAJO: cantidad de tiempo que se dedica al trabajo remunerado a la semana. Entre 2 y 25 horas dedicadas al trabajo se considera menor número de horas y un mayor número de horas son entre 26 y 40 o más.

ANTIGUEDAD: años invertidos en el trabajo remunerado. Poca antigüedad lo constituyen de 1 a 8 años de trabajo y más antigüedad de 9 a más - de 16. (Esta división se basa en la media de la muestra).

SATISFACCION LABORAL: placer por el trabajo realizado. Cuando la - persona contesta que está muy satisfecha o satisfecha en su trabajo a la pregunta ¿qué tan satisfecha está en su trabajo?.

INSATISFACCION LABORAL: displacer por el trabajo realizado. Cuando se contesta, ni mucho ni poco, insatisfecha o muy insatisfecha en el trabajo a la pregunta ¿qué tan satisfecha está en su trabajo?

INGRESO ECONOMICO PERSONAL: salario recibido por el trabajo remunerado. Un ingreso menor está comprendido entre \$20,000.00 y \$50,000.00 y un ingreso mayor estaría entre \$51,000.00 y más de \$80,000.00. (Esta di visión se basa en la media de la muestra).

TRABAJO POR GUSTO: es el realizar una labor remunerada sin presiones medioambientales. Cuando contesta afirmativo a la pregunta ¿si usted lo deseara, podría dejar de trabajar?

TRABAJO FORZADO: es realizar labores remuneradas por necesidades -- económicas sin la alternativa de poder dejar de hacerlas. Es cuando se contesta negativamente a la pregunta anteriormente planteada.

CONTROL DE VARIABLES:

Sexo: femenino.

Estado Civil: casadas en el momento del estudio, se excluyen divorciadas, viudas, separadas o en unión libre.

Edad: 25 a 55 años.

Nivel Socioeconómico: medio y medio alto. Definido por el lugar de resi dencia (BTMSA, 1982) el ingreso, la escolaridad y la ocupación.

Número de Hijos: uno o más.

MUESTRA:

A continuación se describe la forma en que se seleccionó la muestra investigada, así como sus características más importantes:

a) Selección de la Muestra

La muestra de sujetos empleada en este estudio fue seleccionada en

forma polietápica, al azar, estratificada y por cuota. La muestra fue polietápica porque de todas las delegaciones que contenían clase media y media alta, (BIMSA, 1982) se seleccionó al azar 5 de ellas. Posteriormente de cada una de ellas se escogieron al azar 40 sujetos que cumplieran con las características del control de variables, como son: de sexo femenino, casadas, de 25 a 55 años y con hijos.

Los estratos que se tomaron en cuenta son: edad, nivel socioeconómico y que trabaje en forma remunerada o no, hasta cubrir una cuota de 200 sujetos que quedaron repartidos en la siguiente forma:

100 mujeres casadas con hijos con trabajo remunerado.

100 mujeres casadas con hijos con trabajo doméstico.

b) Característica de la Muestra

La muestra fue de 200 casos: 100 mujeres casadas con hijos con trabajo remunerado y 100 mujeres casadas con hijos con trabajo doméstico. Las edades de las encuestadas variaban de 25 a 55 años, siendo la media igual a 37 años con 6 meses, con una desviación estandar de 6 años, por lo que se puede señalar que la mayoría de los sujetos tenían entre 31 -- años 6 meses y 43 años 6 meses; las edades más frecuentes fueron entre 31 y 36 años con 65 casos.

Los años de casadas de estas mujeres variaba de menos de 5 años a más de 25 años, siendo la media igual a 15 años, con una desviación estandar de 6 años, por lo que se puede señalar que la mayoría de los sujetos tenían entre 9 y 21 años de casadas. Los años de casadas más frecuentes fueron entre 11 y 15 años.

El número de hijos que tenían estas mujeres variaban de 1 a más de 6, siendo la media igual a 2 hijos con una desviación estandar de un hijo, por lo tanto la mayoría de los sujetos tenían entre 1 y 3 hijos, el número de hijos más frecuente fue de 2 con 81 casos. El 77.5% tenían hijos menores con edades entre 1 día a 14 años y el 22.5% tenían hijos ma-

yores, de más de 14 años de edad. Los esposos del 65.5% de estas mujeres tenían las siguientes profesiones: maestro universitario, profesionalista o comerciantes en grande o industriales. El 25.5% tenían como esposo a comerciantes medios, agentes de venta o empleados y el 9% tenían como esposos a funcionarios bancarios o pilotos. En cuanto a la escolaridad de sus esposos el 64% de las mujeres tenían esposos con estudios profesionales completos, el 14% tenían maridos con estudios de posgrado, y el 9.5% con preparatoria completa.

En cuanto al ingreso familiar, es decir, el ingreso proveniente del esposo únicamente en el caso de las mujeres con trabajo doméstico y el ingreso de ambos en el caso de las mujeres con trabajo remunerado; la media fue de \$147,500.00 con una desviación estandar de \$52,500.00, por lo que se puede señalar que la mayoría de las mujeres tiene un ingreso familiar que va de \$95,000.00 a \$200,000.00.

El 31% de las mujeres tienen estudios profesionales completos, el 28.5% tienen estudios secretariales y/o comerciales, el 11% tienen profesional incompleta y el 10.5% tienen preparatoria incompleta; el 7.5% preparatoria completa, el 7% estudios de posgrado, el 3.5% secundaria completa y el 1% secundaria incompleta.

Refiriéndose a las mujeres con trabajo remunerado (100 casos), el 56% de los casos trabajan en la mañana y el 37% de ellas trabajan mañana y tarde. La media del número de horas que le dedican varía entre 26 y 30 horas con una desviación estandar de 10 horas, por lo que se puede señalar que la mayoría de las mujeres trabaja entre 18 y 38 horas, el número de horas más frecuente fue de 40 o más horas a la semana con 40 casos. El 80% de estas mujeres trabajan en el gobierno, el 13% para la industria privada, el 4% por su cuenta y el 3% en empresas paraestatales. En cuanto a su ocupación, el 47% son profesionistas, el 27% comerciantes, el 18% maestras o educadoras, el 6% agentes de ventas o de seguros y el 1% decoradoras.

Con respecto a su antigüedad en el trabajo remunerado, la media es de 7 años con una desviación estandar de 4 años y medio, por lo que la mayoría de los sujetos lleva trabajando entre 2 años y medio y 11 años y medio.

La media de sus ingresos personales es de \$55,000.00, con una desviación estandar de \$13,000.00 por lo que la mayoría de estas mujeres gana entre \$42,000.00 y \$68,000.00. Siendo el ingreso más frecuente entre \$21,000.00 y \$30,000.00. En cuanto al uso que le dan a sus ingresos 78% de las mujeres reportaron que los usaban para cosas suyas y de la casa, 17% para cosas de la casa y 5% para cosas suyas. El 86% de las mujeres contestaron que su ingreso era importante para su familia y el 14% que no era importante. El 48% de las mujeres reportaron estar satisfechas con su trabajo, 39% muy satisfechas, 8% ni mucho, ni poco, 4% insatisfechas y 1% muy insatisfechas.

El 57% de las mujeres reportaron que si lo deseaban podían dejar de trabajar, de lo que se infiere que trabajan por gusto y 42% dieron una respuesta negativa, por lo cual se deduce que trabajan por necesidad y en cierta forma forzadas.

De las 100 mujeres con trabajo doméstico, 13 realizan actividades de ayuda social, 9 llevan a cabo estudios no formales y 7 tienen actividades no remuneradas y 2 efectúan estudios formales. Al preguntárseles si ellas quisieran podrían trabajar con remuneración económica, el 79% de ellas respondieron afirmativamente y sólo un 15% negativamente: por lo que podemos inferir que para la mayoría de estas mujeres, el trabajo doméstico no es forzado.

El 76% de las 200 mujeres respondieron que las opiniones de sus esposos eran muy importantes, y el 20.5% que eran importantes; el 69% reportó que las opiniones de sus hijos eran muy importantes, y el 28.5% que eran importantes; el 21.5% contestó que las opiniones de sus padres

y/o hermanos eran muy importantes, y el 61% que eran importantes; el 35% respondió que las opiniones de sus suegros y/o cuñados eran importantes; el 46.5% señaló que las opiniones de sus amigas eran importantes y el -- 36% dijo que las opiniones de sus compañeros de trabajo eran importantes. De esto se puede inferir que para la mayoría de estas mujeres sus esposos y sus hijos, y en menor grado los padres y/o hermanos son personas o grupos que valoran y, por lo tanto desean ser aprobadas por ellos y en cierta forma su autoestima va a estar basada en lo que ellos le atribuyan mayor valor, ya sea el trabajo remunerado o los diferentes roles del trabajo no remunerado.

INSTRUMENTO:

El instrumento fué del tipo de lápiz y papel autoadministrado.

a) Construcción

Se elaboraron 227 afirmaciones tipo Likert con 5 categorías de respuesta que muestran actitudes, creencias, sentimientos, y tendencias al comportamiento con respecto a la autoestima. Las afirmaciones se elaboraron con base en la validez de contenido, fundamentándose en el concepto de la autoestima que desarrolló Coopersmith (1967) y en la Teoría de Laing (1973) con lo que se puede afirmar que la autoestima se basa no só lo en las actitudes positivas y negativas hacia uno mismo, sino también en mi perspectiva del valor que los otros tienen de mí, es decir, como yo creo que los otros me valoran, esto constituiría la dependencia de la autoestima.

Tomando en cuenta que la persona juega varios roles, se considera que la autoestima está constituida por varias fuentes, por lo tanto la escala estaba integrada por 6 sub-escalas, las cuales se mencionan a con tinuación:

1. ANTECEDENTES FAMILIARES DE LA AUTOESTIMA.- formada por 33 afirmaciones que investigan la percepción del sujeto sobre la valoración que de él tenían sus padres.

2. AUTOESTIMA RELACIONADA CON EL AUTOCONCEPTO.- contiene 43 afirmaciones que se refieren a cualidades y defectos personales, seguridad al enfrentarse a otros, opiniones de otras personas acerca del sujeto, dependencia e independencia y sentimientos generales hacia sí mismo.
3. AUTOESTIMA COMO MADRE.- integrada por 38 afirmaciones investiga las creencias y sentimientos del sujeto con respecto a sus hijos y las relaciones que establece con ellos y así como las opiniones de otras personas acerca del desempeño del sujeto en este rol.
4. AUTOESTIMA COMO ESPOSA.- formada por 38 afirmaciones, investiga los sentimientos y opiniones que la persona tiene de sí misma en ese rol y las opiniones del esposo y de otras personas.
5. AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA.- integrada por 42 afirmaciones que indican sentimientos y opiniones negativas y positivas hacia las labores del hogar y las opiniones que tienen otras personas al respecto.
6. AUTOESTIMA COMO TRABAJADORA.- contiene 38 afirmaciones que investigan las opiniones y sentimientos que tiene la persona como trabajadora y las que le atribuye a sus compañeros de trabajo.

Este instrumento se administró a 20 personas para efectos de pilotaje, se estableció la correlación Item Vs Test para conocer el grado de discriminación de las afirmaciones y se obtuvo la consistencia interna de cada subescala utilizando el alfa de Cronbach. Arrojando los resultados que se muestran en la Tabla 1.

T A B L A 1

La escala final quedó integrada por 120 reactivos, correspondiendo -

20 afirmaciones a cada una de las 6 subescalas. Cada reactivo se evaluó en una escala de 5 puntos que va de totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo, las calificaciones se asignaban a los ítems de acuerdo a su dirección; 10 afirmaciones son favorables a la autoestima y 10 son aspectos negativos de la autoestima, colocados azarosamente para reducir la posibilidad de establecer una disposición a la respuesta.

Las respuestas dadas a la escala final fueron agrupadas de acuerdo a la teoría de los roles adscritos y adquiridos, quedando integrado el primer grupo de roles adscritos por: antecedentes familiares de la autoestima, autoconcepto y autoestima como madre. Los grupos de roles adquiridos quedaron integrados como sigue: el 2º grupo: autoestima como esposa, y autoestima como ama de casa y, el 3er. grupo: autoestima como trabajadora.

Estos tres grupos se sometieron por separado a un análisis factorial, con interacción y rotación oblicua, desechándose aquellos reactivos que tenían cargas factoriales menores a ± 0.30 . (*)

Para el primer grupo, el análisis factorial arrojó 6 factores, a los cuales se les llamó:

Factor 1: Autoestima Negativa.

Factor 2: Antecedentes Familiares de la Autoestima.

Factor 3: Autoestima y Dependencia Social de la Autoestima.

Factor 4: Autoestima Positiva como Madre.

Factor 5: Autoconcepto Negativo.

Factor 6: Dependencia Social de la Autoestima como Madre.

En el segundo grupo, el análisis factorial arrojó 4 factores:

Factor 1: Autoestima Negativa como Esposa.

Factor 2: Autoestima como Ama de Casa.

Factor 3: Autoestima Positiva como Esposa.

Factor 4: Dependencia Social de la Autoestima como Ama de Casa.

* También se efectuó un análisis factorial que englobaba todas las afirmaciones del instrumento, excepto las que corresponden al rol de trabajadora y el cual se presenta en el anexo.

Para el tercer grupo, se obtuvieron 2 factores:

Factor 1: Trabajo Positivo.

Factor 2: Trabajo Negativo.

CARACTERISTICAS PSICOMETRICAS:

CONFIABILIDAD

Se determinó la confiabilidad de consistencia interna por medio del Coeficiente Alfa de Cronbach, para cada conjunto de reactivos que formaban cada uno de los factores obtenidos por medio del análisis factorial. Los coeficientes alfa y los niveles de significancia asociados a cada uno de ellos se muestran en la Tabla 2.

T A B L A 2

Como se puede observar en la Tabla 2, todos los factores, obtuvieron coeficientes de consistencia interna significativos a un nivel de 0.01.

VALIDEZ

La validez del instrumento empleado en la presente investigación se define por la proporción de la varianza total en cada subescala, que quedó explicada por la varianza de los factores comunes (Kerlinger, 1975). La varianza de los factores comunes se le llama en la teoría factorial, comunalidad (h^2) y es el resultado de sumar todas las cargas factoriales elevadas al cuadrado que cada variable tiene en los factores obtenidos.

Para el primer grupo que se refiere a los antecedentes familiares, autoestima en relación al autoconcepto y la autoestima como madre, los seis factores que obtuvieron valores eigen mayores a 1.0 tuvieron las siguientes comunalidades promedio: el Factor I, Autoestima Negativa, con

once variables, tuvo una $\bar{h}^2=0.60$ y explicó un 44.0% de la varianza total. El Factor II, Antecedentes Familiares de la Autoestima, con catorce reactivos y una $\bar{h}^2=0.62$ explicó un 15.3% de la varianza total. El Factor III, Autoestima y Dependencia Social de la Autoestima, constituido por ocho variables, tuvo una $\bar{h}^2=0.49$, explicando el 6.9% de la varianza total. El Factor IV, Autoestima Positiva como Madre, con ocho reactivos, tuvo una $\bar{h}^2=0.50$, explicando el 6.5% de la varianza total. El Factor V, Autoconcepto Negativo, con seis reactivos, obtuvo una $\bar{h}^2=0.60$, explicando el 4.9% de la varianza total. El Factor VI, Dependencia Social de la Autoestima como madre, con seis reactivos y una $\bar{h}^2=0.53$ explicó el 4.3% de la varianza total. La varianza total explicada por los factores fue de 81.90%, por lo que su validez es adecuada.

Para el segundo grupo, que se refiere a los roles adquiridos: Autoestima como Esposa y Autoestima como Ama de Casa, los factores que obtuvieron valores eigen mayores a 1.0 tuvieron las siguientes comunales promedio: El Factor I, Autoestima Negativa como Esposa, constituido por doce variables, tuvo una $\bar{h}^2=0.54$ explicando el 40.9% de la varianza total. El Factor II, Autoestima como Ama de Casa con doce reactivos, tuvo una $\bar{h}^2=0.54$, explicando el 22.3% de la varianza total. El Factor III, Autoestima Positiva como Esposa con siete reactivos obtuvo una $\bar{h}^2=0.60$ explicando el 8.6% de la varianza. El Factor IV, Dependencia de la Autoestima como Ama de Casa, con seis reactivos y una $\bar{h}^2=0.54$, explicó el 7.6% de la varianza. En total la cantidad de varianza total explicada por los factores fue de 79.4%, con lo que se puede decir que la validez de este grupo, es adecuada.

En el tercer grupo, que se refiere a la Autoestima en relación con el trabajo, en los dos factores extraídos con valores eigen mayores a 1.0 se obtuvo lo siguiente: El Factor I, Trabajo Positivo con siete variables, tuvo una $\bar{h}^2=0.62$ y explicó un 65% de la varianza total. El Factor II, Trabajo Negativo, con diez reactivos, una $\bar{h}^2=0.54$ explicó un 11.4% de la varianza total, así los dos factores explicaron el 76.4% de la varianza total, por lo tanto su validez es bastante adecuada.

Desde otro punto de vista, se puede hablar de validez relevante --- (Guilford, 1954). Esta se refiere a la raíz cuadrada de la varianza común de una prueba (comunalidad) analizada por medio del análisis factorial.

Para el primer grupo, la validez relevante promedio de cada uno de los factores obtenidos, o sea $\bar{h}$, es la siguiente: para el Factor I, --- $\bar{h}=0.77$; Factor II, $\bar{h}=0.79$; Factor III, $\bar{h}=0.70$; Factor IV, $\bar{h}=0.71$; Factor V, $\bar{h}=0.77$; Factor VI, $\bar{h}=0.73$. La validez relevante promedio para este grupo fué de 0.75, siendo por lo tanto adecuada.

Para el segundo grupo, la validez relevante promedio de cada uno de los factores obtenidos, o sea $\bar{h}$, es la siguiente: para el Factor I, --- $\bar{h}=0.73$; Factor II, $\bar{h}=0.73$; Factor III, $\bar{h}=0.77$; Factor IV, $\bar{h}=0.73$. La validez relevante promedio para este grupo, fué de 0.74, siendo por lo tanto adecuada.

Para el tercer grupo, la validez relevante promedio para cada uno de los factores obtenidos fué la siguiente: para el Factor I, $\bar{h}=0.79$; y para el Factor II, $\bar{h}=0.73$; siendo la validez relevante promedio para esta escala factorial 0.76 mostrándose la validez de este grupo.

Con lo anteriormente expuesto, se puede decir que la validez del -- instrumento, ya sea definida ésta en términos de la varianza explicada - (Kerlinger, 1975) o de validez relevante para escalas factoriales (Guilford, 1954), definida como la raíz cuadrada de la comunalidad de las variables, es adecuada.

RESULTADOS:

A continuación se presentan los resultados obtenidos de los análisis estadísticos efectuados con los datos recogidos para poder contestar a los problemas de investigación planteados.

a) Análisis de Datos

Para responder a las hipótesis, se llevaron a cabo los siguientes procedimientos: tres análisis factoriales con tres submuestras de reactivos. El primer análisis factorial incluyó de la pregunta 1 a la 60 que es lo relacionado a la autoestima basada en los roles adscritos: Antecedentes Familiares, Autoconcepto y Autoestima como Madre. El segundo de las preguntas 61 a la 100, que implica la autoestima con respecto a los roles adquiridos de: Autoestima como Esposa y Autoestima como Ama de Casa. Y el tercero de la pregunta 101 a la 120, que es la parte que se refiere al rol adquirido de autoestima como trabajadora.

Para el primer análisis se obtuvieron 14 factores con valores eigen de 1.02035 a 15.16737 que explicaron el 66.4% de la varianza total.

Para el segundo análisis se obtuvieron diez factores con valores eigen de 1.03043 a 9.42439 que explicaron el 65.8% de la varianza total.

Para el tercer análisis se obtuvieron cinco factores con valores eigen de 7.40995 a 1.07202 que explicaron el 64.5% de varianza total.

Al someterse los componentes a una iteración y rotación oblicua, el proceso de iteración requirió de 9 iteraciones para el primer análisis, obteniéndose seis factores con valores eigen de 1.43197 a 14.75648 que explicaron el 81.9% de la varianza total. Para el segundo análisis el proceso de iteración requirió de 14 iteraciones obteniéndose cuatro factores con valores eigen de 8.98850 a 1.06622 que explicaron el 79.4% de la varianza total. Para el tercer análisis el proceso de iteración requirió de 25 iteraciones, obteniéndose dos factores con valores eigen de 7.01916 a 1.22661 que explicaron el 76.4% de la varianza total.

Los factores obtenidos quedaron formados por variables que cargaron con un peso absoluto de 0.30 y mayor en los factores encontrados. Los factores extraídos se presentan en la Tabla 3. En esta Tabla aparecen -

los números de los reactivos, el contenido de los mismos para cada factor, su peso factorial, el coeficiente factorial que obtuvo cada reactivo, el valor eigen de cada factor, así como la cantidad de varianza explicada por cada uno de ellos. Asimismo, se pone el nombre que se le asignó a cada Factor, es decir, la interpretación dada.

T A B L A 3

Para responder a los problemas de investigación se procedió a recalificar a los sujetos con sus calificaciones factoriales en todos y cada uno de los factores extraídos; estas calificaciones se sometieron a análisis de discriminantes; seleccionándose el método de Mahalanobis, - que establece la función que maximiza la distancia entre los grupos.

Para contestar a la primera hipótesis se efectuó el siguiente análisis de discriminantes: Grupos: Trabajo Remunerado - Trabajo no Remunerado, con los factores como variables discriminantes.

En la Tabla 4.1, se presenta el valor eigen, el porcentaje de la varianza explicada y la correlación canónica de la función discriminante encontrada. Asimismo se presentan indicadores referidos a la cantidad de información discriminante contenida en los datos previa extracción de la función, los que señalan si fue significativa o no. La probabilidad de que la función extraída fuera aleatoria es de 0.0000.

T A B L A 4.1

En la Tabla 4.2 se presenta el resumen del análisis discriminante, incluyéndose los valores Lambda de Wilk y las D's mínimas cuadradas correspondientes a las variables que formaron la función canónica discrimi

nante y el nivel de significancia.

T A B L A 4.2

En la Tabla 4.3 se muestran los coeficientes estandarizados de los factores que se incluyeron en la función. Como se puede observar de los 12 factores incluidos en el análisis, 4 formaron la función discriminante, que son el factor autoestima como ama de casa que es el que más contribuye a la diferenciación entre las madres con trabajo remunerado y -- las madres con trabajo no remunerado. En segundo lugar, el factor autoestima positiva como madre; en tercer lugar el factor dependencia social de la autoestima como madre y autoestima negativa. Asimismo, se muestra la función canónica discriminante evaluada en las medias de los grupos - (centrroides) como se puede ver, las mujeres con trabajo remunerado se en encuentran a la derecha de la distribución normalizada y las de trabajo no remunerado a la izquierda.

T A B L A 4.3

En la Tabla 4.4 se presentan los coeficientes de Clasificación derivados de la función canónica discriminante encontrada que señala los valores por los que habría que multiplicar los puntajes obtenidos por los sujetos en caso de querer predecir a cual de los dos grupos estudiados - pertenece.

T A B L A 4.4

En la Tabla 4.5 se muestra la clasificación predicha de los sujetos investigados. A partir de los coeficientes de clasificación derivados -

de la función canónica discriminante encontrada. El porcentaje de aciertos en la predicción fué de 70.50%, un porcentaje alto y bastante adecuado.

T A B L A 4.5

En la Tabla 4.6 se presentan las medias de las variables discriminantes que conformaron la función encontrada.

T A B L A 4.6

Para contestar a la segunda hipótesis también se llevó a cabo el análisis de discriminante, con los grupos: madres jóvenes cuyas edades estaban comprendidas entre los 25 y 35 años y madres maduras con edades entre 36 y 50 años; con los factores como variables discriminantes. En la Tabla 5.1 se presentan los datos relevantes para la función canónica. Dicha función fué significativa a un nivel de 0.0370.

T A B L A 5.1

La Tabla 5.2 presenta el sumario del análisis discriminante efectuado. Como puede verse de las 12 variables incluídas, 5 formaron la función canónica discriminante encontrada.

T A B L A 5.2

De acuerdo a los valores de los coeficientes estandarizados obtenidos por las variables, se puede observar en la Tabla 5.3 que los coefi-

cientes van de un valor absoluto de 0.32 a 0.79. Observándose asimismo, que el grupo de madres jóvenes se encuentra a la izquierda de la media de la distribución normalizada y el de madres maduras a la derecha.

T A B L A 5.3

En la Tabla 5.4 se presentan los coeficientes de clasificación derivados de la función canónica discriminante encontrada, los cuales permiten clasificar en los grupos, a nivel predictivo a los sujetos investigados.

T A B L A 5.4

En la Tabla 5.5 se presentan los resultados de la clasificación ---efectuada con los sujetos investigados, empleando los coeficientes de --clasificación antes mencionados. El porcentaje de clasificación correcta en este caso es de 58%.

T A B L A 5.5

Por último en la Tabla 5.6 se presentan las medias obtenidas por --los sujetos investigados en las variables que formaron la función discriminante.

T A B L A 5.6

Para responder a la tercera hipótesis se efectuó el siguiente análisis discriminante, con los siguientes grupos: menor número de hijos --cuando se tienen entre 1 y 2 hijos y mayor número de hijos cuando ----

se tenían 3 o más hijos, con los factores como variables discriminantes.

En la Tabla 6.1 se presenta el valor eigen, el porcentaje de la varianza explicada y la correlación canónica de la función discriminante encontrada. Asimismo se presentan indicadores referidos a la cantidad de información discriminante contenida en los datos previa extracción de la función, los que señalan si fue significativa o no. La probabilidad de que la función extraída fuera aleatoria es de 0.0000.

T A B L A 6.1

En la Tabla 6.2 se presenta el resumen del análisis discriminante, incluyéndose los valores Lambda de Wilk y las D's mínimas cuadradas correspondientes a las variables que formaron la función canónica discriminante y el nivel de significancia.

T A B L A 6.2

En la Tabla 6.3 se muestran los coeficientes estandarizados de los factores que se incluyeron en la función. De los 12 factores incluidos en el análisis, 3 formaron la función discriminante. Se observa que el factor autoestima positiva como madre es el que más contribuye a la diferenciación entre los grupos; en segundo lugar el factor antecedentes familiares de la autoestima y por último el factor autoestima como ama de casa. Asimismo, se muestra la función canónica discriminante evaluada en las medias de los grupos (centróides).

T A B L A 6.3

En la Tabla 6.4 se presentan los coeficientes de clasificación derivados de la función canónica discriminante encontrada que señala los valores por los que habría que multiplicar los puntajes obtenidos por los sujetos en caso de querer predecir a cual de los dos grupos estudiados pertenece.

T A B L A 6.4

En la Tabla 6.5 se muestra la clasificación predicha de los sujetos investigados. A partir de los coeficientes de clasificación derivados de la función canónica discriminante encontrada. El porcentaje de aciertos en la predicción fué de 65.50%.

T A B L A 6.5

En la Tabla 6.6 se presentan las medias de las variables discriminantes que conformaron la función encontrada.

T A B L A 6.6

Para contestar a la cuarta hipótesis se efectuó el siguiente análisis de discriminantes: grupos: hijos de menor edad - hijos de mayor edad, con los factores como variables discriminantes.

En la Tabla 7.1, se presenta el valor eigen, el porcentaje de la varianza explicada y la correlación canónica de la función discriminante encontrada. Asimismo, se presentan indicadores referidos a la cantidad de información discriminante contenida en los datos previa extracción de la función, los que señalan si fué significativa o no. La probabilidad

de que la función extraída fuera aleatoria es de 0.0760, que no es signi
ficativa al nivel de 0.05 establecido.

T A B L A 7.1

En la Tabla 7.2 se presenta el resumen del análisis discriminante, incluyéndose los valores lambda de Wilk y las D's cuadrada mínimas co---
rrespondientes a las variables que formaron la función canónica discrimi
nante, que en este caso fué de 5 y el nivel de significancia.

T A B L A 7.2

En la Tabla 7.3 se muestran los coeficientes estandarizados de los factores que se incluyeron en la función. Como se puede observar de los 12 factores incluidos en el análisis, 5 formaron la función discriminante. Asimismo, se muestra la función canónica discriminante evaluada en las medias de los grupos (centróbides).

T A B L A 7.3

En la Tabla 7.4 se presentan los coeficientes de clasificación derivados de la función canónica discriminante encontrada que señala los valores por los que habría que multiplicar los puntajes obtenidos por los sujetos en caso de querer predecir a cual de los dos grupos estudiados pertenece.

T A B L A 7.4

En la Tabla 7.5 se muestra la clasificación predicha de los sujetos investigados. A partir de los coeficientes de clasificación derivados de la función canónica discriminante encontrada. El porcentaje de aciertos en la predicción fue de 68%.

T A B L A 7.5

En la Tabla 7.6 se presentan las medias de las variables discriminantes que conformaron la función encontrada.

T A B L A 7.6

Para contestar a la quinta hipótesis también se llevó a cabo el análisis de discriminantes, con los grupos: mayores ingresos familiares - menores ingresos familiares, con los factores como variables discriminantes. En la Tabla 8.1 se presentan los datos relevantes para la función canónica. Dicha función fue significativa a un nivel de 0.0001.

T A B L A 8.1

La Tabla 8.2 presenta el sumario del análisis discriminante efectuado, como se puede ver de las 12 variables incluidas, 7 formaron la función canónica discriminante encontrada.

T A B L A 8.2

De acuerdo a los valores de los coeficientes estandarizados obteni-

dos por las variables. se puede observar en la Tabla 8.3 que los coeficientes van de un valor absoluto de 0.24 a 0.64. En este caso el factor autoestima y dependencia social de la autoestima es el que más contribuye a la diferenciación entre los grupos, en segundo lugar los factores - autoestima negativa y autoestima positiva como madre; en tercer lugar -- trabajo negativo; en cuarto lugar el factor antecedentes familiares de la autoestima; en quinto lugar el factor autoestima negativa como esposa y por último el factor trabajo positivo. Observándose asimismo, que el grupo de madres con mayores ingresos familiares están a la izquierda de la media de la distribución normalizada y el de madres con menores ingresos a la derecha.

T A B L A 8.3

En la Tabla 8.4 se presentan los coeficientes de clasificación derivados de la función canónica discriminante encontrada, los cuales permiten clasificar en los grupos, a nivel predictivo a los sujetos investigados.

T A B L A 8.4

En la Tabla 8.5 se presentan los resultados de la clasificación --- efectuada con los sujetos investigados, empleando los coeficientes de -- clasificación antes mencionados. El porcentaje de clasificación correcta en este caso es de 64.32%.

T A B L A 8.5

Por último, en la Tabla 8.6 se presentan las medias obtenidas por -

los sujetos investigados en las variables que formaron la función discriminante.

T A B L A 8.6

Para responder a la sexta hipótesis se efectuó el siguiente análisis discriminante, con los siguientes grupos: menor número de horas - mayor número de horas laborando, con los factores como variables discriminantes. En la Tabla 9.1 se presenta el valor eigen, el porcentaje de la varianza explicada y la correlación canónica de la función discriminante encontrada. La probabilidad de que la función extraída fuera aleatoria es de 0.0739, por lo tanto no es significativa al nivel de 0.05.

T A B L A 9.1

En la Tabla 9.2 se presenta el resumen del análisis discriminante, incluyéndose los valores Lambda de Wilk y las D's mínimas cuadradas correspondientes a las variables que formaron la función canónica discriminante y el nivel de significancia.

T A B L A 9.2

En la Tabla 9.3 se muestran los coeficientes estandarizados de los factores que se incluyeron en la función. Asimismo, se muestra la función canónica discriminante evaluada en las medias de los grupos (centróides).

T A B L A 9.3

En la Tabla 9.4 se presentan los coeficientes de clasificación derivados de la función canónica discriminante encontrada que señala los valores por los que habría que multiplicar los puntajes obtenidos por los sujetos en caso de querer predecir a cual de los dos grupos estudiados pertenece.

T A B L A 9.4

En la Tabla 9.5 se muestra la clasificación predicha de los sujetos investigados, a partir de los coeficientes de clasificación derivados de la función canónica discriminante encontrada. El porcentaje de aciertos en la predicción fue de 61%.

T A B L A 9.5

En la Tabla 9.6 se presentan las medias de las variables discriminantes que conformaron la función encontrada.

T A B L A 9.6

Para contestar a la séptima hipótesis se efectuó el siguiente análisis de discriminantes: grupos: más antigüedad - menos antigüedad con los factores como variables discriminantes. En la Tabla 10.1 se presenta el valor eigen, el porcentaje de la varianza explicada y la correlación canónica de la función discriminante encontrada. La probabilidad de que la función extraída fuera aleatoria es de 0.0105.

T A B L A 10.1

En la Tabla 10.2 se presenta el sumario del análisis discriminante efectuado, como se puede observar, de las 12 variables incluidas, 6 formaron la función discriminante encontrada. Estos factores fueron trabajo positivo, autoestima como ama de casa, trabajo negativa, dependencia social de la autoestima como ama de casa, autoestima positiva como esposa y antecedentes familiares de la autoestima.

T A B L A 10.2

En la Tabla 10.3 y de acuerdo a los valores de los coeficientes estandarizados de la función canónica discriminante encontrada, el factor trabajo positivo es el que más contribuye a la diferenciación entre las madres que tienen más antigüedad y las que tienen menos antigüedad en el trabajo. En segundo lugar, el factor trabajo negativo; en tercer lugar el factor autoestima como ama de casa, en cuarto autoestima positiva como esposa, en quinto dependencia social de la autoestima como ama de casa y en último lugar quedó el factor antecedentes familiares de la autoestima. Se presentan también los centróides de los grupos comparados. Como se puede observar, las mujeres con más antigüedad en el trabajo se localizan a la derecha de la media de la distribución normalizada y las de menos antigüedad a la izquierda.

T A B L A 10.3

En la Tabla 10.4, se muestran los coeficientes de clasificación derivados de la función canónica discriminante encontrada, que permiten predecir membresía a uno u otro de los grupos si así se desea.

T A B L A 10.4

En la Tabla 10.5, se presenta la clasificación predicha de los sujetos investigados empleando los coeficientes de clasificación presentados en la Tabla anterior. El porcentaje de acierto en la predicción de membresía a alguno de los grupos es de 67%.

T A B L A 10.5

La Tabla 10.6 muestra las medias de los puntajes factoriales de las mujeres con más antigüedad y con menos antigüedad en el trabajo, en los factores que formaron la función discriminante. La distancia que separa a unas de otras no es muy grande, pero si lo suficiente para poder distinguir entre ellas.

T A B L A 10.6

Para responder a la octava hipótesis también se llevó a cabo el análisis de discriminante, con los grupos: satisfacción - insatisfacción laboral, con los factores como variables discriminantes. En la Tabla 11.1 se presentan los datos relevantes para la función canónica discriminante encontrada, cuyo nivel de significancia fue de 0.0000.

T A B L A 11.1

La Tabla 11.2 presenta el resumen del análisis discriminante efectuado con los factores obtenidos para hacer la comparación de los dos grupos. Como se puede observar, 6 de los 12 factores conformaron la función canónica discriminante. Estos fueron: trabajo negativo, autoestima y dependencia social de la autoestima, trabajo positivo, autoestima positiva como madre, dependencia social de la autoestima como ama de casa y

autoestima negativa.

T A B L A 11.2

De acuerdo a los valores obtenidos para los coeficientes de los factores que conformaron la función discriminante, en este caso se ve que - el factor autoestima y dependencia social de la autoestima es el que más contribuye a la diferenciación entre los grupos; en segundo lugar un grupo formado por dos factores, trabajo positivo y autoestima positiva como madre; en tercer lugar otros dos grupos de factores, dependencia de la - autoestima como ama de casa y autoestima negativa y por último el factor trabajo negativo. En esta misma Tabla 11.3, se muestran los centróides de los grupos comparados.

T A B L A 11.3

En la Tabla 11.4 se presentan los coeficientes de clasificación derivados de la función canónica discriminante encontrada, que permitirían predecir la membresía a lagunos de los grupos, si así se deseara.

T A B L A 11.4

La Tabla 11.5 presenta los resultados de la clasificación predicha a partir de los coeficientes de clasificación derivados de la función. Se puede observar, que el porcentaje de acierto en la predicción es de - 87%, que es bastante alto.

T A B L A 11.5

Por último, la Tabla 11.6 muestra las medias de los puntajes factoriales obtenidos.

T A B L A 11.6

Para contestar a la novena hipótesis, se procedió a hacer el análisis de discriminantes con los siguientes grupos: mayores ingresos económicos personales - menores ingresos económicos personales, con los factores como variables discriminantes. En la Tabla 12.1 se muestran los datos relevantes para la función canónica. El nivel de significancia de dicha función fue de 0.0621, que no es significativo al nivel de 0.05 establecido.

T A B L A 12.1

La Tabla 12.2 presenta el sumario del análisis discriminante efectuado. Como puede verse de las 12 variables incluidas, 4 formaron la función canónica discriminante encontrada.

T A B L A 12.2

De acuerdo a los valores de los coeficientes estandarizados obtenidos por las variables, se puede observar en la Tabla 12.3 que los coeficientes van de un valor absoluto de 0.34 a 0.76. Observándose asimismo, que el grupo de mayores ingresos económicos se encuentra a la derecha de la distribución normalizada y el de menores ingresos a la izquierda.

T A B L A 12.3

En la Tabla 12.4 se presentan los coeficientes de clasificación derivados de la función canónica discriminante encontrada, los cuales permiten clasificar en los grupos, a nivel predictivo a los sujetos investigados.

T A B L A 12.4

En la Tabla 12.5 se presentan los resultados de la clasificación -- efectuada con los sujetos investigados, empleando los coeficientes de -- clasificación antes mencionados. El porcentaje de clasificación correcta en este caso es de 63%.

T A B L A 12.5

Por último en la Tabla 12.6 se muestran las medias obtenidas por los sujetos investigados en las variables que formaron la función discriminante.

T A B L A 12.6

Para responder a la décima hipótesis se efectuó el siguiente análisis discriminante con los siguientes grupos: trabajo por gusto - trabajo forzado, con los factores como variables discriminantes. En la Tabla --- 13.1 se muestran los datos estadísticos que permiten evaluar a la función canónica discriminante encontrada a partir de las 12 variables incluidas en el análisis. Se observa que la función que se obtuvo, es significativa a un nivel de 0.0005; y la función quedó compuesta por 7 de las 12 variables.

T A B L A 13.1

La Tabla 13.2 presenta el resumen del análisis discriminante efectuado, como puede observarse, los factores incluidos en la función discriminante encontrada fueron: autoestima negativa como esposa, autoestima y dependencia social de la autoestima, trabajo negativo, autoestima negativa, autoestima positiva como madre, autoestima como ama de casa y dependencia social de la autoestima como ama de casa.

T A B L A 13.2

En la Tabla 13.3 y de acuerdo a los valores de los coeficientes estandarizados de la función canónica discriminante encontrada, las variables discriminantes se pueden agrupar en tres grupos: factores autoestima y dependencia social de la autoestima y autoestima negativa, son los que más contribuyen a la diferenciación entre las mujeres que trabajan por gusto y las que trabajan forzadas, en segundo lugar tenemos los factores, trabajo negativo y autoestima negativa como esposa y en tercer lugar los factores, autoestima positiva como madre, dependencia social de la autoestima como ama de casa y autoestima como ama de casa. Se observa también la evaluación de las medias de los grupos (centrónides) derivada de la función encontrada. Se puede ver que el grupo de madres con -- trabajo por gusto se encuentra a la izquierda de la distribución normalizada mientras que las madres con trabajo forzado se encuentran a la derecha.

T A B L A 13.3

La Tabla 13.4 presenta los coeficientes de clasificación derivados de la función canónica discriminante encontrada, que señalan los valores por los que se habrían de multiplicar los puntajes obtenidos por los sujetos en los reactivos correspondientes, en caso de querer predecir su membresía a alguno de los grupos investigados.

T A B L A 13.4

21

En la Tabla 13.5 se presenta la clasificación predicha de los sujetos investigados a partir de los coeficientes de clasificación derivados de la función discriminante encontrada. Se puede observar que el porcentaje de acierto en la predicción de membresía de los sujetos es de 72.73%, un porcentaje alto y bastante adecuado.

T A B L A 13.5

Por último se muestran las medias de las variables que formaron la función canónica discriminante encontrada, en la Tabla 13.6.

T A B L A 13.6

b) Discusión de Resultados

Primeramente se hablará del instrumento. Está basado en el concepto de autoestima que desarrolló Coopersmith (1976), quien considera que la autoestima es la actitud favorable o desfavorable que el individuo -- tiene hacia si mismo. Es decir, es un conjunto de cogniciones y sentimientos, por tal motivo se elaboró una escala de actitudes tipo Likert. De igual manera, se puede afirmar con base en la Teoría de la Percepción Interpersonal de Laing (1973), que la autoestima de una persona está --- constituida por las evaluaciones positivas y negativas que tiene de sí - misma, pero también por la perspectiva del valor que dicha persona cree que los demás tienen de ella.

En este sentido, no es sólo lo que "yo pienso de mí, sino lo que yo pienso que piensan los demás de mí". A esto se le llamaría la "Dependencia Social de la Autoestima". Estos "otros" de quienes depende la autoestima va a estar constituido por las personas más importantes. En este estudio se tiene que para la mayoría de las mujeres sus esposos y sus hi

jos y en menor grado sus padres y/o hermanos son personas muy importantes para ellas y por lo tanto desean ser valoradas por ellos, por lo -- que su autoestima va a depender en cierta forma de como ellas p^riesan -- que ellos las valoran.

Asímismo, fundamentándose en la Teoría de los Roles, se considera que cada uno de los diferentes roles que juega una persona son ^rfuentes de autoestima, por lo que a diferencia de otros instrumentos que miden la autoestima en forma parcial, este instrumento la medirá en función de los roles más importantes que ejecuta una mujer casada.

Se llevaron a cabo análisis factoriales con tres submuestras de -- reactivos.

El primer análisis factorial, con respecto a las fuentes de autoestima: Antecedentes familiares de la autoestima, autoestima relacionada con el autoconcepto y autoestima como madre, arrojó seis factores:

Factor I. Autoestima Negativa. Este factor explica el 44% de la - varianza; es el factor más importante de los factores emergentes de este análisis, y está formado por once reactivos, todos ellos referidos a aspectos negativos: tres de ellos a los antecedentes familiares, es decir a la relación con los padres; otros tres con relación al autoconcep^tto y cinco se refieren al trato con los hijos; de ahí el nombre dado al factor. Al hacer mención a aspectos indeseables para el rol de madre - estaría de acuerdo con Heffner (1980), quien señala que las madres vi-- ven su rol con culpabilidad y sensación de insuficiencia, de hecho se - puede decir que las madres sienten que no son capaces de ser madres adecuadas.

Factor II. Antecedentes Familiares de la Autoestima. Es un factor que está compuesto por catorce reactivos referidos a la relación del su jeto con sus padres; es importante señalar que los reactivos que compo-

nen este factor hacen referencia básicamente a aspectos positivos de la relación con los padres por lo que se ve la importancia que tiene la -- aceptación, el respeto e interés de los padres en la autoestima de la -- persona; fundamentándose en la aproximación teórica de Sullivan (1953), el cual señala la importancia de las experiencias tempranas en la familia para mantener alta la autoestima.

Rosenberg (1965) menciona que la cantidad de atención e interés -- personal está significativamente relacionado con la autoestima. Cooper smith (1967), subraya la importancia de la interacción con los padres pa -- ra la autoestima.

Factor III. Autoestima y Dependencia Social de la Autoestima. Está formado por ocho reactivos referidos a aspectos positivos del auto-- concepto y a "mí" percepción de la percepción que otros tienen de "mí"; en relación a mi persona, confirmando la teoría de Laing, en cuanto a que dependemos de los demás para valorarnos.

Es importante hacer notar que efectivamente la autoestima se relaciona con el autoconcepto, como había sido señalado con anterioridad -- por una serie de autores entre los que tenemos a: Lindgren (1977), James (1890), Fitts (1965) y Coopersmith (1967) que define la autoestima en términos de actitudes evaluativas hacia el self.

Factor IV. Autoestima Positiva como Madre. Contiene afirmaciones -- que hacen referencia básicamente a aspectos comportamentales de la relación de la madre con los hijos en sentido favorable. La mujer se siente importante en el desarrollo de sus hijos. En este sentido Loreto -- (1961) afirma que la mujer mexicana tiene un temperamento maternal que solo se siente satisfecha cumpliendo su misión de madre; subraya que la mujer mexicana justifica su existencia siendo madre, se une a su hijo -- de por vida, amándole logra amarse, admirándole se admira.

Elú de Leñero (1975), señala que la mujer mexicana tiende a darle mayor importancia a su rol de madre que a su rol de esposa, busca en -- los hijos su realización como persona, a través de su función de madre.

Factor V. Autoconcepto Negativo. Los reactivos que componen este factor hacen referencia a la autoestima en relación con aspectos negativos del autoconcepto.

Factor VI. Dependencia Social de la Autoestima como Madre. Este - factor hace referencia a las opiniones atribuidas por el sujeto a los - demás sobre su rol de madre, evidenciándose la conceptualización de --- Laing (1973), de Secord y Bakman (1979), de Cooley (1956) y de Mead --- (1964), sobre la capacidad del individuo de poder verse desde la pers-- pectiva de las personas que le son significativas.

El segundo análisis factorial que hace referencia a los roles auto estima como Ama de Casa y Autoestima como Esposa, se obtuvieron cuatro factores:

Factor I. Autoestima Negativa como Esposa. Este factor explica el 40.9% de la varianza y está constituido por doce reactivos que hacen re ferencia a aspectos positivos y negativos de la mujer en su rol de espo sa, predominando Estos últimos.

Factor II. Autoestima como Ama de Casa. Explica el 22.3% de la va rianza, abarca aspectos favorables y desfavorables del rol de ama de ca sa. Así, la mujer mexicana se evalúa en términos de su habilidad como ama de casa ya que en sí la sociedad mexicana es tradicionalista y con-- servadora.

Factor III. Autoestima Positiva como Esposa. Contiene reactivos - que hacen referencia a aspectos favorables del rol de esposa y a las -- evaluaciones atribuidas al esposo y a los demás. Esto coincide con ---

Rainwater (1960), quien señala que las mujeres evalúan el concepto de "buena esposa" en términos de ser buenas amantes, buenas amigas o -- buenas madres; también con Glitzer (1980), que señala que en diferentes investigaciones se ha encontrado que la fuente principal de autoestima para las mujeres es a través del rol de esposa.

Glenn (1975), al afirmar que el matrimonio exitoso aumenta la felicidad de una mujer y su estima personal, y Tchegb-Laroche y Prince -- (1983), al encontrar que las mujeres casadas tienen una autoestima más alta que las separadas y divorciadas, fundamentan la aparición o surgimiento de este factor.

Factor IV. Dependencia Social de la Autoestima como Ama de Casa. Este factor explica el 7.6% de la varianza y presenta las opiniones que la persona atribuye a los demás en su evaluación como ama de casa.

El tercer análisis factorial se efectuó en relación al rol de trabajadora de la mujer y se encontraron los siguientes factores:

Factor I. Trabajo Positivo. Este factor explica el 65% de la varianza; está formado por siete reactivos que se refieren a aspectos positivos derivados del trabajo.

Factor II. Trabajo Negativo. Representa el 11.4% de la varianza; está constituido por diez reactivos que hacen referencia a sentimientos y opiniones negativos con respecto al trabajo.

Por otro lado, se puede hacer referencia y tratar de encontrar una o algunas razones que expliquen las correlaciones encontradas entre los factores. Así, con base en las correlaciones que guardan éstos entre sí, se observa que:

El Factor Autoestima Negativa se relaciona con el Factor Autoesti-

ma Positiva como Madre ($r=0.29$), Esto es debido a que el primer factor contiene cinco reactivos que hacen referencia a aspectos desfavorables del rol de madre, de ahí su correlación positiva; es decir, la autoestima de la mujer en el rol de madre a semejanza de las actitudes tiene -- dos dimensiones, una positiva y otra negativa.

El Factor III. Autoestima y Dependencia Social de la Autoestima se relaciona positivamente con el Factor Autoconcepto Negativo ($r=0.25$). Ambos hacen referencia a la autoestima relacionada con el autoconcepto, en el primer caso en sentido positivo y en el segundo en sentido negativo; con lo que se ve que el autoconcepto al igual que las actitudes está formado por dos dimensiones, una positiva y otra negativa, con lo -- que se puede decir que se asemeja al instrumento elaborado por Reidl -- (1981). Y que, al mismo tiempo se depende de los demás para la formación de la propia imagen.

Se relaciona negativamente con el Factor Dependencia Social de la Autoestima como Madre ($r=-0.26$). Infiriéndose que entre menor sea la Dependencia Social de la Autoestima como Madre se incrementará la autoestima relacionada con el autoconcepto positivo y la Dependencia Social de la Autoestima Positiva.

El Factor Autoestima Negativa como Esposa se relaciona negativamente con el Factor Autoestima Positiva como Esposa ($r=-0.29$), es decir, - la autoestima como esposa tiene a semejanza de las actitudes dos polos uno negativo y otro positivo, mientras uno crece, otro disminuye. También se relaciona negativamente con el Factor Dependencia Social de la Autoestima como Ama de Casa ($r=-0.28$), y se puede inferir entonces, que entre menor sea la dependencia social de la autoestima como ama de casa mayor será la autoestima negativa como esposa.

El Factor Autoestima como Ama de Casa se relaciona negativamente - con el Factor Dependencia Social de la Autoestima como Ama de Casa ---

($r=-0.26$). Es decir, que entre menor autoestima como ama de casa se tenga mayor será la dependencia social de la autoestima como ama de casa; al ser el rol de ama de casa un rol devaluado, se depende de las evaluaciones de los demás para autoestimarnos en ese rol.

El Factor Trabajo Positivo y el Factor Trabajo Negativo guardan -- una correlación de $r=0.47$, así es que las dimensiones que comprende la autoestima fundamentada en el trabajo son dos, igual que en las actitudes: una que se refiere a aspectos positivos y otra que se refiere a -- aspectos negativos. Algunos reactivos cargan en ambos factores en sentido positivo o negativo, de ahí su relación, por lo que es probable -- que efectuando un análisis factorial de segundo orden se obtuviera un -- factor bipolar.

No se reportan otras correlaciones, por no haber alcanzado éstas -- valores estadísticamente significativos de acuerdo a los grados de libertad correspondientes.

A continuación, se procede a discutir los resultados encontrados -- para la hipótesis de investigación planteados:

Se recordará que la primera hipótesis hacía referencia a la posible diferencia en la autoestima entre las madres con trabajo doméstico y las madres con trabajo remunerado. Para este análisis se consideraron seis factores de los roles adscritos: antecedentes de la autoestima, autoestima en relación con el autoconcepto y la autoestima como madre; y los cuatro factores de los roles adquiridos: autoestima como esposa y autoestima como ama de casa; o sea un total de diez factores. Se deseaba saber si los puntajes obtenidos en estos diez factores por los sujetos investigados formaban una función discriminante que los distinguiera.

Como se observa en la Tabla 4.1, si existe una función discriminan

te, con un nivel de significancia de 0.0000, en la que quedaron incluidos cuatro de los diez factores introducidos al análisis. El orden de importancia de estos factores para distinguir a los grupos investigados, se observa en la Tabla 4.2, donde se puede ver que el factor que mejor los diferencia es el referido a la autoestima como ama de casa; en segundo lugar la autoestima positiva como madre; en tercer lugar el autoconcepto negativo y en cuarto lugar la dependencia social de la autoestima como madre.

Esto queda claramente manifestado en los coeficientes estandarizados de la función canónica encontrada (Tabla 4.3). En esta misma Tabla se observa que la distancia que separa a ambos grupos es de más de una unidad de desviación estandar (véase centróides). Tomando en cuenta las medias obtenidas por los dos grupos, se observa que las mujeres con trabajo remunerado se autovaloran negativamente como amas de casa, a diferencia de las mujeres con trabajo doméstico que se autoestiman como amas de casa.

Estos resultados concuerdan con los planteamientos de Waller (1978), en el sentido de que señala que el ama de casa voluntaria se siente competente en las labores domésticas; y en esta investigación de las 100 mujeres con trabajo doméstico, 79 de ellas manifestaron que realizaban las labores domésticas voluntariamente. Asimismo, se relacionan con lo hallado por Wright (1978), ya que encontró que el trabajo de la casa -- puede llegar a ser más importante para la mujer que el trabajo fuera de casa, por lo que no encontró diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la felicidad y satisfacción en el trabajo de esposas empleadas y amas de casa, cuando se controla la clase social. Otro de -- sus hallazgos es que generalmente las amas de casa no han querido tener un trabajo remunerado, reportando ser felices en sus casas.

Marx (1976) encontró que aquellas amas de casa que encuentran satisfacción en las labores domésticas son felices y no están intrasadas

en un trabajo remunerado.

Concuerda con Newberry, Weisman y Myers (1979), quienes encontraron que la mujer casada con trabajo remunerado deriva considerablemente más satisfacción de su empleo que de su trabajo doméstico.

Por otro lado, no apoyan lo hallado por Ferree (1976) e Inglehart (1978) ya que señalan que el trabajo doméstico no conduce a una sensación de competencia y autovaloración; y reportan que la mayoría de las amas de casa de tiempo completo sienten que no son muy buenas como amas de casa por lo que tienen pocas fuentes de satisfacción o autoestima.

Las mujeres con trabajo remunerado se autoestiman más como madres que las mujeres con trabajo doméstico. Estos resultados concuerdan con Birnbaum (1975) que dice que el ama de casa tiene sentimientos negativos como madre; con Hefner (1980) que afirma que las mujeres han sido intimidadas en su papel de madres, sufriendo sentimientos de culpabilidad y de incompetencia, se sienten que no son capaces de ser madres adecuadas, se les hace creer que sus cuidados maternales no son tan eficientes como los proporcionados por una guardería. No concuerdan con lo reportado por Waller (1978) y Janeway (1973) ya que señalan el rol de madres como una fuente de satisfacción y autoestima para las madres que no trabajan fuera del hogar. Hay oposición con lo encontrado por Newberry, Weisman y Myers (1979), quienes encontraron que no existen diferencias entre las mujeres con trabajo doméstico y las mujeres con trabajo remunerado con respecto a su rol de madres.

Las mujeres con trabajo remunerado presentan un autoconcepto negativo mayor que las mujeres con trabajo doméstico. Estos hallazgos muestran concordancia con lo encontrado por Waller (1978) quien señala que el ama de casa voluntaria muestra confianza, entusiasmo y optimismo, está contenta consigo misma. Por otro lado Wojciechowski (1982) señala que las madres trabajadoras experimentan confusión a causa de su elec-

ción de desviarse del rol tradicional lo que afecta a su autoimagen. Estarían en desacuerdo con Ferree (1976) y Birnbaum (1975) quienes reportan que las amas de casa se perciben peor que las que tienen trabajo remunerado.

Las mujeres con trabajo remunerado mostraron menos dependencia social de la autoestima como madres que las mujeres con trabajo doméstico. Las mujeres que trabajan fuera de la casa y que necesariamente deben dejar a sus hijos en una guardería, a manos de una sirvienta o familiares, sólos o en la escuela, están convencidas de que eso es lo más conveniente para ellas y para sus hijos y no necesitan de los demás para corroborarlo.

Las madres que permanecen en el hogar y que están convencidas de que el cuidado de los niños debe ser tarea exclusivamente de las madres y ponen gran empeño en él; se dan cuenta de la importancia que tienen en el desarrollo de sus hijos, pero se sienten incompetentes como madres, ya que nadie las ha entrenado para ese papel, actúan por instinto y --- aprenden mediante la práctica, siendo una fuente de ansiedad para ellas. Como resultado de su incompetencia se sienten culpables, al pensar que pueden ocasionarle un gran daño a sus hijos; consecuentemente dependen de los demás para disminuir esos sentimientos de inadecuación, ansiedad, incompetencia y culpabilidad.

Con base en lo anterior, se puede decir que los resultados encontrados apoyan en forma adecuada a la primera hipótesis de investigación planteada en el presente estudio. Para reforzar lo antes señalado, se puede ver que al emplear los coeficientes de clasificación (Tabla 4.4.) derivados de la función canónica discriminante encontrada con objeto de clasificar a los sujetos estudiados en alguno de los grupos, a partir de los puntajes obtenidos por ellos mismos en las variables discriminantes, se consiguió un porcentaje de casos agrupados correctamente clasi-

ficados de 70.50% (Tabla 4.5). Esto permite concluir, que efectivamente existe una combinación de factores específicos de la escala aplicada que permite distinguir con un grado moderado de acierto, a las madres - con trabajo remunerado de las madres con trabajo doméstico.

La segunda hipótesis se refería a que la autoestima sería diferente entre las madres jóvenes y las madres maduras. Para este análisis - se consideraron 6 factores referidos a los roles adscritos, los 4 factores de los roles adquiridos como esposa y ama de casa y los 2 factores como trabajadora, siendo un total de 12 factores. Se deseaba investigar si los puntajes obtenidos en estos 12 factores por los sujetos investigados formaban una función discriminante que los distinguiera.

Como se ve en la Tabla 5.1, si existe una función discriminante -- con un nivel de significancia de 0.0370 en la que quedaron incluidos -- 5 de los 12 factores introducidos al análisis. La importancia de estos factores contribuyen a distinguir a los grupos investigados, se observa en la Tabla 5.2, donde se muestra que el factor más importante es el -- que se refiere a la autoestima positiva como madre, en segundo lugar es el llamado antecedentes familiares de la autoestima, en tercer lugar se tiene al factor autoestima y dependencia social de la autoestima y en - cuarto lugar autoestima negativa y en quinto lugar trabajo positivo.

Con base en la media de los dos grupos, se puede decir que las madres jóvenes mostraron una más alta autoestima positiva como madres, -- que las madres maduras, independientemente de la edad de los hijos, pudiendo ser éstos recién nacidos o mayores.

Esto apoyaría a lo encontrado por Hock, Gnezda y Mc Bride (1984), que dicen que las madres más jóvenes muestran una mayor predilección sobre el rol maternal que sobre el rol de trabajadora. Para las madres - de mayor edad, la maternidad representa solo una de varias experiencias de la cual derivan un sentimiento de autovalor y satisfacción. Asímis-

mo se podría decir que, las madres maduras primerizas viven su rol de -
madres con mayor angustia que las madres jóvenes, a las cuales se les -
facilita adaptarse a este nuevo rol complejo y demandante, al mismo ---
tiempo que modifican o abandonan otros roles importantes.

Para las madres maduras que tienen hijos de mayor edad, la materni-
dad ya no constituye la fuente principal de autoestima, puesto que cuen-
tan con otros satisfactores.

Los antecedentes familiares de la autoestima de las madres jóvenes
son más favorables que los de las madres maduras, lo que podría apuntar
al hecho de que los padres de generaciones más recientes tienden a pres-
tar mayor atención e interés y a mantener mayor interacción con sus hi-
jos, lo que se refleja en una mayor autoestima de los mismos. Apoyaría
a lo hallado por Coopersmith (1967) en cuanto que hay una relación en-
tre la autoestima de los padres y la de sus hijos. Las madres jóvenes
mostraron una menor autoestima y dependencia social de la autoestima --
que las madres maduras. Estos resultados concuerdan con Monge (1975),
con Neugarten (1968) y con Phyllis (1970), quienes reportan que las muje-
res de edad madura, expresan más sentimientos de autoconfianza y un ---
ajuste mayor ya que perciben esa edad como una etapa en la que se tiene
gran libertad para desarrollar capacidades. En contradicción con estos
resultados, Bort (1971), Powell (1977), Lowenthal, Thurnher y Chiriboga
(1975) y Ellett (1982) encontraron que las mujeres de edad madura te---
nían un autoconcepto más bajo en comparación a mujeres más jóvenes.

Las madres jóvenes mostraron una mayor autoestima negativa que las
madres maduras. Lo que confirma lo hallado anteriormente.

Las madres jóvenes tienen una baja autoestima con respecto al tra-
bajo, es decir, se autoestiman más negativamente como trabajadoras que
las madres maduras, estos resultados estarían de acuerdo con lo hallado
por Hock, Gnezda y Mc Bride (1984) ya que señala que las madres jóvenes

prefieren el rol de madres sobre el rol de trabajadoras. Otra posible explicación puede ser, que es probable que las madres jóvenes tengan -- una mayor escolaridad que las madres maduras y que esta preparación no corresponda al puesto ocupado y por lo tanto se sientan poco valoradas en su trabajo.

Por lo anterior, se concluye que los hallazgos obtenidos apoyan a la segunda hipótesis de investigación planteada.

La tercera hipótesis se refería a que la autoestima sería diferente entre las madres con menor número de hijos que las madres con mayor número de hijos. Para este análisis se consideraron un total de doce factores. Se deseaba investigar si los puntajes obtenidos por los sujetos investigados formaban una función discriminante que los distinguiera.

Como se observa en la Tabla 6.1, si existe una función discriminante con un nivel de significancia de 0.0000, la que incluye tres de los doce factores introducidos al análisis. La relevancia de estos factores que contribuyen a distinguir a los grupos investigados se observa en la Tabla 6.3, donde se ve que el factor más importante es el que se refiere a la autoestima positiva como madre, en segundo lugar tenemos al factor antecedentes familiares de la autoestima y en tercer lugar la autoestima como ama de casa.

Con base en las medias de los dos grupos se puede decir que las madres con menor número de hijos mostraron una mayor autoestima como madres que las madres con mayor número de hijos. Esto es debido probablemente a que un número menor de hijos hacen que la madre pueda atenderlos mejor y sentirse mejor con ellos, asimismo, le permite poder tener otras actividades que le son agradables y satisfactorias.

Los antecedentes familiares de la autoestima de las madres con me-

nor número de hijos son más positivos que los antecedentes familiares - de la autoestima de las madres con mayor número de hijos. Esto posible mente tenga relación con que las madres con menor número de hijos sean madres más jóvenes cuyas experiencias tempranas en la familia fueron -- más positivas que en el caso de las madres con mayor número de hijos.

Las madres con menor número de hijos presentaron menor autoestima como amas de casa que las madres con mayor número de hijos. Aunque no ha quedado establecido si la mujer que trabaja tiene muchos o pocos hijos, se puede inferir que posiblemente en este caso y de acuerdo con lo hallado por Pick (1980) la mujer que trabaja tiene menos hijos y que -- por lo tanto su autoestima como ama de casa sea negativa.

En la Tabla 6.3 se observa que la distancia que separa a ambos grupos es de casi 0.80 de unidad de desviación estandar (véase centróides).

La nueva clasificación de los sujetos, con los valores de los coeficientes de clasificación se muestran en la Tabla 6.4 donde se observa una predicción acertada de membreía, de 65.50%.

En razón de lo anterior y a pesar del pequeño número de factores - que formaron la función discriminante, se concluye que los hallazgos obtenidos apoyan a la tercera hipótesis de investigación planteada.

La cuarta hipótesis se refería a que la autoestima sería diferente entre las madres con hijos de menor edad que las madres con hijos de mayor edad. Como se observa en la Tabla 7.1 la función discriminante que existe es a un nivel de significancia de 0.0760 por lo que se rechaza - la hipótesis de investigación y se acepta la hipótesis nula.

Sin embargo, al tener esta hipótesis cierta relación con la segunda y tercera hipótesis, se consideró pertinente analizarla. Como se -- muestra en la Tabla 7.2 el factor más importante es el que se refiere a

la autoestima positiva como madre a semejanza de lo encontrado en la segunda y tercer hipótesis. En segundo lugar está el factor trabajo positivo, en tercer lugar la autoestima y dependencia social de la autoestima, en cuarto lugar autoestima negativa; estos factores también aparecen en la segunda hipótesis. En quinto lugar la autoestima negativa como esposa.

Con base en las medias de los dos grupos y apoyando lo planteado anteriormente se podría decir que las madres con hijos de menor edad -- muestran una tendencia favorable en cuanto a su autoestima positiva como madres que las madres con hijos mayores, posiblemente porque éstas -- madres ya cuentan con otros satisfactores y su rol de madre como indispensable para los hijos ha cambiado, se ha modificado. Con este resultado, podría pensarse que las madres jóvenes, de la segunda hipótesis, y las madres con hijos de menor edad, de esta hipótesis podrían ser una misma submuestra.

Pareciera ser que las madres con hijos de menor edad muestran una menor autoestima derivada del trabajo que las madres con hijos mayores, lo cual concuerda con lo encontrado en la segunda hipótesis respecto a las madres jóvenes; se relaciona en cierta forma con lo hallado por --- Glitzer (1980), quien señala que la satisfacción laboral está positivamente relacionada cuando se tienen hijos mayores de 13 años. Posiblemente se debe a que cuando los hijos son pequeños requieren de mayores cuidados y atenciones y el rol de madres es más importante para ellas -- que en el caso de las madres de hijos mayores que requieren de menores cuidados y por lo tanto la madre puede derivar mayor autoestima de su -- trabajo.

Las mujeres con hijos menores, así como las madres jóvenes de la -- segunda hipótesis tienden a una menor autoestima y dependencia social -- de la autoestima que las madres con hijos mayores.

Hay una tendencia en las madres con hijos menores de una mayor auto estima negativa a semejanza de las madres jóvenes de la segunda hipótesis.

Hay una tendencia a que las madres de hijos de menor edad tengan - una menor autoestima negativa como esposa que las madres con hijos mayores. Cabe recordar que en este caso sólo anotamos tendencias, en virtud de la no significatividad estadística (p 70.05) de los resultados encontrados.

La quinta hipótesis hacía referencia a que la autoestima sería diferente entre las madres con menores ingresos familiares y las madres - con mayores ingresos familiares. Para este análisis se consideraron un total de doce factores. Se quería investigar si los puntajes obtenidos en estos doce factores por los sujetos investigados formaban una función discriminante que los diferenciara.

Como se ve en la Tabla 8.1, si existe una función discriminante -- con un nivel de significancia de 0.0001, en la que quedaron incluidos - siete factores. La importancia de estos factores que contribuyen a distinguir a los grupos investigados se observa en la Tabla 5.3, donde se muestra que el factor más importante es el que se refiere a la Autoestima y Dependencia Social de la Autoestima, en segundo lugar se tiene el factor denominado Autoestima Negativa, en tercer lugar la Autoestima Positiva como Madre, en cuarto lugar el factor Trabajo Negativo, en quinto lugar están los Antecedentes Familiares de la Autoestima, en sexto - lugar la Autoestima Negativa como Esposa y en séptimo lugar Trabajo Positivo.

Con base en la media de los dos grupos, se puede mencionar que las madres con menores ingresos familiares presentan una mayor autoestima y dependencia social de la autoestima que las madres con mayores ingresos familiares, datos que parecen contradecir la idea común y errónea, de - que la autoestima estaba relacionada con el nivel socioeconómico. Concordando con lo hallado por Rosenberg (1965) quien encontró que la clase social está poco relacionada con la autoestima, por lo que se puede decir que el contexto social abierto no es tan importante para el propio valor como la cantidad de interés y atención paternal.

Estos resultados son opuestos a lo reportado por Coopersmith (1967) y Waller (1978) quienes relacionan la clase social y los ingresos familiares con la autoestima.

Las madres con menores ingresos económicos familiares tienen una menor autoestima negativa que las madres con mayores ingresos familiares, resultados que refuerzan el resultado anterior.

Las madres con menores ingresos familiares mostraron una autoestima positiva como madre mayor que las madres con mayores ingresos familiares. Es posible que estas madres tengan que cumplir con frecuentes compromisos sociales como consecuencia de los ingresos percibidos, lo que les impide una mayor atención a sus hijos, siendo ésta delegada a personas que trabajan a su servicio.

Las madres con menores ingresos familiares se autoevalúan negativamente como trabajadoras y las madres de mayores ingresos mostraron una autoestima positiva como trabajadoras. Es posible que estas madres ocupen puestos relativamente importantes en las empresas donde prestan sus servicios y contribuyan con su trabajo y sus ingresos al presupuesto familiar y por consiguiente guarden una relación de igualdad con respecto a sus esposos.

Los antecedentes familiares de las madres con menores ingresos familiares son más favorables que los antecedentes familiares de las madres con mayores ingresos familiares. Este hallazgo se ve confirmado con lo encontrado por Rosenberg (1965) con respecto a la gran importancia que tiene la aceptación paternal en la autoestima, más que el ingreso y la clase social a la que se pertenece.

Las madres con menores ingresos económicos familiares presentan -- una mayor autoestima negativa como esposa que las madres con mayores ingresos económicos. Probablemente la relación más positiva que tienen --

estas madres con sus esposos sea debida a una mayor convivencia entre los cónyuges en actividades sociales o de interés mutuo.

Con base en lo anterior, se puede decir que los resultados encontrados apoyan en forma adecuada a la quinta hipótesis de investigación planteada en el presente estudio. Reforzándose con la nueva clasificación de los sujetos, con los valores de los coeficientes de clasificación que se muestran en la Tabla 8.5, donde se observa una predicción aceptada de membresía, de 64.32%.

La sexta hipótesis de investigación hacía referencia a que la autoestima sería diferente entre las madres con menor número de horas en el trabajo remunerado y las madres con mayor número de horas. Como se observa en la Tabla 9.1, la función discriminante existente no cae dentro del nivel de significancia establecido (0.05), por lo tanto se rechaza la hipótesis de investigación y se acepta la hipótesis nula.

La séptima hipótesis de investigación hacía mención a que la autoestima sería diferente entre las madres con más antigüedad en el trabajo remunerado que las madres con menos antigüedad. Para este análisis se consideraron un total de doce factores. Se deseaba investigar si los puntajes obtenidos en estos doce factores por los sujetos investigados formaban una función discriminante que los distinguiera.

Como se observa en la Tabla 10.1 si existe una función discriminante, con un nivel de significancia de 0.0105, en la que quedaron incluidos seis de los doce factores introducidos al análisis. El grado de contribución de estos factores para distinguir a los grupos investigados, se observa en la Tabla 10.3, donde se puede observar que el factor que más los diferencia es el referido a la autoestima derivada de los aspectos positivos del trabajo; y en segundo lugar a los aspectos negativos del trabajo; en tercer lugar la autoestima como ama de casa, en cuarto lugar la autoestima positiva como esposa; en quinto lugar la dependen-

cia social de la autoestima como ama de casa; y en sexto lugar los antecedentes familiares de la autoestima.

Esto queda claramente manifestado en esa misma Tabla, donde se observa que la distancia que separa a ambos grupos es de casi una unidad de desviación estandar (véase centróides).

Tomando en cuenta las medias obtenidas por los dos grupos, se observa que las madres que tienen una menor antigüedad en el trabajo remunerado se autoestiman menos como trabajadoras que las madres con mayor antigüedad. Estos hallazgos concuerdan con Ferree (1976), quien señala que la preferencia por el trabajo remunerado es mayor entre aquellas mujeres que tienen más antigüedad; y con Glitzer (1980) quien encontró que la satisfacción laboral alta está positivamente relacionada con la antigüedad. Y se corrobora con las medias que obtuvieron los dos grupos en el factor que mide los aspectos negativos del rol de la mujer como trabajadora y en donde se observa que las madres con mayor antigüedad no se evalúan negativamente como trabajadoras.

Tanto las madres con menor antigüedad como las madres de mayor antigüedad se evalúan negativamente como amas de casa, sin embargo entre las madres con menor antigüedad es un poco menos negativa esta evaluación.

Tanto el grupo de madres con menor antigüedad en el trabajo remunerado como el grupo de madres con mayor antigüedad se evalúan positivamente como esposas, aunque en las primeras sea un poco más alto. Glenn -- (1975) afirma que un matrimonio exitoso aumenta la autoestima. Glenn y Weaver (1981) señalan que la felicidad marital muestra una relación más fuerte con la felicidad global entre las mujeres que entre los hombres, por lo que podría decirse que la felicidad de las mujeres depende más de la calidad del matrimonio.

Las madres con menor antigüedad en el trabajo remunerado muestran una mayor dependencia social de la autoestima en su rol de amas de casa que las madres con mayor antigüedad; Esto es porque a pesar de que las madres con menor antigüedad se evalúan negativamente como amas de casa, necesitan de los demás para no sentirse más mal en ese rol; a diferencia de las madres con mayor antigüedad que también se evalúan negativamente como amas de casa y posiblemente estén de acuerdo con ello.

Los antecedentes familiares de la Autoestima son más positivos entre las madres con menor antigüedad que entre las madres con mayor antigüedad, ya sea que se trate de que las madres con menor antigüedad sean mujeres más jóvenes, en cuyo caso sus padres serán por consiguiente más jóvenes; o madres que retrasaron su ingreso al mercado de trabajo por cuidar a sus hijos cuando éstos eran pequeños de acuerdo al modelo tradicional de la mujer; de cualquier forma estas madres recibieron mayor atención, interés y aceptación por parte de sus padres.

Por lo planteado anteriormente se puede decir que los resultados encontrados apoyan en forma adecuada a la séptima hipótesis de investigación planteada en el presente estudio. Para reforzar lo antes señalado, se procedió a clasificar a los sujetos investigados por medio de los coeficientes de clasificación derivados de la función encontrada (Tabla 10.4), y se puede observar (Tabla 10.5) que se obtienen un 67% de casos agrupados correctamente clasificados.

La octava hipótesis de investigación se refería a que la autoestima sería diferente entre las madres con satisfacción laboral y las madres con insatisfacción laboral. Para este análisis se consideraron un total de doce factores. Se deseaba investigar si los puntajes obtenidos por los sujetos investigados formaban una función canónica discriminante -- que los distinguiera.

Como se ve en la Tabla 11.1, si existe una función discriminante -

con un nivel de significancia de 0.0000 en la que quedaron incluidos -- seis de los doce factores introducidos al análisis. La importancia de estos factores que contribuyen a distinguir a los grupos investigados -- se observa en la Tabla 11.3, donde se muestra que el factor más importante es el que se refiere a los aspectos negativos del rol de trabajadora de la mujer; en segundo lugar está la autoestima y dependencia social de la autoestima; en tercer lugar el factor trabajo positivo; en cuarto lugar la autoestima positiva como madre; en quinto lugar la dependencia social de la autoestima como ama de casa y en sexto lugar el autoconcepto negativo.

De acuerdo a la media de los dos grupos, se puede observar que las madres con insatisfacción laboral puntúan muy alto en lo que se refiere a los aspectos negativos derivados del trabajo. Las madres con satisfacción laboral se evalúan positivamente en su rol de trabajadoras, a diferencia de las madres con insatisfacción laboral que muestran una autoestima negativa con respecto al trabajo. Estos resultados concuerdan con Glitzer (1980) quien encontró que las mujeres cuya satisfacción laboral es alta derivan la autoestima del trabajo.

Las madres satisfechas con su trabajo y las madres insatisfechas -- mostraron una baja autoestima y dependencia social de la autoestima.

Las madres satisfechas con su trabajo y las madres insatisfechas -- se autoestiman positivamente como madres, siendo esta valoración ligeramente mayor entre las primeras.

Las madres satisfechas con su trabajo y las madres insatisfechas -- mostraron depender socialmente en su autoestima como ama de casa, siendo ligeramente mayor entre las primeras; posiblemente porque al no estar plenamente convencidas de su desempeño en ese rol, necesitan de los demás para que se les refuerce el mismo.

Las madres satisfechas con su trabajo presentan un mayor autoconcepto negativo que las madres insatisfechas con su trabajo remunerado.

Aunque en general los hallazgos referidos a esta hipótesis señalan una relación clara entre la satisfacción laboral y la autoestima, tal y como lo plantean diversos autores, queda también de manifiesto un aspecto negativo de la autoestima relacionada con la satisfacción laboral: - permanece presente la duda del concepto propio en cuanto a su bondad o maldad, y la dependencia social de su autoestimación como amas de casa; manifestándose una vez más, la controversia entre la autorrealización - fuera del hogar y los conflictos internos surgidos por abandonar durante el tiempo de las horas de trabajo, al hogar. Pareciera ser que el - problema se pudiera referir a un estado de transición por el que están pasando las mujeres en la sociedad actual, donde todavía no se llega a ninguno de los dos posibles polos del problema.

Por lo anterior, se puede indicar que los resultados encontrados - apoyan en forma adecuada a la octava hipótesis de investigación planteada. Para reforzar lo antes señalado, cabe mencionar que al emplear los coeficientes de clasificación derivados de la función canónica discriminante encontrada con objeto de clasificar a los sujetos estudiados en - alguno de los grupos, a partir de los puntajes obtenidos por ellos mismos en las variables discriminantes, se consiguió un porcentaje de casos agrupados correctamente clasificados de 87% (Tabla 11.5). Esto --- nos permite concluir que efectivamente existe una combinación de factores que permite distinguir con un alto grado de acierto a las madres satisfechas con su trabajo remunerado de las madres insatisfechas, en base a sus puntajes en los diversos aspectos de la autoestima investigados.

La novena hipótesis de investigación hacía referencia a que la --- autoestima sería diferente entre las madres con menores ingresos económicos personales que las madres con mayores ingresos económicos personales.

les. Para este análisis se consideraron un total de doce factores. Se deseaba investigar si los puntajes obtenidos por los sujetos investigados formaban una función discriminante que los distinguiera.

Como se ve en la Tabla 12.1, existe una función discriminante con un nivel de significancia de 0.0621 que por ser mayor al establecido -- (0.05), señala la necesidad de rechazar la hipótesis de investigación -- planteada, y aceptar la hipótesis nula.

La última hipótesis de investigación, la décima, se refería a que la autoestima sería diferente entre las madres que trabajan por gusto y las madres que trabajan forzadas. Para este análisis se consideraron -- un total de doce factores. Se deseaba investigar si los puntajes obtenidos formaban una función discriminante que los distinguiera.

Como se observa en la Tabla 13.1, si existe una función discriminante con un nivel de significancia de 0.0005, la que incluye siete de los doce factores introducidos al análisis. La relevancia de estos factores que contribuyen a distinguir a los grupos investigados se observa en la Tabla 13.3, donde se ve que el factor más importante es el que se refiere a la autoestima negativa como esposa, en segundo lugar la autoestima y dependencia social de la autoestima, en tercer lugar el factor trabajo negativo, en cuarto lugar autoestima negativa, en quinto lugar autoestima positiva como madre, en sexto lugar autoestima como ama de casa y en séptimo lugar el factor dependencia social de la autoestima -- como ama de casa.

En función de las medias de los dos grupos se puede mencionar que las madres que trabajan forzadas presentan una autoestima negativa como esposas. Estos hallazgos refuerzan los planteamientos de Janeway (1973) y Orden y Bradburn (1969) quienes señalan que las mujeres que trabajan por necesidad presentan sentimientos de desprecio hacia el esposo que -- no es capaz de darles un nivel de vida aceptable y de vergüenza por ha-

ber elegido a alguien que no cumple con sus expectativas; por consi---
guiente provocan mayores trastornos en el equilibrio de sus familias.

Las madres que trabajan por gusto presentan una mayor autoestima y dependencia social de la autoestima que las madres que trabajan forzada--
das. Estos resultados se confirman posteriormente con el factor autoes--
tima negativa donde se puede observar que las madres que trabajan por --
necesidad puntúan en dicho factor. Por lo tanto, parece ser que las mu--
jeres que trabajan por gusto están mejor emocionalmente que las que lo
hacen porque necesitan hacerlo.

Las madres que trabajan forzadas derivan una autoestima negativa -
del trabajo, es probable que esto se deba a que este grupo de madres no
tienen otra alternativa sino el trabajo, siendo ello causa de resentimien--
tos y desprecio.

Las madres que trabajan por gusto y las madres que trabajan forzada--
das presentan una autoestima positiva como madres, siendo ésta ligeramen--
te más alta entre las segundas, posiblemente porque piensen que están cu--
briendo algunas deficiencias de sus esposos y además que con su trabajo
pueden proporcionar a sus hijos un mejor nivel de vida.

Las madres que trabajan por gusto y las madres que lo hacen por ne--
cesidad mostraron una autoestima negativa como ama de casa. Así como --
también ambos grupos presentaron una dependencia social de la autoesti--
ma como ama de casa, siendo ésta mayor entre las madres que trabajan --
forzadas. Probablemente se deba a que al saber que su desempeño como --
amas de casa es deficiente, necesiten de los demás para no sentirse tan
mal en ese rol.

La discriminación entre los dos grupos se evidencia en los coefi--
cientes estandarizados de la función canónica encontrada (Tabla 13.3).
En esta misma Tabla se observa que la distancia que separa a ambos gru--

pos es de 1.18 de unidades de desviación estandar (véase centróides). La reclasificación con los valores de los coeficientes de clasificación (Tabla 13.4) se muestra en la Tabla 13.5, obteniéndose una predicción - de membresía de grupos de 72.73%. Con Ésto se concluye que los hallazgos obtenidos apoyan a la décima hipótesis de investigación planteada.

CONCLUSIONES:

Se podría decir que la autoestima es el resultado de las fuentes - que personalmente le son significativas a un individuo. Los roles que juega una persona pueden ser origen de la autoestima. Abarca diferentes aspectos que permiten a la persona desenvolverse en el medio ambiente, funciona de la misma manera que cualquier objeto psicológico, se comporta de manera semejante a una actitud, por lo tanto estos resultados concuerdan con la postura teórica de Coopersmith (1967), ya que define a la autoestima como un juicio de valor hacia el self. Al poner en evidencia la importancia de las valoraciones atribuidas a los otros; apoya lo postulado por Laing (1973).

En resumen los resultados de esta investigación son los siguientes: Las madres con trabajo remunerado se autovaloran negativamente como amas de casa, posiblemente porque no lo consideran un trabajo valioso o porque el tener un trabajo remunerado les impide dedicarse a las labores domésticas ejecutándolas en forma deficiente.

Se autoestiman positivamente como madres, han logrado modificar -- ciertas tradiciones típicamente femeninas como es la maternidad, están convencidas de que el cuidado de los niños no es una tarea exclusivamente de ellas y puede ser delegada; posiblemente vean su trabajo remunerado como un medio para proporcionar a sus hijos una mejor educación. Al estar seguras de su papel de madres no dependen de la aprobación de los demás para autovalorarse en ese rol. No obstante, no están seguras de sus cualidades personales y, sus sentimientos generales hacia sí mismas son negativos, reflejándose en su autoconcepto.

Las madres con trabajo doméstico se autovaloran como amas de casa, se sienten competentes en ese rol, y es muy probable que las personas - que les son significativas se los refuercen. La mayoría de estas mujeres no desean tener un trabajo remunerado, sintiéndose contentas en sus casas desempeñando el rol tradicional. Estas amas de casa, como toda ma-

dre mexicana tienen un temperamento maternal, creen que sus hijos no -- pueden ser cuidados adecuadamente por otros, piensan que el cuidado de los hijos es tarea de ellas, que es su responsabilidad criar niños emocionalmente sanos, pero se sienten incompetentes para lograrlo, ya que no han sido entrenadas para ello, actúan por instinto y aprenden mediante la práctica, constituyéndose en una fuente de ansiedad para ellas. Como resultado de su incompetencia se sienten culpables al considerar que pueden hacerle un gran daño a sus hijos, consecuentemente su dependencia social de la autoestima en este rol aparece, para disminuir esos -- sentimientos de inadecuación, ansiedad, incompetencia y culpabilidad. Por ello estas madres frecuentemente están tomando cursos, que les permitan llevar mejor su papel de madres y amas de casa. Independientemente de la angustia que sufren en su rol de madres, se sienten contentas consigo mismas y tienen sentimientos positivos hacia sí mismas.

En esta investigación se observó una gran semejanza entre el grupo de madres jóvenes y el grupo de madres con hijos de menor edad en cuanto a resultados, lo que hace pensar que posiblemente se trate del mismo grupo, así se encontró que las madres jóvenes y las madres con hijos de menor edad se autoestiman positivamente como madres, ello es debido a -- que cuando los hijos son pequeños su dependencia es mayor, requieren de muchos más cuidados para su bienestar y esto hace que la mujer se sienta indispensable. A las madres jóvenes les es más fácil adaptarse al -- rol de madres, un rol complejo y demandante que provoca que se modifiquen o abandonen otros roles importantes. Asimismo, las madres jóvenes se sintieron queridas, aceptadas y estimadas por sus padres. Las madres jóvenes y las madres con hijos menores presentaron sentimientos -- desfavorables hacia sí mismas, es decir, una autoestima negativa. Asimismo, derivan un autoestima negativa del trabajo; ello puede deberse a dos causas, una que las madres jóvenes prefieran el rol de madres sobre el rol de trabajadoras o bien, que las madres jóvenes hayan alcanzado mayor escolaridad, pero que el puesto que ocupan y el salario que reciben no corresponda a la misma.

Para las madres maduras la maternidad, ya no es la fuente principal de autoestima, posiblemente porque tengan hijos de mayor edad que ya son capaces de valerse por sí mismos y porque cuentan con otras fuentes como podría ser el trabajo remunerado. Tienen un autoconcepto positivo, autoconfianza y un buen ajuste personal, posiblemente consideren que en esa etapa de su vida tienen libertad para desarrollar sus capacidades o realizar lo que deseen. Los padres de estas madres posiblemente no mantenían una gran interacción con ellas, no demostrándoles la suficiente aceptación.

Las madres con menor número de hijos se autoestiman positivamente como madres, posiblemente porque al tener pocos hijos pueden aceptar su papel de madres, sienten que pueden atenderlos y cuidarlos mejor, asimismo la relación con sus padres fué buena, posiblemente fueron aceptadas y respetadas; sin embargo, el trabajo de la casa es una fuente negativa de autoestima para ellas.

Las madres con mayor número de hijos se autoestiman negativamente como madres, probablemente se sientan imposibilitadas para llevar a cabo en forma eficiente su papel de madres y tener relaciones estrechas con sus hijos; asimismo, las relaciones con sus padres tampoco fueron muy adecuadas, posiblemente fueron criadas bajo condiciones de rechazo, inseguridad y falta de respeto. No obstante se autoestiman como amas de casa, posiblemente se deba a que al tener más hijos traten de estar más organizadas en su trabajo de casa, o se trate de madres que no trabajen fuera de su casa.

Las madres con menores ingresos familiares tienen un concepto positivo de sí mismas, el que han formado en base a las opiniones y sentimientos que tienen hacia sí mismas y lo que atribuyen a los demás. Como madres confían en sus acciones respecto a la maternidad y crianza de los niños, posiblemente la convivencia que establecen con sus hijos es amorosa y al mismo tiempo sus antecedentes familiares son positivos.

Derivan una autoestima negativa del trabajo, ello se debe probablemente que al tener menor salario nos está indicando indirectamente que ocupan puestos medios o bajos en la jerarquía organizacional. Se autoestiman negativamente como esposas porque posiblemente sienten que al no poder contribuir con su sueldo en forma equitativa, tienen un papel de subordinación respecto al esposo.

Las madres con mayores ingresos familiares se autoestiman negativamente con respecto a su autoconcepto, a su rol de madres, y sus antecedentes familiares son así mismos negativos. Derivan su autoestima de su trabajo, es muy probable que ocupen puestos de mando en las organizaciones laborales; demandándoles mayor responsabilidad y tiempo lo que les impide atender a sus hijos en forma adecuada. El tener mayores ingresos les permite contribuir sustancialmente al presupuesto familiar, lo que les da derecho a participar en la toma de decisiones y a ejercer autoridad dentro de la familia junto con el esposo.

Las madres que tienen menor antigüedad en el trabajo remunerado, derivan una autoestima negativa del trabajo fuera de casa y al mismo tiempo se consideran poco eficientes como amas de casa; probablemente antes de ingresar al mercado laboral eran buenas amas de casa, pero su nueva actividad les impide realizar adecuadamente las labores domésticas, por lo que necesitan del apoyo de las personas que las rodean para disminuir sus sentimientos negativos en cuanto a este rol. Se evalúan positivamente como esposas, posiblemente porque consideren que sus relaciones conyugales son satisfactorias. Sus antecedentes familiares son positivos ya sea que se trate de mujeres jóvenes o madres que pospusieron su ingreso al mercado de trabajo por dedicarse a sus hijos pequeños, siguiendo de tal forma, el modelo tradicional de la mujer.

Las madres con mayor antigüedad en el trabajo remunerado, se autoestiman como trabajadoras, es decir, mientras más tiempo se lleve laboran

do, el trabajo se convierte en algo importante para la mujer, una fuente de satisfacción y autoestima. Sin embargo, el trabajo de la casa lo rechazan totalmente y se consideran pésimas anas de casa, no importándoles lo que piensen los demás. Se valoran como esposas posiblemente por la relación de igualdad que guardan con su cónyuge, al contribuir ambos al gasto familiar. Parece ser que sus relaciones familiares en la infancia fueron de rechazo, falta de aceptación y atención, lo que probablemente las condujo a una vida laboral temprana.

Parece ser que hay una relación entre la autoestima y la satisfacción laboral. Se observa que lo que diferencia a las madres satisfechas con su trabajo remunerado de las madres insatisfechas, es básicamente la fuente de autoestima relacionada con el trabajo. Se tiene que, las madres satisfechas con su trabajo se sienten importantes, valoradas y estimadas en su rol de trabajadoras; por el contrario, las madres insatisfechas se perciben subestimadas devaluadas y poco importantes en el ambiente laboral.

Las madres que trabajan por gusto tienen un autoconcepto positivo y dependen de los demás para fortalecer esta autoimagen; se autoestiman positivamente como madres. En cuanto a la autoestima derivada de las labores domésticas, es negativa, sin embargo se observa la dependencia social en este rol.

Las madres que trabajan forzadas, es decir, por necesidad, se autoestiman negativamente como esposas, parece ser que sus relaciones conyugales son insatisfactorias, le atribuyen poco valor a su esposo por considerarlo incapaz de darles un buen nivel de vida, ocasionando tensión psicológica y desequilibrio familiar. Al no tener otra alternativa sino el trabajo remunerado, lo perciben como algo negativo y lo rechazan. -- Las relaciones con sus padres no fueron del todo satisfactorias y su autoimagen es pobre; pero se valoran como madres ya que con su trabajo pueden ofrecer a sus hijos una mejor educación y nivel de vida.

Por último sería importante señalar algunas consideraciones de orden metodológico que habrán de ser tomadas en cuenta en estudios posteriores, como sería que el número de casos de la muestra fue reducido, lo que pudo haber afectado los resultados obtenidos. Asimismo, los sujetos de esta investigación son de clase socioeconómica media que radican en el Distrito Federal y en la zona del Estado de México que forma parte de la zona metropolitana y que estaban casados ya sea civil o religiosamente o ambas en el momento del estudio, por lo que los resultados sólo serían generalizables a muestras semejantes.

Al realizar el análisis factorial de componentes principales con todas las afirmaciones del instrumento excepto las que corresponden al rol de trabajadora de la mujer; se observó que el número de factores encontrados aumentaba y por consiguiente se dispersan las afirmaciones. Sin embargo se encontró que los factores: Autoestima como Ama de Casa, Antecedentes Familiares de la Autoestima, Autoestima Positiva como Esposa, Autoestima y Dependencia Social de la Autoestima, Autoestima Positiva como Madre, Autoconcepto Negativo y Dependencia Social de la Autoestima como Ama de Casa, se mantenían con pocas variantes en los reactivos, por lo tanto se optó por usar los análisis factoriales presentados en este trabajo.

Algunas investigaciones que podrían derivarse del presente estudio apuntarían a la investigación de la autoestima en grupos extremos, en cuanto a nivel socioeconómico se refiere; a sujetos que habiten en provincia, a mujeres divorciadas, separadas o en unión libre, etc., lo que probablemente nos conduciría a muy diversos hallazgos.

También se sugiere que las conclusiones a las que se llegaron en esta investigación, sirvan de hipótesis para estudios futuros, utilizando el instrumento factorial, para ver si se comprueban o no los resultados encontrados.

APPENDICES

APENDICE A
ESCALA DE AUTOESTIMA

ESTE CUESTIONARIO TIENE POR OBJETO INVESTIGAR ALGUNOS ASPECTOS DE SU PERSONALIDAD, NO HAY RESPUESTAS CORRECTAS O INCORRECTAS, POR LO QUE LE PEDIMOS CONTESTE TODAS LAS PREGUNTAS SIN DEJAR NINGUNA DE RESPONDER, SIENDO LO MAS SINCERA POSIBLE. GRACIAS.

1. Lugar de residencia:

Calle _____ No. _____
Colonia _____

2. ¿Qué edad tiene usted? .

- _____

1. Entre 25 y 30.
 2. Entre 31 y 35.
 3. Entre 36 y 40.
 4. Entre 41 y 45.
 5. Entre 46 y 50.
 6. Más de 50.

3. ¿Cuál es su estado civil actual?

- _____

1. Casada.
 2. Unión libre.
 3. Divorciada.
 4. Separada.
 5. Viuda.

4. ¿Cuántos años lleva usted de casada?

- _____

1. Menos de 5.
 2. Entre 6 y 10.
 3. Entre 11 y 15.
 4. Entre 16 y 20.
 5. Entre 21 y 25.
 6. Más de 25.

5. ¿Cuántos hijos tiene?

- _____

1. 1
 2. 2
 3. 3
 4. 4
 5. 5
 6. 6 o más.

6. ¿Cuáles son las edades de sus hijos?

7. ¿Cuál es la ocupación de su esposo?

8. ¿Cuál es la escolaridad de su esposo?

9. Aproximadamente, ¿cuál es el ingreso mensual familiar?

1. Entre \$50,000 y \$75,000
2. Entre \$76,000 y \$100,000
3. Entre \$101,000 y \$125,000
4. Entre \$126,000 y \$150,000
5. Entre \$151,000 y \$175,000
6. Entre \$176,000 y \$200,000
7. Entre \$201,000 y \$250,000
8. Más de \$251,00

10. ¿Cuál es su escolaridad?

1. Primaria completa.
2. Secundaria incompleta.
3. Secundaria completa.
4. Estudios secretariales y/o comerciales.
5. Preparatoria incompleta.
6. Preparatoria completa.
7. Profesional incompleta.
8. Profesional completa ¿Cuál? _____
9. Estudios de Pósgrado ¿Cuál? _____

11. ¿Trabaja usted con remuneración económica?

1. Sí
2. No (pase a la pregunta No. 22)

12. ¿Cuántas horas trabaja a la semana?

1. Entre 2 y 4.
2. Entre 5 y 10.
3. Entre 11 y 15.
4. Entre 16 y 20.
5. Entre 21 y 25.
6. Entre 26 y 30.
7. Entre 31 y 35.
8. 40 o más.

13. ¿Cuándo trabaja usted?

1. Mañanas.
2. Tardes.
3. Mañanas y tardes.
4. Noches.

14. ¿En dónde trabaja usted? _____

15. ¿Qué puesto ocupa o cuál es su ocupación? _____

16. ¿Cuántos años lleva trabajando en ese u otro puesto o trabajo?

- _____ 1. Menos de 1.
- _____ 2. Entre 1 y 4.
- _____ 3. Entre 5 y 8.
- _____ 4. Entre 9 y 12.
- _____ 5. Entre 13 y 16.
- _____ 6. Más de 16.

17. Aproximadamente cuál es su ingreso mensual?

- _____ 1. Menos de \$20,000
- _____ 2. Entre \$21,000 y \$30,000
- _____ 3. Entre \$31,000 y \$40,000
- _____ 4. Entre \$41,000 y \$50,000
- _____ 5. Entre \$51,000 y \$60,000
- _____ 6. Entre \$61,000 y \$70,000
- _____ 7. Entre \$71,000 y \$80,000
- _____ 8. Más de \$80,000

18. ¿Para qué se usa su ingreso?

- _____ 1. Cosas suyas.
- _____ 2. Cosas de la familia.
- _____ 3. Ambas.

19. ¿Considera que su ingreso es importante para su familia?

- _____ 1. Sí
- _____ 2. No

20. ¿Qué tan satisfecha está en su trabajo?

- _____ 1. Muy satisfecha.
- _____ 2. Satisfecha.
- _____ 3. Ni mucho, ni poco.
- _____ 4. Insatisfecha.
- _____ 5. Muy insatisfecha.

21. Si usted lo deseara, ¿podría dejar de trabajar?

- _____ 1. Sí (pase a la pregunta No. 26)
- _____ 2. No (pase a la pregunta No. 26)

22. ¿Trabaja usted sin remuneración económica?

- _____ 1. Sí
- _____ 2. No (pase a la pregunta No. 25)

23. ¿Qué actividades desarrolla? _____

24. ¿Cuánto tiempo le dedica a la semana? _____

25. Si usted quisiera, ¿podría trabajar con remuneración económica?

- _____ 1. Sí
_____ 2. No

26. ¿Qué tan importantes son para usted las opiniones de las siguientes personas?, basándose en el siguiente código:

1. Nada importantes.
2. Poco importantes.
3. Ni importantes, ni no importantes.
4. Importantes.
5. Muy importantes.

ESPOSO _____

HIJOS _____

PADRES Y/O HERMANOS _____

SUEGROS Y/O CUNADOS _____

AMIGAS _____

COMPAÑEROS DE OFICINA _____

A CONTINUACION APARECEN UNA SERIE DE AFIRMACIONES. EXPRESE SU PROPIA --
OPINION PERSONAL AUNQUE USTED PIENSE QUE OTRAS PERSONAS PUEDEN ESTAR O --
NO ESTAR DE ACUERDO CON LO QUE USTED PIENSA, LO IMPORTANTE SON SUS OPT--
NIONES PERSONALES. POR FAVOR INDIQUE ESCRIBIENDO LAS INICIALES DEL SI--
GUIENTE CÓDIGO, EN LA RAYA DE LA IZQUIERDA DE CADA AFIRMACION, SU ACUER--
DO O DESACUERDO.

TA = TOTALMENTE DE ACUERDO

A = DE ACUERDO

I = NI DE ACUERDO NI EN DESACUERDO

D = EN DESACUERDO

TD = TOTALMENTE EN DESACUERDO

- _____ 1. Cuando era niña mis padres me alababan los éxitos que lograba.
_____ 2. Las demostraciones de amor y cariño en mi familia eran frecuen--
tes.
_____ 3. Creo que mis padres estaban orgullosos de mí.
_____ 4. Mis padres siempre me criticaban.
_____ 5. Creo que mis padres mostraban poco respeto por mis opiniones.
_____ 6. Creo que yo era muy importante para mis padres.
_____ 7. Sabía que podía recibir toda la ayuda de mis padres.
_____ 8. Mis padres señalaban mis errores con mucha frecuencia.
_____ 9. Cuando era niña frecuentemente me sentía culpable.
_____ 10. Mis padres valoraban mis cualidades.
_____ 11. Mis padres tomaban en cuenta mis opiniones.
_____ 12. A menudo mis padres me comparaban con otros.

- _____ 13. Mis padres eran personas muy ocupadas y tenían poco interés en mí.
- _____ 14. Casi siempre mis padres respetaban mis decisiones.
- _____ 15. Casi nunca recibí ayuda de mis padres.
- _____ 16. Difícilmente lograba captar la atención de mis padres.
- _____ 17. Frecuentemente mis padres demostraban gusto por lo que hacía.
- _____ 18. Mis padres casi nunca me demostraban su cariño.
- _____ 19. A mis padres les gustaba pasar el tiempo conmigo.
- _____ 20. Difícilmente lograba una alabanza por parte de mis padres.
- _____ 21. Los demás no se interesan por mí persona.
- _____ 22. Rara vez me siento culpable con lo que hago.
- _____ 23. Creo que doy una buena impresión.
- _____ 24. Cuando estoy en un grupo, usualmente no hablo mucho por miedo a decir algo inconveniente.
- _____ 25. Los demás tienen un concepto negativo de mi persona.
- _____ 26. Frecuentemente soy asediada por sentimientos de inferioridad.
- _____ 27. En algunas ocasiones me siento mal conmigo misma.
- _____ 28. Los demás piensan que tengo muchas cualidades.
- _____ 29. Me siento orgullosa de mí misma.
- _____ 30. Siento que tengo muchas limitaciones.
- _____ 31. Los demás piensan que soy tonta.
- _____ 32. Creo que la gente piensa bien de mí.
- _____ 33. Me siento contenta como soy.
- _____ 34. Me es difícil tomar decisiones.
- _____ 35. Creo que soy una persona preparada.
- _____ 36. Con frecuencia la gente se ríe de mí.
- _____ 37. Me siento inferior como persona.
- _____ 38. Los demás tienen un buen concepto de mi persona.
- _____ 39. Pienso que tengo muchas cualidades.
- _____ 40. Me considero una mujer inteligente.
- _____ 41. Disfruto platicar con mis hijos.
- _____ 42. Mis hijos me tienen miedo.
- _____ 43. Los demás opinan que he educado muy bien a mis hijos.
- _____ 44. He logrado que mis hijos tomen sus propias decisiones.
- _____ 45. Continuamente demuestro mi cariño a mis hijos.
- _____ 46. La gente dice que me llevo bien con mis hijos.
- _____ 47. Creo que le dedico poco tiempo a mis hijos.
- _____ 48. Me gusta pedir la opinión de mis hijos cuando hay que decidir algo que les concierne.
- _____ 49. Difícilmente me platican algo mis hijos.
- _____ 50. Me gusta pasar el tiempo con mis hijos.
- _____ 51. Me siento mal porque mis hijos han destacado en muy pocas cosas.
- _____ 52. Los demás dicen que les presto poca atención a mis hijos.
- _____ 53. Me molesta dar explicaciones a mis hijos.
- _____ 54. He logrado ser una buena amiga de mis hijos.
- _____ 55. Los demás dicen que soy muy buena madre.
- _____ 56. Siento que contribuyo muy poco al bienestar de mi familia.

- 57. Mis hijos me tienen mucha confianza.
- 58. Creo que los demás piensan que soy mala madre.
- 59. Con frecuencia castigo a mis hijos sin razón.
- 60. Algunas personas opinan que descuido mucho a mis hijos.
- 61. Soy poco importante para mi marido.
- 62. Me gusta atender a mi esposo.
- 63. Generalmente prefiero platicar mis problemas con mis amigas.
- 64. Mi esposo no me acepta como soy.
- 65. Me divierto más sola que con mi esposo.
- 66. Las demás piensan que desatiendo a mi esposo.
- 67. Creo que mi esposo se siente feliz conmigo.
- 68. Me agrada platicar con mi esposo.
- 69. Muchas de mis cosas se las oculto a mi esposo para evitarme problemas.
- 70. Mi esposo casi nunca me pregunta mi opinión sobre las cosas.
- 71. Platico poco con mi esposo.
- 72. Creo que soy egoísta con mi esposo.
- 73. Mi marido trata de complacerme.
- 74. Soy muy valiosa para mi esposo.
- 75. Creo que mi marido me quiere mucho.
- 76. Mi esposo continuamente me está señalando mis defectos.
- 77. Mi esposo me hace sentir indispensable.
- 78. Los demás dicen que me llevo bien con mi esposo.
- 79. Creo que le doy seguridad a mi esposo.
- 80. Estimulo a mi esposo a superarse.
- 81. Una satisfacción de mi vida es ser ama de casa.
- 82. Creo que los demás piensan que no funciono como ama de casa.
- 83. Me disgusta arreglar mi casa.
- 84. Me siento improductiva siendo ama de casa.
- 85. Sinceramente me gustan mucho las labores del hogar.
- 86. Los demás piensan que soy descuidada como ama de casa.
- 87. Me gusta emplear mi tiempo en aprender cosas de la casa.
- 88. Los demás piensan que por ser ama de casa tengo mis méritos.
- 89. Me disgusta ser ama de casa porque es un trabajo muy ingrato.
- 90. Muchos valoran mi trabajo como ama de casa.
- 91. El ser ama de casa me proporciona sentimientos positivos.
- 92. Ser ama de casa es un trabajo muy insatisfactorio.
- 93. Creo que piensan que soy muy desorganizada.
- 94. Me gusta ser ama de casa aunque es un trabajo pesado.
- 95. El trabajo de ama de casa me parece muy monótono.
- 96. Creo que piensan que llevo muy bien mi casa.
- 97. Me gusta ser ama de casa porque sólo ahí puedo hacer el trabajo de la manera que a mí me gusta.
- 98. Me fascina tener bonita mi casa.
- 99. Ser ama de casa es una pérdida de tiempo.
- 100. Prefiero ser otra cosa que ama de casa.
- 101. Me siento poco creativa en mi trabajo.

- _____ 102. Me siento subestimada en mi trabajo.
- _____ 103. Mis compañeros de trabajo toman en cuenta mis opiniones.
- _____ 104. Siento que soy una persona valorada en mi trabajo.
- _____ 105. Si pudiera dejaba de trabajar.
- _____ 106. Pierdo mi tiempo inútilmente en mi trabajo.
- _____ 107. Soy muy importante en mi trabajo.
- _____ 108. Me siento devaluada en mi trabajo.
- _____ 109. Creo que resuelvo los problemas de mi trabajo con mayor facili
dad que mis compañeros.
- _____ 110. Mi trabajo me proporciona poco placer.
- _____ 111. Mi trabajo me permite poner en práctica muchos conocimientos.
- _____ 112. Siento que me desarrollo poco en mi trabajo.
- _____ 113. Creo que mis compañeros de trabajo piensan que soy eficiente.
- _____ 114. Mi trabajo es solamente un pasatiempo.
- _____ 115. Mi trabajo me hace sentir muy bien.
- _____ 116. Mi trabajo me hace sentir útil.
- _____ 117. Mis compañeros piensan que mi trabajo contribuye poco al logro
de los objetivos.
- _____ 118. Mi trabajo me hace sentir importante.
- _____ 119. Siento que contribuyo muy poco en mi trabajo.
- _____ 120. Mi trabajo constituye un desafío.

MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACION

APENDICE B
ESCALA FACTORIAL DE AUTOESTIMA.

A CONTINUACION APARECEN UNA SERIE DE AFIRMACIONES. EXPRESE SU PROPIA - OPINION PERSONAL AUNQUE USTED PIENSE QUE OTRAS PERSONAS PUEDEN ESTAR O NO ESTAR DE ACUERDO CON LO QUE USTED PIENSA, LO IMPORTANTE SON SUS OPINIONES PERSONALES. POR FAVOR INDIQUE ESCRIBIENDO LAS INICIALES DEL SIGUIENTE CODIGO, EN LA RAYA DE LA IZQUIERDA DE CADA AFIRMACION, SU ACUERDO O DESACUERDO.

TA = TOTALMENTE DE ACUERDO

A = DE ACUERDO

I = NI DE ACUERDO NI EN DESACUERDO

D = EN DESACUERDO

TD = TOTALMENTE EN DESACUERDO

I

- _____ 1. Cuando era niña mis padres me alababan los éxitos que lo--
graba.
- _____ 2. Las demostraciones de amor y cariño en mi familia eran fre-
cuentes.
- _____ 3. Creo que mis padres estaban orgullosos de mí.
- _____ 4. Creo que mis padres mostraban poco respeto por mis opinio-
nes.
- _____ 5. Creo que yo era muy importante para mis padres.
- _____ 6. Sabía que yo podía recibir toda la ayuda de mis padres.
- _____ 7. Mis padres valoraban mis cualidades.
- _____ 8. Mis padres tomaban en cuenta mis opiniones.
- _____ 9. A menudo mis padres me comparaban con otros.
- _____ 10. Mis padres eran personas muy ocupadas y tenían poco interés
en mí.
- _____ 11. Casi siempre mis padres respetaban mis decisiones.

- _____ 12. Casi nunca recibí ayuda de mis padres.
- _____ 13. Difícilmente lograba captar la atención de mis padres.
- _____ 14. Frecuentemente mis padres demostraban gusto por lo que hacía.
- _____ 15. Mis padres casi nunca me demostraban su cariño.
- _____ 16. A mis padres les gustaba pasar el tiempo conmigo.
- _____ 17. Difícilmente lograba una alabanza por parte de mis padres.
- _____ 18. Los demás no se interesan por mi persona.
- _____ 19. Creo que doy una buena impresión.
- _____ 20. Cuando estoy en un grupo, usualmente no hablo mucho por miedo a decir algo inconveniente.
- _____ 21. Los demás tienen un concepto negativo de mi persona.
- _____ 22. Frecuentemente soy asediada por sentimientos de inferioridad.
- _____ 23. Me siento mal conmigo misma.
- _____ 24. Los demás piensan que tengo muchas cualidades.
- _____ 25. Siento que tengo muchas limitaciones.
- _____ 26. Los demás piensan que soy tonta.
- _____ 27. Creo que la gente piensa bien de mí.
- _____ 28. Me siento contenta como soy.
- _____ 29. Creo que soy una persona preparada.
- _____ 30. Con frecuencia la gente se ríe de mí.
- _____ 31. Me siento inferior como persona.
- _____ 32. Los demás tienen un buen concepto de mi persona.
- _____ 33. Pienso que tengo muchas cualidades.
- _____ 34. Me considero una mujer inteligente.
- _____ 35. Disfruto platicar con mis hijos.
- _____ 36. Mis hijos me tienen miedo.
- _____ 37. Los demás opinan que he educado muy bien a mis hijos.
- _____ 38. He logrado que mis hijos tomen sus propias decisiones.
- _____ 39. Continuamente demuestro mi cariño a mis hijos.
- _____ 40. La gente dice que me llevo bien con mis hijos.
- _____ 41. Me gusta pedir la opinión de mis hijos cuando hay que decir algo que les concierne.

- _____ 42. Dificilmente me platican algo mis hijos.
- _____ 43. Me gusta pasar el tiempo con mis hijos.
- _____ 44. Me siento mal porque mis hijos han destacado en muy pocas cosas.
- _____ 45. Los demás dicen que les presto poca atención a mis hijos.
- _____ 46. Me molesta dar explicaciones a mis hijos.
- _____ 47. He logrado ser una buena amiga de mis hijos.
- _____ 48. Los demás dicen que soy muy buena madre.
- _____ 49. Mis hijos me tienen mucha confianza.
- _____ 50. Creo que los demás piensan que soy mala madre.
- _____ 51. Con frecuencia castigo a mis hijos sin razón.
- _____ 52. Algunas personas opinan que descuido mucho a mis hijos.
- _____ 53. Soy poco importante para mi marido.
- _____ 54. Me gusta atender a mi esposo.
- _____ 55. Mi esposo no me acepta como soy.
- _____ 56. Me divierto más sola que con mi esposo.
- _____ 57. Los demás piensan que desatiendo a mi esposo.
- _____ 58. Creo que mi esposo se siente feliz conmigo.
- _____ 59. Me agrada platicar con mi esposo.
- _____ 60. Muchas de mis cosas se las oculto a mi esposo para evitarme problemas.
- _____ 61. Mi esposo casi nunca me pregunta mi opinión sobre las cosas.
- _____ 62. Platico poco con mi esposo.
- _____ 63. Creo que soy egoísta con mi esposo.
- _____ 64. Mi marido trata de complacerme.
- _____ 65. Soy muy valiosa para mi esposo.
- _____ 66. Creo que mi marido me quiere mucho.
- _____ 67. Mi esposo me hace sentir indispensable.
- _____ 68. Los demás dicen que me llevo bien con mi esposo.
- _____ 69. Creo que le doy seguridad a mi esposo.
- _____ 70. Estimulo a mi esposo a superarse.
- _____ 71. Una satisfacción de mi vida es ser ama de casa.
- _____ 72. Creo que los demás piensan que no funciono como ama de casa.

- _____ 73. Me disgusta arreglar mi casa.
- _____ 74. Me siento improductiva siendo ama de casa.
- _____ 75. Sinceramente me gustan mucho las labores del hogar.
- _____ 76. Los demás piensan que soy descuidada como ama de casa.
- _____ 77. Me gusta emplear mi tiempo en aprender cosas de la casa.
- _____ 78. Los demás piensan que por ser ama de casa tengo mis méritos.
- _____ 79. Me disgusta ser ama de casa porque es un trabajo muy ingrato.
- _____ 80. Muchos valoran mi trabajo como ama de casa.
- _____ 81. El ser ama de casa me proporciona sentimientos positivos.
- _____ 82. Ser ama de casa es un trabajo muy insatisfactorio.
- _____ 83. Creo que piensan que soy muy desorganizada.
- _____ 84. Me gusta ser ama de casa aunque es un trabajo pesado.
- _____ 85. Creo que piensan que llevo muy bien mi casa.
- _____ 86. Me gusta ser ama de casa porque sólo ahí puedo hacer el trabajo de la manera que a mí me gusta.
- _____ 87. Me fascina tener bonita mi casa.
- _____ 88. Ser ama de casa es una pérdida de tiempo.
- _____ 89. Prefiero ser otra cosa que ama de casa.
- _____ 90. Me siento poco creativa en mi trabajo.
- _____ 91. Me siento subestimada en mi trabajo.
- _____ 92. Mis compañeros de trabajo toman en cuenta mis opiniones.
- _____ 93. Siento que soy una persona valorada en mi trabajo.
- _____ 94. Si pudiera dejaba de trabajar.
- _____ 95. Pierdo mi tiempo inútilmente en mi trabajo.
- _____ 96. Soy importante en mi trabajo.
- _____ 97. Me siento devaluada en mi trabajo.
- _____ 98. Mi trabajo me proporciona poco placer.
- _____ 99. Mi trabajo me permite poner en práctica muchos conocimientos.
- _____ 100. Siento que me desarrollo poco en mi trabajo.
- _____ 101. Mi trabajo es solamente un pasatiempo.
- _____ 102. Mi trabajo me hace sentir muy bien.
- _____ 103. Mi trabajo me hace sentir útil.
- _____ 104. Mis compañeros piensan que mi trabajo contribuye poco al logro de los objetivos.

- _____ 105. Mi trabajo me hace sentir importante.
_____ 106. Siento que contribuyo muy poco en mi trabajo.

MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACION

APPENDICE C

TABLA I

Consistencia Interna para las Subescalas de Autoestima
(piloteo).

Subescala	Coefficiente	P.
1	0.96	.01
2	0.87	.01
3	0.93	.01
4	0.92	.01
5	0.90	.01
6	0.87	.01

TABLA 2

Consistencia Interna para los Factores de la Autoestima.

Primer Grupo:

Factor	Coef. Alfa	Gl.	P.
I	0.54	189	0.01
II	0.79	186	0.01
III	0.49	192	0.01
IV	0.80	192	0.01
V	0.51	194	0.01
VI	0.69	194	0.01

Segundo Grupo:

Factor	Coef. Alfa	Gl.	P.
I	0.81	188	0.01
II	0.81	188	0.01
III	0.71	193	0.01
IV	0.69	194	0.01

Tercer Grupo:

Factor	Coef. Alfa	Gl.	P.
I	0.60	93	0.01
II	0.68	90	0.01

TABLE 3

Variables, cargas factoriales, coeficientes factoriales, e interpretación de los Factores obtenidos de la autoestima.

PRIMER GRUPO

FACTOR I.

Variabes (reactivos)	Peso Factorial	Coficiente Factorial.
12. A menudo mis padres me comparaban con otros	0.3486	0.040
16. Dificilmente lograba captar la atención de mis padres.	0.5192	0.276
18. Mis padres casi nunca me demostraban su cariño.	0.3158	0.085
21. Los demás no se interesan por mi persona	0.3896	0.059
36. Con frecuencia la gente se rie de mí	0.4295	0.113
37. Me siento inferior como persona	0.4334	0.135
42. Mis hijos me tienen miedo	0.3402	0.027
51. Me siento mal porque mis hijos han destacado en muy pocas cosas.	0.3469	0.045
53. Me molesta dar explicaciones a mis hijos	0.6958	0.362
58. Creo que los demás piensan que soy mala madre.	0.3208	0.069
59. Con frecuencia castigo a mis hijos sin razón.	0.3867	0.070

Varianza explicada: 44% Valor eigen: 14.756

N = 200

INTERPRETACION: AUTOESTIMA NEGATIVA

FACTOR II

1. Cuando era niña mis padres me alababan los éxitos que lograba.	-0.6864	-0.117
2. Las demostraciones de amor y cariño en mi familia eran frecuentes.	-0.7242	-0.147
3. Creo que mis padres estaban orgullosos de mí.	-0.7879	-0.197
5. Creo que mis padres mostraban poco respeto por mis opiniones.	-0.4556	-0.003
6. Creo que yo era muy importante para mis padres.	-0.6799	-0.061
7. Sabía que podía recibir toda la ayuda de mis padres.	-0.7334	-0.133
10. Mis padres valoraban mis cualidades	-0.7507	-0.170
11. Mis padres tomaban en cuenta mis opiniones.	-0.7451	-0.134
13. Mis padres eran personas muy ocupadas y tenían poco interés en mí.	-0.4548	0.030
14. Casi siempre mis padres respetaban mis decisiones.	-0.5343	-0.026

TABLA 3
(Continuación)

Variabes (reactivos)	Peso Factorial	Coficiente Factorial
15. Casi nunca recibí ayuda de mis padres.	-0.3779	0.017
17. Frecuentemente mis padres demostraban gusto por lo que hacía.	-0.6534	-0.094
19. A mis padres les gustaba pasar el tiempo conmigo.	-0.7439	-0.123
20. Difícilmente lograba una alabanza por parte de mis padres.	-0.5076	0.010

Varianza explicada: 15.3 Valor eigen: 5.129 N = 200
INTERPRETACION: ANTECEDENTES FAMILIARES DE LA AUTOESTIMA.

FACTOR III

23. Creo que doy una buena impresión	-0.6753	-0.142
28. Los demás piensan que tengo muchas cualidades.	-0.5146	-0.070
32. Creo que la gente piensa bien de mí	-0.7390	-0.256
33. Me siento contenta como soy	-0.5266	-0.099
35. Creo que soy una persona preparada	-0.5467	-0.070
38. Los demás tienen un buen concepto de mí persona.	-0.7500	-0.228
39. Pienso que tengo muchas cualidades	-0.6852	-0.186
40. Me considero una mujer inteligente	-0.6650	-0.136

Varianza explicada: 6.9% Valor eigen: 2.318 N = 200
AUTOESTIMA Y DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA.

FACTOR IV.

41. Disfruto platicar con mis hijos	0.5916	0.156
44. He logrado que mis hijos tomen sus propias decisiones.	0.3900	0.029
45. Continuamente demuestro mi cariño a mis hijos	0.7334	0.322
48. Me gusta pedir la opinión de mis hijos cuando hay que decidir algo que les concierne.	0.4100	0.068
49. Difícilmente me platican algo mis hijos.	0.5439	0.194
50. Me gusta pasar el tiempo con mis hijos.	0.4776	0.077
54. He logrado ser una buena amiga de mis hijos.	0.4010	0.008
57. Mis hijos me tienen mucha confianza	0.5180	0.125

Varianza explicada: 6.5% Valor eigen: 2.192 N = 200
INTERPRETACION: AUTOESTIMA POSITIVA COMO MADRE.

TABLA 3
(Continuación)

Variablen (reactivos)	Peso Factorial.	Coeфициente Factorial.
FACTOR V		
24. Cuando estoy en un Grupo usualmente no hablo mucho por miedo a decir algo inconveniente.	-0.4445	-0.092
26. Frecuentemente soy asediada por sentimientos de inferioridad.	-0.6502	-0.360
27. Me siento mal conmigo misma	-0.5542	-0.217
30. Siento que tengo muchas limitaciones.	-0.4497	-0.096
31. Los demás piensan que soy tonta	-0.4002	-0.111
37. Me siento inferior como persona	-0.5303	-0.146

Varianza explicada: 4.9% Valor eigen: 1.642
INTERPRETACION: AUTOCONCEPTO NEGATIVO.

N = 200

FACTOR VI.

25. Los demás tienen un concepto negativo de mi persona.	0.3047	0.013
43. Los demás opinan que he educado muy bien a mis hijos.	0.4083	0.090
46. La gente dice que me llevo bien con mis hijos	0.5195	0.205
52. Los demás dicen que le presto poca atención a mis hijos	0.5395	0.116
55. Los demás dicen que soy muy buena madre	0.5921	0.160
60. Algunas personas opinan que descuido mucho a mis hijos.	0.7397	0.301

Varianza explicada: 4.3% Valor eigen: 1.432 N = 200
INTERPRETACION: DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA COMO MADRE.

Varianza Total explicada: 81.9%

SEGUNDO GRUPO

FACTOR I

61. Soy poco importante para mi marido	0.6030	0.165
62. Me gusta atender a mi esposo	0.4648	0.051
64. Mi esposo no me acepta como soy	0.4625	-0.014
65. Me divierto más sola que con mi esposo	0.4835	0.031
66. Los demás piensan que desatiendo a mi esposo	0.5484	0.188
67. Creo que mi esposo se siente feliz conmigo.	0.4448	0.064
69. Muchos de mis cosas se las oculto a mi esposo para evitarme problemas.	0.4455	-0.031

TABLA 3
(Continuación)

Variables (reactivos)	Peso Factorial	Coficiente Factorial.
68. Me agrada platicar con mi esposo	0.5425	0.143
70. Mi esposo casi nunca me pregunta mi opinión sobre las cosas.	0.6864	0.228
71. Platico poco con mi esposo	0.7080	0.281
72. Creo que soy egoísta con mi esposo	0.5041	0.100
73. Mi marido trata de complacerme	0.4611	0.048

Varianza explicada: 40.9% Valor eigen: 8.989
INTERPRETACION: AUTOESTIMA NEGATIVA COMO ESPOSA.

N = 200

FACTOR II

81. Una satisfacción de mi vida es ser ama de casa.	0.7819	0.319
84. Me siento improductiva siendo ama de casa.	0.4279	0.013
85. Sinceramente me gustan mucho las labores del hogar.	0.6337	0.152
87. Me gusta emplear mi tiempo en aprender cosas de la casa.	0.6454	0.171
88. Los demás piensan que por ser ama de casa tengo mis méritos.	0.5857	0.113
89. Me disgusta ser ama de casa porque es un trabajo muy ingrato.	0.3372	-0.064
91. El ser ama de casa me proporciona sentimientos positivos.	0.6782	0.159
92. Ser ama de casa es un trabajo muy insatisfactorio.	0.3915	-0.005
94. Me gusta ser ama de casa aunque es un trabajo pesado.	0.5508	0.017
97. Me gusta ser ama de casa porque solo ahí puedo hacer el trabajo de la manera que a mí me gusta.	0.5294	0.122
99. Ser ama de casa es una pérdida de tiempo	0.3292	-0.031
100. Prefiero ser otra cosa que ama de casa.	0.5128	0.093

Varianza explicada: 22.3% Valor eigen: 4.894
INTERPRETACION: AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA.

N = 200

FACTOR III

74. Soy muy valiosa para mi esposo	-0.4593	0.039
75. Creo que mi marido me quiere mucho	-0.4802	-0.030
77. Mi esposo me hace sentir indispensable	-0.5400	-0.133
78. Los demás dicen que me llevo bien con mi esposo.	-0.6407	-0.168

TABLA 3
(Continuación).

Variabes (reactivos)	Peso Factorial.	Coficiente Factorial.
79. Creo que le doy seguridad a mi esposo	-0.7352	0.284
80. Estimulo a mi esposo a superarse.	-0.8006	-0.417
98. Me fascina tener bonita mi casa	-0.4297	-0.063
Varianza explicada: 8.6%	Valor eigen: 1.894	N = 200
INTERPRETACION: AUTOESTIMA POSITIVA COMO ESPOSA.		

FACTOR IV.

82. Creo que los demás piensan que no funciono como ama de casa.	-0.6642	-0.129
83. Me disgusta arreglar mi casa.	-0.3760	-0.031
86. Los demás piensan que soy descuidada como ama de casa.	-0.8344	-0.415
90. Muchos valoran mi trabajo como ama de casa	-0.3911	-0.066
93. Creo que piensan que soy muy desorganizada	-0.7407	-0.224
96. Creo que piensan que llevo muy bien mi casa.	-0.6543	-0.212

Varianza explicada: 7.6% Valor eigen: 1.669 N = 200
INTERPRETACION: DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA.

Varianza total explicada: 79.4%

TERCER GRUPO

FACTOR I.

103. Mis compañeros de trabajo toman en cuenta mis opiniones.	0.3253	-0.053
104. Siento que soy una persona valorada en mi trabajo.	0.3559	-0.010
107. Soy importante en mi trabajo.	0.3336	-0.050
111. Mi trabajo me permite poner en práctica muchos conocimientos.	0.6243	0.100
115. Mi trabajo me hace sentir muy bien.	0.8367	0.388
116. Mi trabajo me hace sentir útil	0.8260	0.305
118. Mi trabajo me hace sentir importante	0.6699	0.153

Varianza explicada: 65.0% Valor eigen: 7.019 N = 100
INTERPRETACION: TRABAJO POSITIVO.

TABLA 3
(Continuación)

FACTOR II

101. Me siento poco creativa en mi trabajo	-0.5777	0.161
102. Me siento subestimada en mi trabajo	-0.6019	-0.093
105. Si pudiera dejaba de trabajar	-0.7209	0.011
106. Pierdo mi tiempo inutilmente en mi trabajo.	-0.7209	0.057
108. Me siento devaluada en mi trabajo	-0.9347	0.018
110. Mi trabajo me proporciona poco placer	-0.5116	-0.027
112. Siento que me desarrollo poco en mi trabajo.	-0.6902	0.031
114. Mi trabajo es solamente un pasatiempo	-0.3076	0.052
117. Mis compañeros piensan que mi trabajo contribuye poco al logro de los objetivos.	-0.3570	0.015
119. Siento que contribuyo muy poco en mi trabajo.	-0.5161	0.045

Varianza explicada: 11.4% Valor eigen: 1.227 N = 100
INTERPRETACION: TRABAJO NEGATIVO.

Varianza total explicada: 76.4%

TABLA 4.1
FUNCION CANONICA DISCRIMINANTES

GRUPOS: MADRES CON TRABAJO DOMESTICO Y MADRES CON TRABAJO REMUNERADO

FUNCION	VALOR EIGEN	PORCENTAJE DE VARIANZA.	CORRELACION CANONICA.	DESPUES DE LA FUNCION.	LAMBDA DE WILK	χ^2	GRADOS DE LIBERTAD	NIVEL DE SIGNIFICANCIA
1*	0.26350	100	0,4566669.	0	0.7914553	45.724	4	0.0000

TABLA 4.2 SUMARIA DEL ANALISIS DISCRIMINANTE

	LAMBDA DE WILK.	SIG.	D ² MINIMA	SIG.
1.- Autoestima como ama de casa	0.876443	0.0000	0.55826	0.0000
2.- Autoestima positiva como Madre.	0.812633	0.0000	0.91305	0.0000
3.- Autoconcepto negativo	0.804693	0.0000	0.96113	0.0000
4.- Dependencia Social de la autoestima como madre.	0.795743	0.0000	1.01650	0.0000

4.3 TABLA COEFICIENTES ESTANDARIZADOS DE LA FUNCION
CANONICA DISCRIMINANTE.

	FUNCION
Autoestima positiva como Madre	0.57
Autoconcepto negativo	-0.25
Dependencia Social de la Autoestima como Madre.	-0.26
Autoestima como ama de Casa.	-0.83

EVALUACION DE LOS GRUPOS EN LAS MEDIAS (CENTROIDES)

GRUPO		FUNCION
1	TRABAJO REMUNERADO	0.51
2.	TRABAJO DOMESTICO	-0.51

4.4 TABLA COEFICIENTE DE CLASIFICACION.

	TRABAJO: REMUNERADO	DOMESTICO
AUTOESTIMA POSITIVA COMO MADRE.	0.34	-0.33
AUTOCONCEPTO NEGATIVO	-0.14	0.15
DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA COMO MADRE.	-0.15	0.15
AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA.	-0.50	0.50
(CONSTANT)	-0.82	-0.82

TABLA 4.5 RESULTADOS DE LA CLASIFICACION

<u>GRUPO ACTUAL</u>	<u>No. DE CASOS.</u>	<u>GRUPO PREDICHO</u>	
		REMUNERADO	DOMESTICO
TRABAJO REMUNERADO	100	64 64.0%	36 36.0%
TRABAJO DOMESTICO	100	23 23.0%	77 77.0%

PORCENTAJE DE CASOS AGRUPADOS CORRECTAMENTE
CLASIFICADOS : 70.50%

TABLA 4.6 MEDIAS

	AUTOESTIMA POSITIVA COMO MADRE.	AUTOCONCEPTO NEGATIVO.	DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA COMO MADRE.	AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA.
<u>TRABAJO</u>				
REMUNERADO	0.20	-0.14	-0.05	-0.32
DOMESTICO	-0.19	0.14	0.05	0.32

TABLA 5.1 FUNCION CANONICA DISCRIMINANTE.

GRUPOS MADRES JOVENES - MADRES MADURAS

FUNCION	VALOR EIGEN	PORCENTAJE DE VARIANZA	CORRELACION CANONICA.	DESPUES DE LA FUNCION.	LAMBDA DE WILK.	χ^2	GRADOS DE LIBERTAD.	NIVEL DE SIGNIFICANCIA
1*	0,06246	. 100,00	0,2424539	0	0,9412161	11,844	5	0,0370

5.2 TABLA SUMARIA DEL ANALISIS DISCRIMINANTE

	LAMBDA WILK.	SIG.	D ² MINIMA	SIG.
AUTOESTIMA POSITIVA COMO MADRE.	0.978367	0.0377	0.087878	0.0377
ANTECEDENTES FAMILIARES DE LA AUTOESTIMA.	0.964625	0.0288	0.14575	0.0288
AUTOESTIMA DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA.	0.953462	0.0248	0.19328	0.0248
AUTOESTIMA NEGATIVA.	0.946257	0.0286	0.22572	0.0286
TRABAJO POSITIVO.	0.941216	0.0370	0.24822	0.0370

5.3 TABLA COEFICIENTES ESTANDARIZADOS DE LA FUNCION CANONICA
DISCRIMINANTE.

	FUNCION
AUTOESTIMA NEGATIVA	0.35
ANTECEDENTES FAMILIARES DE LA AUTOESTIMA.	-0.40
AUTOESTIMA Y DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA.	0.53
AUTOESTIMA POSITIVA COMO MADRE	-0.79
TRABAJO POSITIVO	0.32

EVALUACION DE LOS GRUPOS EN LAS MEDIAS (CENTROIDES)

GRUPO	FUNCION
1 MADRES JOVENES	-0.23
2 MADRES MADURAS	0.26

5.4 TABLA COEFICIENTE DE CLASIFICACION

	EDAD	MADRES JOVENES	MADRES MADURAS
AUTOESTIMA NEGATIVA		-0.09	0.11
ANTECEDENTES FAMILIARES DE LA AUTOESTIMA.		0.09	-0.12
AUTOESTIMA Y DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA.		0.14	0.15
AUTOESTIMA POSITIVA COMO MADRE.		0.22	-0.23
TRABAJO POSITIVO.		-0.13.	0.12
(CONSTANT)		-0.72	-0.73

TABLA 5.5 RESULTADOS DE LA CLASIFICACION

<u>GRUPO ACTUAL</u>	<u>No. DE CASOS</u>	<u>GRUPO PREDICHO</u>	
		<u>1</u> <u>MADRES JOVENES</u>	<u>2</u> <u>MADRES MADURAS</u>
MADRES JOVENES	106	62 58.5%	44 41.5%
MADRES MADURAS	94	40 42.6%	54 57.4%

PORCENTAJE DE CASOS AGRUPADOS CORRECTAMENTE CLASIFICADOS: 58.00%

5.6. TABLA, MEDIAS

	AUTOESTIMA NEGATIVA.	ANTECEDENTES FAMILIARES DE LA AUTOESTIMA	AUTOESTIMA Y DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA.	AUTOESTIMA POSITIVA COMO MADRE	TRABAJO POSITIVO.
EDAD					
MADRES JOVENES	-0.01	0.07	-0.11	0.13	-0.05
MADRES MADURAS	0.02	-0.09	0.12	-0.13	0.05

TABLA 6.1 FUNCION CANONICA DISCRIMINANTE

GRUPOS: MENOR NUMERO DE HIJOS - MAYOR NUMERO DE HIJOS.

FUNCION	VALOR EIGEN.	PORCENTAJE DE VARIANZA	CORRELACION CANONICA.	DESPUES DE LA FUNCION.	LAMBDA DE WILK	χ^2	GRADOS DE LIBERTAD.	NIVEL DE SIG- NIFICANCIA.
1*	0.15308	100.00	0.3643565	0	0.8672443	27.988	3	0.0000

6.2 TABLA SUMARIA DEL ANALISIS DISCRIMINANTE

			D^2	
	LAMBDA WILK.	SIG.	MINIMA	SIG.
AUTOESTIMA POSITIVA COMO MADRE.	0.921390	0.0001	0.33952	0.0001
ANTECEDENTES FAMILIARES DE LA AUTOESTIMA.	0.879930	0.0000	0.54302	0.0000
AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA.	0.867244	0.0000	0.60917	0.0000

6.3 TABLA COEFICIENTES ESTANDARIZADOS DE LA FUNCION
CANONICA DISCRIMINANTE.

	FUNCION
ANTECEDENTES FAMILIARES DE LA AUTOESTIMA.	-0.59
AUTOESTIMA POSITIVA	-0.95
AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA.	0.33

EVALUACION DE LOS GRUPOS EN LAS MEDIAS. (CENTROIDES)

GRUPO	FUNCION
1 MENOR NUMERO DE HIJOS	-0.36
2 MAYOR NUMERO DE HIJOS	0.42

TABLA 6.4 COEFICIENTE DE CLASIFICACION

	MENOR NUMERO DE HIJOS.	MAYOR NUMERO DE HIJOS.
ANTECEDENTES FAMILIARES DE LA AUTOESTIMA.	0.22	-0.26
AUTOESTIMA POSITIVA COMO MADRE.	0.41	-0.46
AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA.	-0.13	0.15
(CONSTANT)	-0.76	-0.78

TABLA 6.5 RESULTADOS DE LA
CLASIFICACION.

<u>GRUPO ACTUAL</u>	<u>No. DE CASOS.</u>	<u>GRUPO PREDICHO</u>	
		<u>1</u> <u>MENOR NUMERO DE HIJOS.</u>	<u>2</u> <u>MAYOR NUMERO DE HIJOS.</u>
GRUPO 1 MENOR NUMERO DE HIJOS.	107	67 62.6%	40 37.4%
GRUPO 2 MAYOR NUMERO DE HIJOS.	93	29 31.2%	64 68.8%

PORCENTAJE DE CASOS AGRUPADOS CORRECTAMENTE CLASIFICADOS: 65.50%

6.6 TABLA MEDIAS

	ANTECEDENTES FAMILIARES DE LA AUTOESTIMA	AUTOESTIMA POSITIVA.	AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA.
HIJOS			
MENOR NUMERO DE HIJOS.	0.11523	0.23738	-0.08458
MAYOR NUMERO DE HIJOS.	-0.14344	-0.26204	0.09806

TABLA 7.1 FUNCION CANONICA DISCRIMINANTE.

GRUPOS: MADRES CON HIJOS DE MENOR EDAD Y MADRES CON HIJOS DE MAYOR EDAD

FUNCION	VALOR EIGEN	PORCENTAJE DE VARIANZA.	CORRELACION CANONICA.	DESPUES DE LA FUNCION.	LAMBDA DE WILK.	2 X	GRADOS DE LIBERTAD.	NIVEL DE SIGNIFICANCIA
1*	0.06036	100.00	0.2385958	0	0.9430720	11.429	5	0.0760

7.2 TABLA SUMARIA DEL ANALISIS DISCRIMINANTE

	LAMBDA WILK.	SIG.	D ² MINIMA	SIG.
AUTOESTIMA POSITIVA COMO MADRE.	0.985363	0.0879	0.083036	0.0879
TRABAJO POSITIVO	0.973952	0.0743	0.14950	0.0743
AUTOESTIMA Y DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA.	0.965426	0.0747	0.20019	0.0747
AUTOESTIMA NEGATIVA.	0.958151	0.0787	0.24415	0.0787
AUTOESTIMA NEGATIVA COMO ESPOSA.	0.952651	0.0913	0.27784	0.0913

7.3 TABLA

COEFICIENTES ESTANDARIZADOS DE LA FUNCION CANONICA
DISCRIMINANTE.

	FUNCION
AUTOESTIMA NEGATIVA.	-0.38
AUTOESTIMA Y DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA	-0.35
AUTOESTIMA POSITIVA COMO MADRE.	0.61
AUTOESTIMA NEGATIVA COMO ESPOSA.	0.51
TRABAJO POSITIVO	-0.43

EVALUACION DE LOS GRUPOS EN LAS MEDIAS (CENTROIDES)

GRUPO	FUNCION
HIJOS MENORES	0.13
HIJOS MAYORES	-0.45

7.4 TABLA COEFICIENTE DE CLASIFICACION

EDAD HIJOS.	MENORES 1	MAYORES 2
AUTOESTIMA NEGATIVA.	-0.06	0.20
AUTOESTIMA Y DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA.	-0.05	0.17
AUTOESTIMA POSITIVA COMO MADRE	0.10	-0.30
AUTOESTIMA NEGATIVA COMO ESPOSA.	0.07	-0.27
TRABAJO POSITIVO.	-0.10	0.29
(CONSTANT).	-0.70	-0.79

TABLA 7.5 RESULTADOS DE LA CLASIFICACION

<u>GRUPO ACTUAL</u>	<u>No. DE CASOS</u>	<u>GRUPO PREDICHO</u>	
		<u>1</u> <u>HIJOS MENORES</u>	<u>2</u> <u>HIJOS MAYORES</u>
GRUPO 1			
HIJOS MENORES	154	105 68.2%	49 31.8%
GRUPO 2			
HIJOS MAYORES	46	15 32.6%	31 67.4%

PORCENTAJE DE CASOS AGRUPADOS CORRECTAMENTE CLASIFICADOS: 68.00%

TABLA 7.6 MEDIAS

	AUTOESTIMA NEGATIVA.	AUTOESTIMA Y DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA.	AUTOESTIMA POSITIVA COMO MADRE.	AUTOESTIMA NEGATIVA COMO ESPOSA.	TRABAJO POSITIVO.
TAMAÑO					
HIJOS MENORES	-0.01	-0.05	0.06	0.05	-0.04
HIJOS MAYORES	0.06	0.17	-0.19	-0.19	0.10

TABLA 8.1 FUNCION CANONICA DISCRIMINANTE.

GRUPOS: MENORES INGRESOS FAMILIARES--MAYORES INGRESOS FAMILIARES.

FUNCION	VALOR EIGEN	PORCENTAJE DE VARIANZA	CORRELACION CANONICA	DESPUES DE LA FUNCION	LAMBDA DE WILK	χ^2	GRADOS LIBERTAD	NIVEL DE SIGNIFICANCIA
1*	0.16352	100.00	0.3748900	0	0.8594575	29.306	7	0.0001

TABLA 8.2 TABLA SUMARIA DEL ANALISIS DISCRIMINANTE

	LAMBDA WILKS.	SIG.	D ² MINIMA	SIG.
AUTOESTIMA Y DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA.	0.938044	0.0004	0.26207	0.0004
AUTOESTIMA NEGATIVA.	0.909863	0.0001	0.39309	0.0001
ANTECEDENTES FAMILIARES DE LA AUTOESTIMA.	0.899500	0.0001	0.44333	0.0001
AUTOESTIMA POSITIVA COMO MADRE.	0.886250	0.0001	0.50928	0.0001
AUTOESTIMA NEGATIVA COMO ESPOSA	0.874127	0.0001	0.57137	0.0001
TRABAJO NEGATIVO	0.864032	0.0001	0.62441	0.0001
TRABAJO POSITIVO.	0.859457	0.0001	0.64885	0.0001

TABLA 8.3 COEFICIENTES ESTANDARIZADOS DE LA
FUNCION CANONICA DISCRIMINANTE.

	FUNCION
AUTOESTIMA NEGATIVA.	-0.49
ANTECEDENTES FAMILIARES DE LA AUTOESTIMA	-0.38
AUTOESTIMA Y DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA.	-0.64
AUTOESTIMA POSITIVA COMO MADRE.	-0.48
AUTOESTIMA NEGATIVA COMO ESPOSA.	0.36
TRABAJO POSITIVO.	-0.24
TRABAJO NEGATIVO	-0.42

EVALUACION DE LOS GRUPOS EN LAS MEDIAS (CENTROIDES).

GRUPO	FUNCION
1 MENORES INGRESOS FAMILIARES	-0.42
2 MAYORES INGRESOS FAMILIARES	0.38

TABLA 8.4 COEFICIENTE DE CLASIFICACION

	INGRESO FAMILIAR.	MENOR 1	MAYOR 2
AUTOESTIMA NEGATIVA		0.26	-0.20
ANTECEDENTES FAMILIARES DE LA AUTOESTIMA.		0.16	-0.16
AUTOESTIMA DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA.		0.30	-0.28
AUTOESTIMA POSITIVA COMO MADRE.		0.23	-0.20
AUTOESTIMA NEGATIVA COMO ESPOSA.		-0.19	0.14
TRABAJO POSITIVO		0.14	-0.15
TRABAJO NEGATIVO.		0.27	-0.24
(CONSTANT).		-0.79	-0.76

TABLA 8.5 RESULTADOS DE LA CLASIFICACION

GRUPO ACTUAL	No. DE CASOS	GRUPO PREDICHO	
		1 MENORES INGRESOS FAMILIARES.	2 MAYORES INGRESOS FAMILIARES.
GRUPO 1 MENORES INGRESOS FAMILIARES.	95	59 62.1%	36 37.9%
GRUPO 2 MAYORES INGRESOS FAMILIARES.	104	35 33.7%	69 66.3%
CASOS NO AGRUPADOS	1	0 0.0%	1 100.0%

PORCENTAJE DE CASOS AGRUPADOS CORRECTAMENTE CLASIFICADOS: 64.32%

TABLA 8.6 MEDIAS

INGRESO FAMILIAR	AUTOESTIMA NEGATIVA.	ANTECEDENTES FAMILIARES DE LA AUTOESTIMA.	AUTOESTIMA Y DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA.	AUTOESTIMA POSITIVA COMO MADRE.	AUTOESTIMA NEGATIVA COMO ESPOSA.	TRABAJO POSITIVO	TRABAJO . NEGATIVO
MENORES INGRESOS FAMILIARES	0.11	0.09	0.24	0.11	-0.13	-0.02	0.10
MAYORES INGRESOS FAMILIARES.	-0.08	-0.09	-0.22	-0.08	0.10	0.01	-0.08

TABLA 9.1 FUNCION CANONICA DISCRIMINANTE

GRUPOS: MADRES CON MENOR NUMERO DE HORAS EN EL TRABAJO
REMUNERADO Y MADRES CON MAYOR NUMERO DE HORAS.

FUNCION	VALOR EIGEN	PORCENTAJE DE VARIANZA	CORRELACION CANONICA	DESPUES DE LA FUNCION.	LAMBDA DE WILK	χ^2	GRADOS DE LIBERTAD.	NIVEL DE SIGNIFICANCIA
1	0,07454	100,00	0.2633778	0	0.9306321	6.9375	3	0.0739

TABLA 9.2 TABLA SUMARIA DEL ANALISIS DISCRIMINANTE

	LAMDA WILK.	SIG.	D ² MINIMA	SIG.
AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA.	0.968357	0.0766	0.14971	0.0766
DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA COMO MADRE.	0.946399	0.0691	0.25949	0.0691
AUTOESTIMA Y DE- PENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA.	0.930632	0.0739	0.34150	0.0739

9.3 TABLA COEFICIENTES ESTANDARIZADOS DE LA FUNCION DISCRIMINANTE.

	FUNCION
AUTOESTIMA Y DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA.	-0.51
DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA COMO MADRE.	-0.69
AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA.	-0.55

EVALUACION DE LOS GRUPOS EN LAS MEDIAS (CENTROIDES).

	GRUPO	FUNCION
1	MENOR NUMERO DE HORAS LABORALES.	0.40
2	MAYOR NUMERO DE HORAS.	-0.18

TABLA 9.4 COEFICIENTE DE CLASIFICACION

	TIEMPO	MENOR NUMERO DE HORAS.	MAYOR NUMERO DE HORAS.
AUTOESTIMA Y DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA.		-0.29	0.029
DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA COMO MADRE.		-0.36	0.068
AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA		-0.57	-0.23
	(CONSTANT)	-0.94	-0.72

TABLA 9.5 RESULTADOS DE LA CLASIFICACION

<u>GRUPO ACTUAL</u>	<u>No. DE CASOS.</u>	<u>GRUPO PREDICHO</u>	
		MENOR NUMERO DE HORAS.	MAYOR NUMERO DE HORAS.
MENOR NUMERO DE HORAS	31	17 54,8%	14 45,2%
MAYOR NUMERO DE HORAS.	69	25 36,2%	44 63,8%
CASOS NO AGRUPADOS.	100	11 11,0%	89 89,0%

PORCENTAJE DE CASOS AGRUPADOS CORRECTAMENTE
CLASIFICADOS: 61,00%

TABLA 9,6 MEDIAS

TIEMPO	AUTOESTIMA Y DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA	DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA COMO MADRE,	AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA.
MENOR NUMERO DE HORAS,	-0.27	-0.28	-0.57
MAYOR NUMERO DE HORAS,	- 0.02	0.05	-0.20

TABLA 10.1 FUNCION CANONICA DISCRIMINANTE.

GRUPOS: MADRES CON MENOR ANTIGUEDAD EN EL TRABAJO REMUNERADO Y MADRES CON MAYOR ANTIGUEDAD.

FUNCION	VALOR EIGEN	PORCENTAJE DE VARIANZA.	CORRELACION CANONICA.	DESPUES DE LA FUNCION.	LAMBDA WILK	χ^2	GRADOS DE LIBERTAD.	NIVEL DE SIGNIFICANCIA
1*	0.19191	100.00	0.4012635	0	0.8389876	16.678	6	0.0105

TABLA 10.2 SUMARIA DEL ANALISIS DISCRIMINANTE

	LAMBDA WILK.	SIG.	D ² MINIMA	SIG.
TRABAJO POSITIVO	0.955844	0.0359	0.18109	0.0359
AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA.	0.921389	0.0189	0.33444	0.0189
TRABAJO NEGATIVO	0.890237	0.0106	0.48332	0.0106
DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA.	0.869662	0.0095	0.58750	0.0095
AUTOESTIMA POSITIVA COMO ESPOSA.	0.852643	0.0095	0.67747	0.0095
ANTECEDENTES FAMILIARES DE LA AUTOESTIMA.	0.838988	0.0106	0.75230	0.0106

10.3 TABLA COEFICIENTES ESTANDARIZADOS DE LA
FUNCION CANONICA DISCRIMINANTE.

ANTECEDENTES FAMILIARES DE LA AUTOESTIMA.	0.36
--	------

AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA.	0.56
------------------------------------	------

AUTOESTIMA POSITIVA COMO ESPOSA.	-0.53
-------------------------------------	-------

DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA	0.45
--	------

TRABAJO POSITIVO	-1.02
------------------	-------

TRABAJO NEGATIVO.	-0.74
-------------------	-------

EVALUACION DE LOS GRUPOS EN LAS MEDIAS (CENTROIDES).

GRUPO		FUNCION
1	MADRES CON MENOR ANTIGUEDAD	0.43
2	MADRES CON MAYOR ANTIGUEDAD.	-0.43

TABLA 10.4

COEFICIENTE DE CLASIFICACION

	ANTIGUEDAD EN EL TRABAJO	MENOR	MAYOR
		1	2
ANTECEDENTES FAMILIARES DE LA AUTOESTIMA		0.09	-0.22
AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA.		-0.10	-0.61
AUTOESTIMA POSITIVA COMO ESPOSA.		-0.14	0.32
DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA.		0.22	-0.19
TRABAJO POSITIVO		-0.39	0.58
TRABAJO NEGATIVO		-0.31	0.36
CONSTANT		-0.77	-0.93

TABLA 10.5 RESULTADOS DE LA CLASIFICACION

<u>GRUPO ACTUAL</u>	No. DE CASOS.	<u>GRUPO PREDICHO</u>	
		MENOR ANTIGUEDAD	MAYOR ANTIGUEDAD
MENOR ANTIGUEDAD	50	34 68.0%	16 32.0%
MAYOR ANTIGUEDAD	50	17 34.0%	33 66.0%
CASOS NO AGRUPADOS	100	73 73.0%	27 27.0%

PORCENTAJE DE CASOS AGRUPADOS CORRECTAMENTE CLASIFICADOS:67.00%

TABLA 10.6

MEDIAS

ANTIGUEDAD	ANTECEDENTES FAMILIARES DE LA AUTOESTIMA.	AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA.	AUTOESTIMA POSITIVA COMO ESPOSA.	DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA.	TRABAJO POSITIVO	TRABAJO NEGATIVO.
1 MENOR	0.17	-0.17	0.09	0.17	-0.20	-0.03
2 MAYOR	-0.18	-0.47	0.07	-0.02	0.19	0.04

TABLA 11.1

FUNCION CANONICA DISCRIMINANTE

GRUPOS: MADRES CON SATISFACCION LABORAL Y MADRES CON INSATISFACCION LABORAL.

FUNCION	VALOR EIGEN	PORCENTAJE DE VARIANZA	CORRELACION CANONICA.	DESPUES DE LA FUNCION.	LAMBDA DE WILK.	χ^2	GRADOS DE LIBERTAD	NIVEL DE SIGNIFICANCIA
1*	0.52075	100.00	0.5851759	0	0.6575692	39.824	6	0.0000

TABLA 11.2

TABLA SUMARIA DEL ANALISIS DISCRIMINANTE

	LAMBDA WILKS.	SIG.	D ² MINIMA.	SIG.
TRABAJO NEGATIVO	0.808124	0.0000	2.0573	0.0000
AUTOESTIMA Y DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA.	0.728802	0.0000	3.2243	0.0000
TRABAJO POSITIVO.	0.705110	0.0000	3.6238	0.0000
AUTOESTIMA POSITIVA COMO MADRE.	0.678770	0.0000	4.1007	0.0000
DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA.	0.666415	0.0000	4.3374	0.0000
AUTOCONCEPTO NEGATIVO.	0.657569	0.0000	4.5123	0.0000

TABLA 11.3 COEFICIENTES ESTANDARIZADOS DE LA FUNCION
CANONICA DISCRIMINANTE.

	FUNCION
AUTOESTIMA Y DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA.	-0.66
AUTOESTIMA POSITIVA COMO MADRE.	0.36
AUTOCONCEPTO NEGATIVO	0.21
DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA.	-0.27
TRABAJO POSITIVO	-0.37
TRABAJO NEGATIVO.	1.00

EVALUACION DE LOS GRUPOS EN LAS MEDIAS. (CENTROIDES).

GRUPO	FUNCION
MADRES CON SATISFACCION LABORAL.	-0.28
MADRES CON INSATISFACCION LABORAL.	1.85

TABLA 11.4 COEFICIENTE DE CLASIFICACION

	SATISFACCION LABORAL.	SATISFACCION INSATISFACCION
AUTOESTIMA DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA.	-0.00	-1.48
AUTOESTIMA POSITIVA COMO MADRE	0.24	1.16
AUTOCONCEPTO NEGATIVO	-0.31	0.32
DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA.	0.25	-0.36
TRABAJO POSITIVO	0.06	-0.85
TRABAJO NEGATIVO.	-0.18	2.28
CONSTANT	-0.77	-2.65

TABLA 11.5 RESULTADOS DE LA CLASIFICACION

<u>GRUPO ACTUAL</u>	<u>NO. DE CASOS</u>	<u>GRUPO PREDICHO</u>	
		<u>SATISFACCION LABORAL</u>	<u>INSATISFACCION LABORAL</u>
SATISFACCION LABORAL	87	78 89.7 %	9 10.3 %
INSATISFACCION LABORAL	13	4 30.8 %	9 69.2 %
CASOS NO AGRUPADOS	100	88 88.0 %	12 12.0 %

PORCENTAJE DE CASOS AGRUPADOS CORRECTAMENTE CLASIFICADOS: 87.00 %

TABLA 11.6

TABLA MEDIAS

SATISFACCION LABORAL.	AUTOESTIMA Y DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA.	AUTOESTIMA POSITIVA COMO MADRE.	AUTOCONCEPTO NEGATIVO	DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA.	TRABAJO POSITIVO	TRABAJO NEGATIVO
SATISFACCION	-0.06	0.20	-0.17	0.08	0.12	-0.16
INSATISFACCION	-0.33	0.18	0.10	0.06	-0.88	1.08

TABLA 12.1 FUNCION CANONICA DISCRIMINANTE.

GRUPOS: MADRES CON MENORES INGRESOS ECONOMICOS PERSONALES - MADRES CON MAYORES INGRESOS ECONOMICOS PERSONALES.

FUNCION	VALOR EIGEN	PORCENTAJE DE VARIANZA	CORRELACION CANONICA	DESPUES DE LA FUNCION	LAMBDA DE WILK	χ^2	GRADOS DE LIBERTAD.	NIVEL DE SIGNIFICANCIA
1*	0.11628	100.00	0.3227455	0	0.8958854	10.505	4	0.0621

12.2 TABLA SUMARIA DEL ANALISIS DISCRIMINANTE

	LAMBDA WILK	SIG.	D ² MINIMA	SIG.
ANTECEDENTES FAMILIARES DE LA AUTOESTIMA.	0.948219	0.0228	0.21484	0.0228
AUTOESTIMA NEGATIVA.	0.929297	0.0285	0.29932	0.0285
DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA.	0.905494	0.0492	0.41061	0.0492
AUTOESTIMA Y DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA.	0.895835	0.0622	0.45745	0.0622

TABLA 12.3 COEFICIENTES ESTANDARIZADOS DE LA FUNCION
CANONICA DISCRIMINANTE.

	FUNCION
AUTOESTIMA NEGATIVA.	0.43
ANTECEDENTES FAMILIARES DE LA AUTOESTIMA.	0.76
AUTOESTIMA Y DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA.	0.34
DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA.	-0.47

EVALUACION DE LOS GRUPOS EN LAS MEDIAS (CENTROIDES)

GRUPO	FUNCION
1 MENORES INGRESOS PERSONALES.	0.32
2 MAYORES INGRESOS PERSONALES.	-0.36

TABLA 12.4 COEFICIENTE DE CLASIFICACION.

	INGRESOS PERSONALES	MENORES	MAYORES
AUTOESTIMA NEGATIVA.		0.39	0.05
ANTECEDENTES FAMILIARES DE LA AUTOESTIMA.		0.27	-0.25
AUTOESTIMA Y DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA.		-0.05	-0.29
DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA.		0.07	0.41
	CONSTANT	-0.76	-0.82

TABLA 12.5 RESULTADOS DE LA CLASIFICACION

GRUPO ACTUAL	No. DE CASOS	GRUPO PREDICHO	
		1 MENORES INGRESOS PERSONALES.	2 MAYORES INGRESOS PERSONALES.
MENORES INGRESOS PERSONALES.	53	32 60.4%	21 39.6%
MAYORES INGRESOS PERSONALES.	47	16 34.0%	31 66.0%
	100	48 48.0%	52 52.0%

PORCENTAJE DE CASOS AGRUPADOS CORRECTAMENTE CLASIFICADOS: 63.00%

TABLA 12.6 MEDIAS

INGRESOS PERSONALES.	AUTOESTIMA NEGATIVA.	ANTECEDENTES FAMILIARES DE LA AUTOESTIMA.	AUTOESTIMA Y DEPENDEN CIA SOCIAL DE LA AUTO- ESTIMA.	DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA.
MENORES	0.21	0.21	-0.06	-0.00
MAYORES	0.06	-0.25	-0.15	0.17

TABLA 13.1

FUNCION CANONICA DISCRIMINANTE

GRUPOS: TRABAJO POR GUSTO - TRABAJO FORZADO.

FUNCION	VALOR EIGEN.	PORCENTAJE DE VARIANZA	CORRELACION CANONICA.	DESPUES DE LA FUNCION.	LAMBDA DE WILK	χ^2	GRADOS DE LIBERTAD.	NIVEL DE SIGNIFICANCIA.
1*	0.34819	100.00	0.5081995	0	0.7417332	27.785	7	0.0005

TABLA 13.2 SUMARIA DEL ANALISIS DISCRIMINANTE

	LAMBDA WILK.	SIG.	D ² MINIMA.	SIG.
AUTOESTIMA NEGATIVA COMO ESPOSA.	0.895166	0.0011	0.46977	0.0011
AUTOESTIMA Y DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA.	0.836371	0.0007	0.78477	0.0007
TRABAJO NEGATIVO	0.805207	0.0004	0.97039	0.0004
AUTOESTIMA NEGATIVA	0.786613	0.0004	1.0882	0.0004
AUTOESTIMA POSITIVA COMO MADRE.	0.770704	0.0004	1.1934	0.0004
AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA.	0.759976	0.0006	1.2669	0.0006
DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA.	0.741733	0.0005	1.3967	0.0005

TABLA 13.3 COEFICIENTES ESTANDARIZADOS DE LA FUNCION
CANONICA DESCRIMINANTE.

	FUNCION
AUTOESTIMA NEGATIVA.	-0.61
AUTOESTIMA Y DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA.	0.62
AUTOESTIMA POSITIVA. COMO MADRES.	0.37
AUTOESTIMA NEGATIVA COMO ESPOSA.	-0.46
AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA	-0.36
DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA.	-0.37
TRABAJO NEGATIVO.	-0.49

EVALUACION DE LOS GRUPOS EN LAS MEDIAS
(CENTROIDES).

GRUPO	FUNCION
TRABAJO POR GUSTO	-0.50
TRABAJO FORZADO.	-0.68

TABLA 13.4 COEFICIENTE DE CLASIFICACION

MOTIVO	TRABAJO POR GUSTO.	TRABAJO FORZADO.
AUTOESTIMA NEGATIVA.	0.42	-0.44
AUTOESTIMA Y DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA.	-0.50	0.28
AUTOESTIMA POSITIVA COMO MADRE.	0.13	0.67
AUTOESTIMA NEGATIVA COMO ESPOSA.	0.29	-0.37
AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA.	-0.11	-0.55
DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA.	0.31	-0.15
TRABAJO NEGATIVO.	0.40	-0.20
(CONSTANT)	0.98	-0.96

TABLA 13.5 RESULTADOS DE LA CLASIFICACION

<u>GRUPO ACTUAL</u>	<u>NO. DE CASOS</u>	<u>GRUPO PREDICHO.</u>	
		TRABAJO POR GUSTO	TRABAJO FORZADO.
TRABAJO POR GUSTO	57	43 75.4%	17 24.6%
TRABAJO FORZADO	42	13 31.0%	29 69.0%
CASOS NO AGRUPADOS	100	47 46.5%	54 53.5%

PORCENTAJE DE CASOS AGRUPADOS CORRECTAMENTE
CLASIFICADOS: 72.73%.

TABLA 13.6 MEDIAS

	AUTOESTIMA NEGATIVA.	AUTOESTIMA DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA.	AUTOESTIMA POSITIVA COMO MADRE.	AUTOESTIMA NEGATIVA COMO ESPOSA.	AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA.	DEPENDENCIA SOCIAL DE LA AUTOESTIMA COMO AMA DE CASA.	TRABAJO NEGATIVO
MOTIVO							
POR GUSTO	0.28	-0.30	0.18	0.32	-0.30	0.02	-0.02
FORZADO	-0.04	0.14	0.25	-0.25	-0.32	0.13	0.02

ANEXO

Variables, cargas factoriales e interpretación de los factores obtenidos de la autoestima.

Factor I	Peso Factorial
<i>Variables (Reactivos)</i>	
31. Los demás piensan que soy tonta.	0.4127
32. Creo que la gente piensa bien de mí.	0.3050
38. Los demás tienen un buen concepto de mi persona.	0.3018
53. Me molesta dar explicaciones a mis hijos.	0.4018
59. Con frecuencia castigo a mis hijos sin razón.	0.3628
Interpretación: Autoestima.	
 Factor II	
87. Me gusta emplear mi tiempo en aprender cosas de la casa.	0.3925
89. Me disgusta ser ama de casa porque es un trabajo muy ingrato.	0.3529
91. El ser ama de casa me proporciona sentimientos positivos.	0.6788
94. Me gusta ser ama de casa aunque es un trabajo pesado.	0.7243
99. Ser ama de casa es una pérdida de tiempo.	0.3645
100. Prefiero ser otra cosa que ama de casa.	0.4312
Interpretación: Autoestima como Ama de Casa.	
 Factor III	
1. Cuando era niña mis padres me alababan los éxitos que lograba.	0.5897
2. Las demostraciones de amor y cariño en mi familia eran frecuentes.	0.6942
3. Creo que mis padres estaban orgullosos de mí.	0.7095
4. Mis padres siempre me criticaban.	0.4088
5. Creo que mis padres mostraban poco respeto por mis opiniones.	0.3476
6. Creo que yo era muy importante para mis padres.	0.5705
7. Sabía que podía recibir toda la ayuda de mis padres.	0.5620
10. Mis padres valoraban mis cualidades.	0.5292
11. Mis padres tomaban en cuenta mis opiniones.	0.5249
14. Casi siempre mis padres respetaban mis decisiones.	0.3274
17. Frecuentemente mis padres demostraban gusto por lo que hacía.	0.5450
18. Mis padres casi nunca me demostraban su cariño.	0.3124
19. A mis padres les gustaba pasar el tiempo conmigo.	0.5376
Interpretación: Antecedentes Familiares de la Autoestima.	
 Factor IV	
67. Creo que mi esposo se siente feliz conmigo.	-0.3452
73. Mi marido trata de complacerme	-0.5857
74. Soy muy valiosa para mi esposo.	-0.9270
75. Creo que mi marido me quiere mucho.	0.7897
78. Los demás dicen que me llevé bien con mi esposo.	-0.3096
79. Creo que le doy seguridad a mi esposo.	-0.4654
Interpretación: Dependencia Social de la Autoestima como Esposa.	

Factor V

Variables (reactivos)

23. Creo que doy una buena impresión.	-0.4452
25. Los demás tienen un concepto negativo de mi persona.	-0.3248
28. Los demás piensan que tengo muchas cualidades.	-0.5744
32. Creo que la gente piensa bien de mí.	-0.5057
35. Creo que soy una persona preparada	-0.5130
38. Los demás tienen un buen concepto de mi persona.	-0.6271
39. Pienso que tengo muchas cualidades.	-0.6109
40. Me considero una mujer inteligente.	-0.6657
Interpretación: Autoestima y Dependencia Social de la Autoestima.	

Factor VI

41. Disfruto platicar con mis hijos.	0.5250
45. Continuamente demuestro mi cariño a mis hijos.	0.7539
46. La gente dice que me llevo bien con mis hijos.	0.3006
48. Me gusta pedir la opinión de mis hijos cuando hay que decidir algo que les concierne.	0.3430
49. Dificilmente me platican algo mis hijos.	0.3927
50. Me gusta pasar el tiempo con mis hijos.	0.3719
57. Mis hijos me tienen mucha confianza	0.3421
Interpretación: Autoestima Positiva como Madre.	

Factor VII

24. Cuando estoy en un grupo usualmente no hablo mucho por miedo a decir algo inconveniente.	0.3509
26. Frecuentemente soy asediada por sentimientos de inferioridad.	0.3126
27. En algunas ocasiones me siento mal conmigo misma.	0.7935.
Interpretación: Autoconcepto Negativo.	

Factor VIII

70. Mi esposo casi nunca me pregunta mi opinión sobre las cosas.	-0.3084
71. Platico poco con mi esposo.	-0.5323
Interpretación: Autoestima Negativa como Esposa.	

Factor IX

46. La gente dice que me llevo bien con mis hijos.	-0.6767
55. Los demás dicen que soy muy buena madre.	-0.4004
60. Algunas personas opinan que descuido mucho a mis hijos.	-0.4461
Interpretación: Dependencia Social de la Autoestima como Madre.	

Factor X

42. Mis hijos me tienen miedo.	0.3109
64. Mi esposo no me acepta como soy.	0.3848
69. Muchas de mis cosas se las oculto a mi esposo para evitarme problemas.	0.3122
76. Mi esposo continuamente me está señalando mis defectos.	0.7802
95. El trabajo de ama de casa me parece muy monótono.	0.3574
Interpretación: Autoestima Negativa como Madre.	

Peso
Factorial

Factor XI

86. Los demás piensan que soy descuidada como ama de casa.	-0.4023
90. Muchos valoran mi trabajo como ama de casa.	-0.3553
93. Creo que piensan que soy muy desorganizada.	-0.4256
96. Creo que piensan que llevo muy bien mi casa.	-0.5536

Interpretación: Dependencia Social de la Autoestima como Ama de Casa.

Factor XII

8. Mis padres señalaban mis errores con mucha frecuencia.	0.3442
60. Algunas personas opinan que descuido mucho a mis hijos.	0.4350
66. Los demás piensan que desatiendo a mi esposo.	0.4937

Factor XIII

47. Creo que le dedico poco tiempo a mis hijos.	0.8129
51. Me siento mal porque mis hijos han destacado en muy pocas cosas.	0.3552
52. Los demás dicen que le presto poca atención a mis hijos.	0.3596

Interpretación: Autoestima Negativa como Madre.

Factor XIV

63. Generalmente prefiero platicar mis problemas con mis amigas.	0.6725
65. Me divierto más sola que con mi esposo.	0.5422
69. Muchas de mis cosas se las oculto a mi esposo para evitarme problemas.	0.3924

Interpretación: Autoestima Negativa como Esposa.

Factor XV

43. Los demás opinan que he educado muy bien a mis hijos.	0.3642
44. He logrado que mis hijos tomen sus propias decisiones.	0.3036

Interpretación: Autoestima Positiva como Madre.

BIBLIOGRAFIA

1. Allen Suzanne y Kalish Richard.
"Professional Women and Marriage".
Journal of Marriage and the Family.
May 1984, 375-382.
2. Aneshensel Carol y Rosen Bernard.
"Domestic Roles and Sex Differences in Occupational Expectations".
Journal of Marriage and the Family.
February 1980, 121-130.
3. Bacon Lloyd.
"Early Motherhood, Accelerated Role Transition and Social Pathologies".
Social Forces, Vol. 52, March 1974, 33-341.
4. Beauvoir Simone de.
"El Segundo Sexo".
Editorial Siglo XX.
Argentina, 1975.
5. Benevente Olivia.
"Sobrevives como Mujer Profesionista?".
FEM Vol. 1, No. 3, Abril-junio 1977.
6. Setz Ellen.
"Need Fulfilment in the Career Development of Women".
Journal of Vocational Behavior 1982.
Vol. 20 (1), 53-66.
7. Bishay Halim.
"A Psychometric Analysis of the Self-Concept, Self-Esteem Inventory".
Dissertation Abstracts International 1978.
Vol. 59, Abstract No. 00087.

8. Calvin S. Hall y Lindzey Gardner.
"La Teoría del Sí Mismo y la Personalidad".
Editorial Paidós.
Buenos Aires, Argentina 1977.
9. Canetti Elias.
"Crowds and Power".
The Viking Press.
New York, 1966.
10. Coopersmith Stanley.
"The Antecedents of Self-Esteem".
Editorial W.H. Freeman and Company.
San Francisco, USA 1976.
11. Corella Laura G.
"La Mujer en el Trabajo".
Editorial Fher, S.A.
Bilbao, España 1977.
12. Chappell Neena L.
"Work, Commitment to Work and Self-Identity Among Women".
Dissertation Abstracts International.
December 1978, Vol. 39 (6-A), 3849.
13. Christman Morgan Karen y Hock Ellen.
"A Longitudinal Study of Psychosocial Variables Affecting the Career Patterns of Women with Young Children".
Journal of Marriage and the Family.
May 1984, 383-390.
14. Deutsch Morton y Krauss Robert.
"Teorías en Psicología Social".
Editorial Paidós.
Buenos Aires, Argentina 1974.

15. Doise W. Deschamps J.C. y Mugny G.
"Psicología Social Experimental".
Editorial Hispano Europea.
Barcelona, España 1980.
16. Dowling Colette.
"El Complejo de Cenicienta"
Editorial Grijalvo.
Barcelona, España 1982.
17. Edvins Carol, Mellinger Jeanne, Tyler Zita.
"A Comparison of Different Aspects of Self-Concept for Young, Middle-Aged, and Older Women".
Journal of Clinical Psychology.
July 1981, Vol. 37 (3), 484-490.
18. Elú de Leñero Ma. del Carmen.
"¿Hacia Dónde va la Mujer Mexicana?".
Instituto Mexicano de Estudios Sociales A.C.
México 1973.
19. Elú de Leñero Ma. del Carmen.
"El Trabajo de la Mujer en México".
Editorial IMES.
México 1975.
20. Ellett Susan E.
"An Investigation of Identity And Self-Esteem in Traditional Married Women During their Middle Years, and the Impact of the Life Planning Seminar".
Dissertation Abstracts International.
January 1982, Vol. 42 (7-B), 2969-2970.
21. Falcon Lidia.
"Mujer y Sociedad"
Editorial Fontanella.
Barcelona, España 1969.

22. Ferree Myra Marx.
"Working-Class Jobs: Housework and Paid Work as Sources of Satisfaction".
Social Problems.
April 1976, Vol. 23 (4), 431-441.
23. Foppa Alaide.
"¿Salario para el Trabajo Doméstico?"
FEM Vol. 1, No. 3, abril-junio 1977.
24. Germani Gino.
"Estudios Sobre Sociología y Psicología Social".
Editorial Paidós.
Buenos Aires, Argentina 1971.
25. Gerth Hans y Mills Wright.
"Carácter y Estructura Social"
Editorial Paidós.
Buenos Aires, Argentina 1971.
26. Glenn Norval, Weaver Charles N.
"The Contribution of Marital Happiness to Global Happiness".
Journal of Marriage and the Family.
February 1981, 161-168.
27. Glenn Norval.
"The Contribution of Marriage to the Psychological Well-Being of ---
Males and Females".
Journal of Marriage and the Family.
Agost 1975, 594-600.
28. Glitzer Barbara.
"Job Satisfaction and its Relation to Sources of Self-Esteem in ---
Working Women".
Dissertation Abstracts International.
January 1980, Vol. 40 (7-A), 3889-3890.

29. Gómez Pérez-Mitre Gilda.
"Autoestima: Expectativas de Éxito o de Fracaso en la Realización de una Tarea".
Revista de la Asociación Latinoamericana de Psicología Social.
Vol. 1, No. 1, Enero-junio 1981, 135-156.
30. Gutiérrez Griselda.
"La Motivación de la Mujer Hacia el Trabajo".
Ciclo Conferencias, La Mujer en el Trabajo en el UDAPEL. Agosto 1981.
31. Hall Douglas T.
"Pressures from Work Self, and Home in the Life Stages of Married -- Women".
Journal of Vocational Behavior.
February 1975, Vol. 6 (1), 121-132.
32. Heffner Elaine.
"La Madre Perfecta no Existe".
Editorial Pomar, S.A.
Barcelona, España 1980.
33. Hock Ellen, Gnezda M. Therese y Mc Bride Susan.
"Mothers of Infants: Attitudes Toward Employment and Motherhood --- Following Birth of the First Child".
Journal of Marriage and the Family.
May 1984, 425-431.
34. Husser, Willa R. y Grantclauda W.
"A Study of Husband and Wives from Dual-Career and Traditional-Career Families" Psychology of Women Quarterly, 1978.
Vol. 3, 78-89.
35. Hofstatter P.R.
"Working Married Women".
Psychologie and Praxis 1978.
January-march Vol. 22 (1), 1-18.

36. Iglehart Alfreda.
"Married Women and Work: 1957 and 1976".
Dissertation Abstracts International.
December 1978, Vol. 39 (6-A), 3845.
37. Janevay Elizabeth.
"El Lugar de la Mujer en el Mundo del Hombre".
Editorial Extemporáneos.
México, 1973.
38. Laing Ronald D., Phillipson Herbert, Lee A. Russell.
"Percepción Interpersonal".
Editorial Amorrorty Editores.
Buenos Aires, 1973.
39. León Magdalena.
Conferencia "La Mujer Latinoamericana y los Derechos Humanos".
"Curso Interdisciplinario en Derechos Humanos".
12 de septiembre al 10 de octubre de 1983.
San José, Costa Rica.
40. Lindgreen Henry Clay.
"Introducción a la Psicología Social".
Editorial Trillas.
México, 1977.
41. Loreto H.
"Personalidad de la Mujer Mexicana".
Editorial Galve, S.A.
México, D.F. 1961.
42. Lovell-Troy Lawrence.
"Anomia Among Employed Wives and Housewives: an Exploratory Analysis".
Journal of Marriage and the Family.
May 1983, 301-310.

43. Macke Anne, Bohrnstedt George, Bernstein Ilene.
"Housewives Self-Esteem and their Husbands Success: The Myth of Vicarious Involvement".
Journal of Marriage and the Family 1979".
February, Vol. 41 (1), 51-57.
44. Mattelart Armand Michele.
"La Mujer Chilena en una Nueva Sociedad".
Editorial Pacífico S.A.
Santiago de Chile, 1968.
45. Meredith Williams.
"Manual de Tablas Estadísticas".
Editorial Trillas.
México, 1977.
46. Morton Peggy.
"El Trabajo de la Mujer Nunca Termina".
FEM Vol. II, No. 7, abril-junio 1978.
47. Newberry Phyllis, Weissman Myrna y Myers Jerome.
American Journal Orthopsychiat . "Workingwives and Housewives do - they Differ in Mental Status and Social Adjustment?"
49 (2), april 1979, 282-290.
48. Nilson Linda B.
"The Social Standing of a Married Woman".
Social Problems.
June 1976, Vol. 23 (5), 581-592.
49. Norden Peter.
"El Derecho de la Mujer a Tener dos Hombres".
Grijalvo, S.A.
Barcelona, España 1975.
50. Ohlbaum Judy.
"Dissertation Abstract International 1971".
Vol. 32 (2-B), 1221-1222.

51. O'Leary Virginia.
"Some Attitudinal Barrier to Occupational Aspirations in Women".
Psychological Bulletin, 1974 (Nov.).
Vol. 81 (11), 809-826.
52. Orden Susan y Bradburn Norman.
"Working Wives and Marriage Happiness".
The American Journal of Sociology.
January 1969, 390-400.
53. Philliber William y Hiller Dana.
"Relative Occupational Attainments of Spouses and Later Changes in --
Marriage and Wife's Work Experience".
Journal of Marriage and the Family.
February 1983, 161-169.
54. Phylis Schwartz Frankel
"The Relationship of Self-Concept, Sex Rol Attitudes, and the Deve--
lopment of Achievement Need in Women".
Dissertation Abstract International 1970.
30 (7-8), 3371-3372.
55. Pick de Weiss Susan.
"Un Estudio Social-Psicológico de la Planificación Familiar".
Editorial Siglo XXI.
México, 1980.
56. Raidl de Aguilar Lucy.
"Estructura Factorial de la Autoestima de Mujeres del Sur del Distri
to Federal".
Revista de la Asociación Latinoamericana de Psicología Social 1981.
Vol. 1, No. 2, 273-288.
57. Rainwater L.
"And the Poor Get Children".
Quadrangle Books.
Chicago, 1960.

58. Rendón Teresa.
"Las Productoras de Millones"
FEM Vol. 1, No. 3, abril-junio 1977.
59. Richardson John G.
"Wife Occupational Superiority and Marital Troubles: An Examination
of the Hypothesis".
Journal of Marriage and the Family.
February 1979, 63-71.
60. Salazar José Miguel y Otros.
"Psicología Social".
Editorial Trillas.
México, 1979.
61. Schneider David, Hastorf Albert y Ellsworth P.
"Percepción Personal".
Fondo Educativo Interamericano S.A.
México, D.F. 1982.
62. Secord Paul F. y Backman Carl.
"Psicología Social".
Editoria Mc Graw Hill.
México, 1979.
63. Shaw E. Marvin y Wright M. Jack.
"Scales for the Measurement of Attitudes".
Mc Graw Hill Book Company.
New York, 1967.
64. Sorensen Annemette.
"Women's Employment Patterns After Marriage".
Jornal of Marriage and the Family.
May 1983, 311-321.

65. Tcheng-Laroche Francoise, Prince-Raymond.
"Separated and Divorced Women Compared With Married Controls: Selected Life Satisfaction, Stress and Health Indices from a Community - Survey".
Social Science on Medicine.
1983, Vol. 17 (2), 95-105.
66. Tharp R.G.
"Changes in Marriage Roles Accompanying the Acculturation of the --- Mexican American Wife".
Journal of Marriage and the Family.
1968, Vol. 30, No. 3, 404.
67. Urrutia Elena.
"Las que Sacuden y Barren Nuestras Miserias".
FEM Vol. IV, No. 16, Septiembre 80-enero 81.
68. Urrutia Elena.
"Del Trabajo Invisible al Trabajo Visible".
FEM. Vol. 1, No. 1, Octubre-diciembre 1975.
69. Urrutia Elena.
"El Trabajo de los Angeles Caseros".
FEM Vol. 1, No. 3, Abril-junio 1977.
70. Usher Sarah.
"Self-Esteem in the Mature Married Woman as a Function of Working - Status and Feminist Attitudes".
Dissertation Abstracts International.
May 1978, Vol. 38 (11-B), 5598-5599.
71. Wainerman Catalina, Recchini de Lattes Zulma.
"El Trabajo Femenino en el Banquillo de los Acusados".
Editorial Terra Nova.
México, 1981.

72. Waller Ruth.
"Life Style and Self-Appraisal in Middle-Age, Married, Educated --- Woman".
Dissertation Abstract International.
1971, Vol. 35 (7-A), 4173-4174.
73. Wilson John, Wilson Stephen.
"Sources of Self-Esteem and the Person Situation Controversy".
Psychological Reports, 1976.
Vol. 38, 355-358.
74. Wojciechowski Denise.
"I am a Working Mother ... buth Who am I?"
Journal of Employment Counseling.
September 1982, Vol. 19 (3), 106-112.
75. Yanico Barbara.
"Sex-Role Self-Concept and Attitudes Related to Occupational Day--- dreams and Future Fantasies of College Women".
Journal of Vocational Behavior.
December 1981, Vol. 19 (3), 290-301.